



Un Estudio Ama a Dios Grandemente

ÉL NOS VE
ÉL NOS CONOCE
ÉL NOS CUIDA

Para Niños

*ÉL NOS VE, ÉL NOS CONOCE, ÉL NOS CUIDA, PARA NIÑOS
EL EVANGELIO DE LUCAS*

Copyright © 2023 por Love God Greatly Ministry – Ama a Dios Grandemente

Se garantiza el permiso para imprimir y reproducir este documento con el propósito de completar el estudio bíblico de *Él nos ve, Él nos Conoce, Él nos Cuida: El Evangelio de Lucas*. Por favor, no alterar este documento en forma alguna. Todos los derechos reservados.

RV2020 © Sociedad Bíblica of Spain Used with permission

Publicado en Dallas por Love God Greatly.

Mapa diseñado usando los recursos de [using rawpixel.com](https://www.rawpixel.com/) / Freepik.

Information and data source:

Joshua Project, joshuaproject.net/languages/deu, accessed August 2022.



UN MENSAJE PARA LOS PADRES

Este diario devocional de estudio Bíblico ha sido creado para que las mujeres puedan estudiar las Escrituras junto a sus hijos. Esta guía está diseñada especialmente como acompañamiento de la guía de estudio *Él nos ve, Él nos Conoce, Él nos Cuida*.

Ama a Dios Grandemente está dedicado a hacer posible que la Palabra de Dios esté disponible para mujeres y niños alrededor del mundo. Ahora puedes compartir estos recursos con los niños a tu alrededor de una manera única y especial preparada para esos corazones jóvenes.

RINCÓN PARA PADRES

Busca esta sección en la primera página de cada semana. Mientras que pasas un tiempo leyendo la Biblia con tu hijo(a), ayúdale a comprender un poco más sobre la naturaleza De Dios y la aplicación semanal. Puedes repasar estas cosas cada día y ayudarle en su entendimiento de quién es Dios y lo que quiere decir vivir para Él.

CONTENIDO

005	GUÍA PARA PADRES
007	CONOCE ESTAS VERDADES
009	IDIOMA DESTACADO
010	INTRODUCCIÓN
011	PLAN DE LECTURA
014	TUS OBJETIVOS
015	SEMANA 1
041	SEMANA 2
066	SEMANA 3
092	SEMANA 4
121	SEMANA 5
152	SEMANA 6

CÓMO FOMENTAR BUENOS HÁBITOS DE ESTUDIO DE LA BIBLIA CON LOS NIÑOS



ORAR

Pídele a Dios que te guíe a encontrar la mejor manera de acercarte a tu hijo sobre el estudio de la Biblia. Piensa en lo que tu hijo respondería mejor, de acuerdo a lo que más disfruta hacer.

ENSÉÑALE A ORAR

La oración se trata de una relación con Dios, no de obtener las cosas que pedimos. Ayúdalo a comprender que la oración es una manera de conocer a Dios. Oren juntos antes de comenzar el estudio y cuando encuentren preguntas durante el estudio. Después de completar tu estudio del día, pídele a Dios que te ayude a aplicar lo que aprendiste. Haz que tu hijo comience con oraciones breves y sencillas para fomentar el hábito.



ESTUDIAR JUNTOS

Invita a tu hijo a unirse a hacer el estudio juntos. Haz que sea un momento especial y que tu hijo lo espere, un momento de conexión contigo. Está bien si no siempre pueden estudiar juntos.

FOMENTAR LA INDEPENDENCIA

Enséñale cómo hacer el estudio bíblico por su cuenta. Deja que tu hijo participe de acuerdo a su nivel. Esto le permitirá tener éxito en el estudio de la Biblia de forma independiente, disminuyendo su dependencia de estar siempre instruido.



PROMOVER BUENOS HÁBITOS DE ESTUDIO

Enseña a tu hijo a pensar en lo que está leyendo. Pídele que escriba preguntas y subrayen las palabras que no entienda. Enséñale cómo encontrar las respuestas preguntando a un adulto, buscándolo en la Biblia o en otros recursos, o buscando en un sitio web confiable con tu supervisión. Recuerda que las respuestas a las preguntas sobre la Biblia a menudo se encuentran en la Biblia. Ayúdalo a descubrir cómo encontrar estas respuestas.

CREA UNA RUTINA

Ten un tiempo y lugar fijos para el estudio. Comienza con expectativas realistas, ya sea una vez a la semana, varias veces a la semana o todos los días. Fomenta la consistencia y la determinación, no la perfección.

SÉ DE EJEMPLO

Haz tu estudio bíblico con regularidad y deja que tu hijo sepa lo que estás aprendiendo de ese tiempo con el Señor. Háblale acerca del estudio bíblico con entusiasmo, mostrándole por qué es importante. Explícale por qué elegiste hacer un estudio bíblico en particular.





APLICA LO QUE HAS APRENDIDO

Ayuda a tu hijo a conectar las verdades que ha aprendido con la aplicación práctica. Haz preguntas, no solo sobre el contenido, sino también sobre cómo pueden actuar de manera diferente en función de lo que han aprendido. Las canciones, las artes o las manualidades también pueden ayudar a tu hijo a recordar lo que ha aprendido.



MANTENLO DIVERTIDO Y MOTIVADO

Usa pequeños incentivos, como calcomanías o lápices de colores nuevos, para mantenerlo interesado y entusiasmado con el estudio de la Biblia. Pídele que comparta con sus hermanos, amigos o familiares lo que ha creado o aprendido.

SÉ PACIENTE

Mantén las cosas positivas, sabiendo que algunos días serán mucho mejores que otros. Espera un desastre, una distracción o incluso lágrimas. Presta atención a lo que tu hijo necesita y ayúdalo a mantenerse animado y comprometido. El objetivo es enseñarle sobre el Dios que lo ama y murió por él/ella, no por un tiempo de estudio bíblico perfecto o una mesa de cocina limpia.

Guíalo y enséñalo en la verdad, y deja que Dios gane su corazón.

CONSEJOS DE ESTUDIO PARA DIFERENTES EDADES:

PRELECTORES (4-6)

Resalta una parte del verso EOA para enfocarse y algunas palabras clave para que tu pequeño las copie. Deja que tu hijo te dicte su oración mientras la escribes, luego oren juntos.

PRIMEROS LECTORES (6-8)

Si tu hijo se desanima fácilmente cuando escribe, animalo a dibujar lo que aprendió de los versículos, agregando tantos detalles como pueda.

PRIMARIA (8-10)

Anima a tu hijo a buscar los versículos y leerlos de forma independiente. Asegúrate de que sepa cómo está ordenada la Biblia y cómo ubicar libros, capítulos y versículos. Practica memorizar los libros de la Biblia.

PRIMARIA TARDÍA (10-12)

Permite que tu hijo trabaje de forma independiente, pero mantente disponible para responder preguntas, discutir lo que aprendió durante la semana y orar juntos.



CONOCE ESTAS VERDADES

DIOS TE AMA

Dios nos ama a todos. Se preocupa tanto por ti que envió a su propio Hijo a pagar por tus pecados y los míos para que podamos vivir junto a Él para siempre.

La Palabra de Dios dice: "Porque así es como Dios amó al mundo: dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16).

NUESTRO PECADO NOS SEPARA DE DIOS

El pecado es desobedecer a Dios. Todos pecamos. Dios nos creó para tener una relación con Él, pero nuestro pecado nos separa de Él.

Todos somos pecadores por naturaleza y por elección, y por ello estamos separados de Dios, que es santo. La Palabra de Dios dice "por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios." (Romanos 3:23).

JESÚS MURIÓ PARA QUE TU PUEDES VIVIR

Sabemos que cuando no hacemos caso a nuestros padres u otros adultos, o en ocasiones cuando herimos a alguien como resultado de nuestra desobediencia habrán consecuencias, podemos perder un juguete por un tiempo o no se nos permite visitar a nuestros amigos.

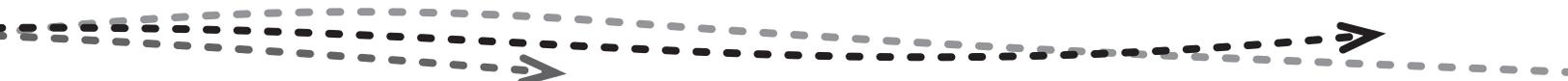
La consecuencia eterna de nuestro pecado es la muerte: la separación de Dios en la eternidad. Pero Dios tenía un plan y envió a su Hijo, Jesús, para pagar por nuestros pecados con su muerte en la cruz. Como Él vivió una vida perfecta (sin pecado), sólo Él pudo pagar la pena por los pecados de todo el mundo. Este es el regalo de salvación de Dios, y está disponible para cada uno de nosotros.

La Palabra de Dios dice, "Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro." (Romanos 6:23); "Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros." (Romanos 5:8).

¡JESÚS VIVE!

Tres días después de que Jesús fuera crucificado y su cuerpo colocado en la tumba, resucitó, derrotando el pecado y la muerte para siempre. Hoy, vive con Dios en el cielo y está preparando un lugar en la eternidad para todos los que creen en Él.

Jesús dice, "En la casa de Mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, se lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para ustedes. Y si me voy y les preparo un lugar, vendré otra vez y los tomaré adonde Yo voy; para que donde Yo esté, allí estén ustedes también." (Juan 14:2-3).



SÍ, PUEDES SABER QUE ERES PERDONADO

No hay nada que puedas hacer para salvarte, pero la Buena Nueva del Evangelio es que Jesús puede salvarte, ¡y lo hizo! Sólo necesitas creer que eres un pecador y que Jesús murió por tus pecados. Puedes pedirle perdón y creer que lo que Él hizo por ti en la cruz fue suficiente para salvarte de la pena del pecado.

La Palabra de Dios dice, "que si confieras con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación" (Romanos 10:9-10).

ACEPTA A JESÚS COMO TU UNICO SALVADOR

¿Cómo puedes aceptar el don de la salvación? Con un corazón sincero, puedes hacer una sencilla oración como ésta

Jesús,

Sé que soy un pecador. No quiero vivir sin recibir el amor y el perdón que Tú tienes para mí. Te pido que me perdones. Creo que moriste por mis pecados y resucitaste de entre los muertos. Te entrego todo lo que soy y te pido que seas el Señor de mi vida. Ayúdame a tomar las decisiones correctas y a seguirte. Enséñame lo que significa caminar en libertad mientras vivo bajo Tu gracia. Ayúdame a crecer en Tus caminos mientras busco conocerte más.

Amén.

CONECTATE Y CRECE

Si llevaste a cabo esta oración (o algo similar con tus propias palabras) solo, ¡comparte las buenas noticias de tu salvación con tus padres u otro adulto para que puedan celebrar contigo!

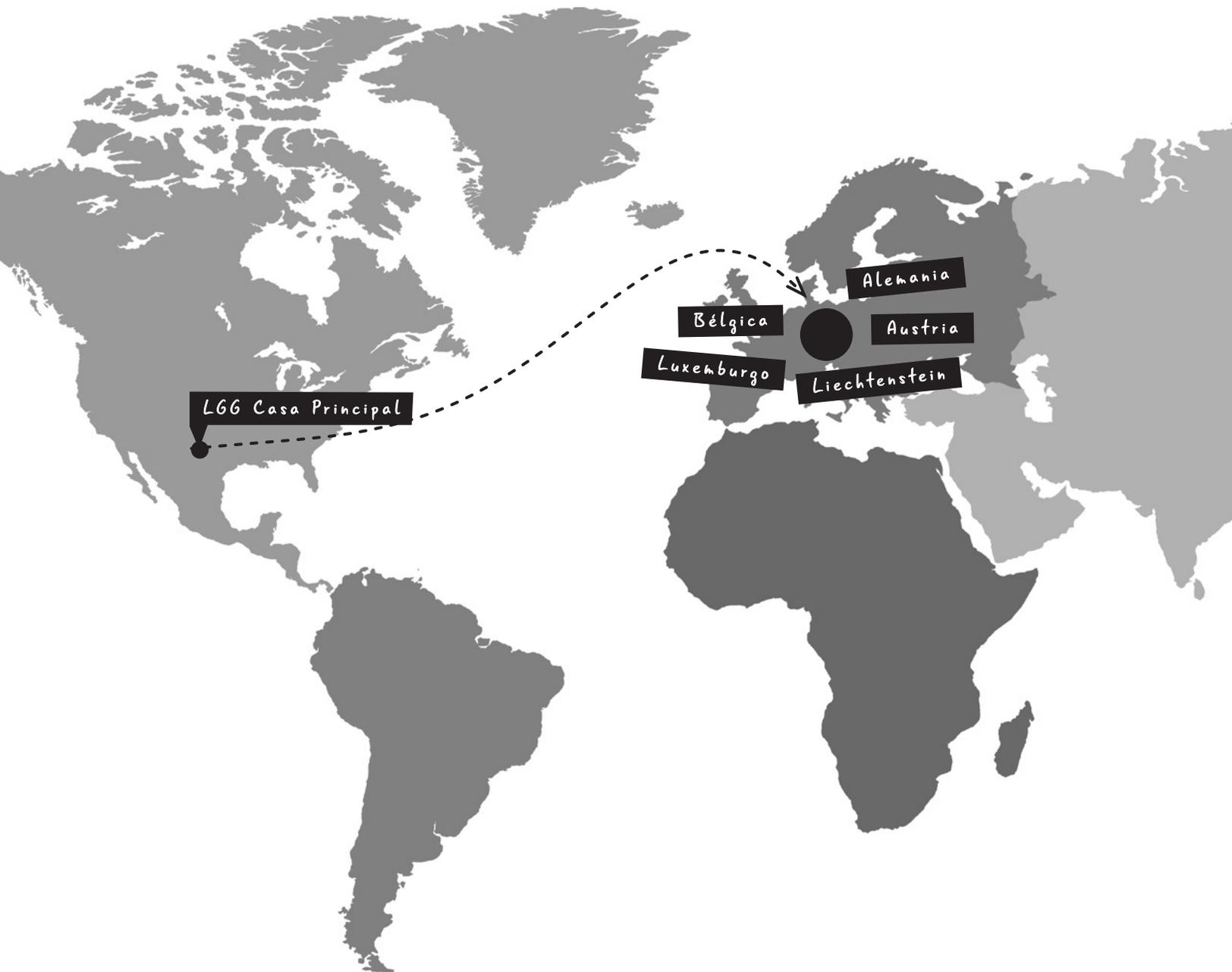
Si aún no eres parte de una iglesia local, ¡te animamos a conectarte! Si necesitas ayuda para encontrar una iglesia en tu área, pídele a uno de tus padres que te ayude a enviarnos un correo electrónico a info@lovegodgreatly.com.



IDIOMA DESTACADO

ALEMÁN

ESTIMADO GLOBAL
DE HABLANTES:
66,140,000



INTRODUCCIÓN

Hay cuatro libros en la Biblia llamados Evangelios. Uno de ellos se llama Evangelio de Lucas. Los Evangelios nos hablan de la vida de Jesús en la tierra, así como de Su muerte y resurrección.

El Evangelio de Lucas lleva el nombre del hombre que lo escribió. Lucas también escribió el Libro de Hechos, que registra lo que sucedió durante los primeros años de la iglesia, después de que Jesús regresara al cielo. Lucas hizo con Pablo viajes misioneros. Lucas era médico, y un gentil (no un judío).

El Evangelio de Lucas fue primero escrito a Teófilo, un amigo de Lucas cuyo nombre significa "El que ama a Dios". Lucas le escribió para que Teófilo supiera, sin lugar a duda, las cosas que le enseñaron sobre Jesús (ver Lucas 1:1-4).

Quizá te sorprenda, ¡pero Lucas no era uno de los doce discípulos! Sin embargo, Lucas inició una investigación exhaustiva sobre lo que le ocurrió a Jesús mientras Él vivió en la tierra. Habló con testigos presenciales de los hechos (como los discípulos) y reunió toda la información, eligiendo cuidadosamente lo que iba a incluir en su Evangelio.

Lucas quería que Teófilo supiera que:

- **JESÚS ES EL HIJO DE DIOS Y TAMBIÉN UN HUMANO: ES EL SALVADOR PROMETIDO POR DIOS.**
- **DIOS ES EL CUMPLIDOR DE PROMESAS: JESÚS CUMPLIÓ TODAS LAS PROMESAS HECHAS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO SOBRE EL MESÍAS, A MENUDO, DE MEJOR MANERA DE LO QUE LA GENTE ESPERABA.**
- **NECESITAMOS SER RESCATADOS: PECAMOS AL DESOBEDEGER A DIOS.**
- **JESÚS VINO A SALVARNOS: SOMOS SALVADOS POR LA GRACIA DE DIOS MEDIANTE LA FE EN JESÚS.**
- **JESÚS OFRECE EL PERDÓN DE PECADOS: A TODOS LOS QUE CONFÍAN EN JESÚS, PERSONAS DE TODAS LAS NACIONES, SE LES OFRECE EL PERDÓN.**

Dios tenía planes más grandes para la carta de Lucas a Teófilo. Forma parte de la Biblia, por lo que también podemos estar seguros de que lo que Lucas dijo sobre Jesús es cierto.

Es mi oración que, durante las próximas seis semanas, aprendamos más sobre nuestro maravilloso Dios, que cumple Sus promesas, y sobre Su increíble amor por nosotros. Leamos juntos el Evangelio de Lucas para conocer la verdad sobre Jesús y responder como personas que aman y siguen a Dios.

PLAN DE LECTURA

SEMANA 1

- **Lunes**
Lee: Lucas 1:1–25
EOAO: Lucas 1:25
- **Martes**
Lee: Lucas 1:26–56
EOAO: Lucas 1:48–49
- **Miércoles**
Lee: Lucas 1:57–80
EOAO: Lucas 1:68–71
- **Jueves**
Lee: Lucas 2:1–52
EOAO: Lucas 2:10–12
- **Viernes**
Lee: Lucas 3:1—4:13
EOAO: Lucas 3:21–22

SEMANA 2

- **Lunes**
Lee: Lucas 4:14–30
EOAO: Lucas 4:18–19
- **Martes**
Lee: Lucas 4:31—5:11
EOAO: Lucas 5:8–11
- **Miércoles**
Lee: Lucas 5:12–26
EOAO: Lucas 5:24
- **Jueves**
Lee: Lucas 5:27—6:11
EOAO: Lucas 5:32
- **Viernes**
Lee: Lucas 6:12–49
EOAO: Lucas 6:12

SEMANA 3

- **Lunes**
Lee: Lucas 7:1–17
EOAO: Lucas 7:16
- **Martes**
Lee: Lucas 7:18–50
EOAO: Lucas 7:47–50
- **Miércoles**
Lee: Lucas 8:1–21
EOAO: Lucas 8:21
- **Jueves**
Lee: Lucas 8:22–56
EOAO: Lucas 8:25
- **Viernes**
Lee: Lucas 9:1–17
EOAO: Lucas 9:16–17

SEMANA 4

- **Lunes**
Lee: Lucas 9:18–50
EOAO: Lucas 9:20
- **Martes**
Lee: Lucas 9:51—10:24
EOAO: Lucas 10:23–24
- **Miércoles**
Lee: Lucas 10:25–42
EOAO: Lucas 10:27
- **Jueves**
Lee: Lucas 11:1–13
EOAO: Lucas 11:9–10
- **Viernes**
Lee: Lucas 11:14—13:9
EOAO: Lucas 12:29–32



SEMANA 5

- **Lunes**
Lee: Lucas 13:10—14:35
EOAO: Lucas 14:27
- **Martes**
Lee: Lucas 15:1—16:31
EOAO: Lucas 15:4–7
- **Miércoles**
Lee: Lucas 17:1–19
EOAO: Lucas 17:17–19
- **Jueves**
Lee: Lucas 17:20—18:30
EOAO: Lucas 18:29–30
- **Viernes**
Lee: Lucas 18:31—19:27
EOAO: Lucas 19:10

SEMANA 6

- **Lunes**
Lee: Lucas 19:28–44
EOAO: Lucas 19:38
- **Martes**
Lee: Lucas 19:45—21:38
EOAO: Lucas 21:17–19
- **Miércoles**
Lee: Lucas 22:1–38
EOAO: Lucas 22:31–32
- **Jueves**
Lee: Lucas 22:39—23:56
EOAO: Lucas 23:41–43
- **Viernes**
Lee: Lucas 24:1–53
EOAO: Lucas 24:45–48

TUS OBJETIVOS

Es importante que determines tres objetivos en los que deseas enfocarte cada día al realizar tu devocional y profundizas en la Palabra de Dios. Asegúrate de revisar estos en el transcurso de las semanas de estudio para que te apoyen y te ayuden a mantenerte enfocado(a). ¡Seguro que sí puedes hacerlo.!

1. _____

2. _____

3. _____

SEMANA 1

ORACIÓN

Escribe aquí las peticiones de oraciones, así como algo por lo que estás agradecido esta semana.

RINCÓN PARA PADRES

VERSÍCULO A MEMORIZAR:

Lucas 2:10-12

CARÁCTER DE DIOS:

Dios cumple Sus promesas.

MENSAJE PRINCIPAL:

Dios hizo una promesa de enviar un Mesías, y la cumplió. Jesús es el Mesías prometido, y es el Hijo de Dios.

LAS PERSONAS CLAVE DE ESTA SEMANA:

Isabel, Zacarías, Juan, María, José, Jesús

APLICACIÓN SEMANAL:

Confía en las promesas de Dios.

SEMANA 1

PERO EL ÁNGEL LES
DIJO: —NO TEMÁIS,
PORQUE VENGO
A TRAEROS UNA
BUENA NOTICIA,
QUE SERÁ CAUSA DE
GRAN ALEGRÍA PARA
TODO EL PUEBLO:
OS HA NACIDO
HOY, EN LA CIUDAD
DE DAVID, UN
SALVADOR, QUE ES
EL CRISTO. ESTO OS
SERVIRÁ DE SEÑAL:
HALLARÉIS AL
NIÑO ENVUELTO EN
PAÑALES, ACOSTADO
EN UN PESEBRE

LUCAS 2:10-12

LUNES - SEMANA 1

LECTURA

Lucas 1:1–25

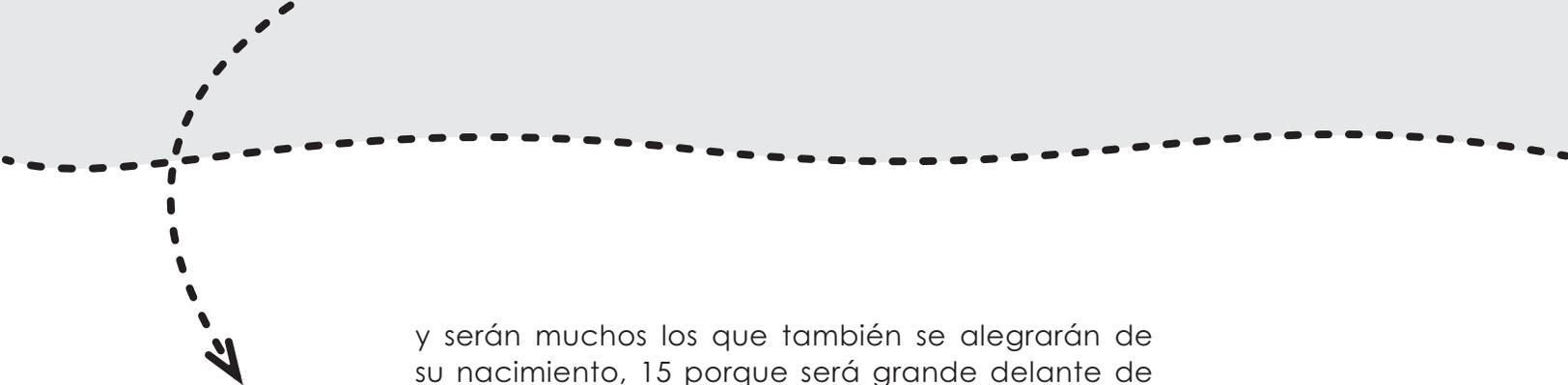
Muchos son los que han intentado escribir una historia ordenada de los hechos que ciertamente han acaecido entre nosotros, ² tal como nos los transmitieron quienes desde el principio los vieron con sus propios ojos y fueron ministros de la palabra. ³ De igual modo, excelentísimo Teófilo, a mí también me ha parecido conveniente, después de investigar a fondo y desde sus orígenes todo lo sucedido, escribírtelos por orden ⁴ para que puedas reconocer la autenticidad de la enseñanza que has recibido.

⁵ En los días de Herodes, rey de Judea, hubo un sacerdote llamado Zacarías, perteneciente a la clase sacerdotal de Abías. Su mujer se llamaba Elisabet y descendía de las hijas de Aarón. ⁶ Ambos eran íntegros delante de Dios e intachables en el cumplimiento de todos los mandamientos y ordenanzas del Señor. ⁷ No tenían hijos, porque ambos eran de edad avanzada y Elisabet era estéril.

⁸ Sucedió un día que estando Zacarías oficiando como sacerdote delante de Dios, conforme al orden establecido, ⁹ le tocó en suerte, según costumbre sacerdotal, entrar en el templo a ofrecer el incienso. ¹⁰ Mientras lo ofrecía, una multitud del pueblo estaba fuera orando. ¹¹ En esto se le apareció un ángel del Señor a la derecha del altar del incienso. ¹² Zacarías, al verle, se turbó y quedó sobrecogido de temor.

¹³ Pero el ángel le dijo:

—Zacarías, no temas, porque tu oración ha sido escuchada y tu mujer Elisabet te dará un hijo, al que llamarás Juan. ¹⁴ Tendrás gozo y alegría



y serán muchos los que también se alegrarán de su nacimiento, 15 porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra y será lleno del Espíritu Santo aun desde el vientre de su madre. 16 Hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor, su Dios. 17 Irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías para hacer que los corazones de los padres se reconcilien con los hijos, para que los rebeldes recuperen la sensatez de los justos y para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.

18 Zacarías preguntó al ángel:

—¿Cómo podré estar seguro de eso? Yo soy viejo y mi mujer es de edad avanzada.

19 Le respondió el ángel:

—Yo soy Gabriel. Estoy delante de Dios y he sido enviado para hablarte y darte esta buena noticia. 20 Ahora quedarás mudo y no podrás hablar hasta el día en que esto suceda porque no creíste mis palabras, que se cumplirán a su tiempo.

21 Mientras tanto, el pueblo estaba esperando a Zacarías y se extrañaba de que estuviese tanto tiempo en el santuario. 22 Cuando salió, al ver que no podía hablar, comprendieron que había tenido una visión en el santuario. Él les hablaba por señas porque se había quedado mudo. 23 Una vez cumplido el tiempo de su servicio sacerdotal, Zacarías volvió a su casa.

24 Después de aquellos días, su mujer Elisabet quedó embarazada y permaneció cinco meses sin salir de casa, pues decía: 25 «El Señor ha actuado así conmigo para que ya no tenga de qué avergonzarme ante nadie».



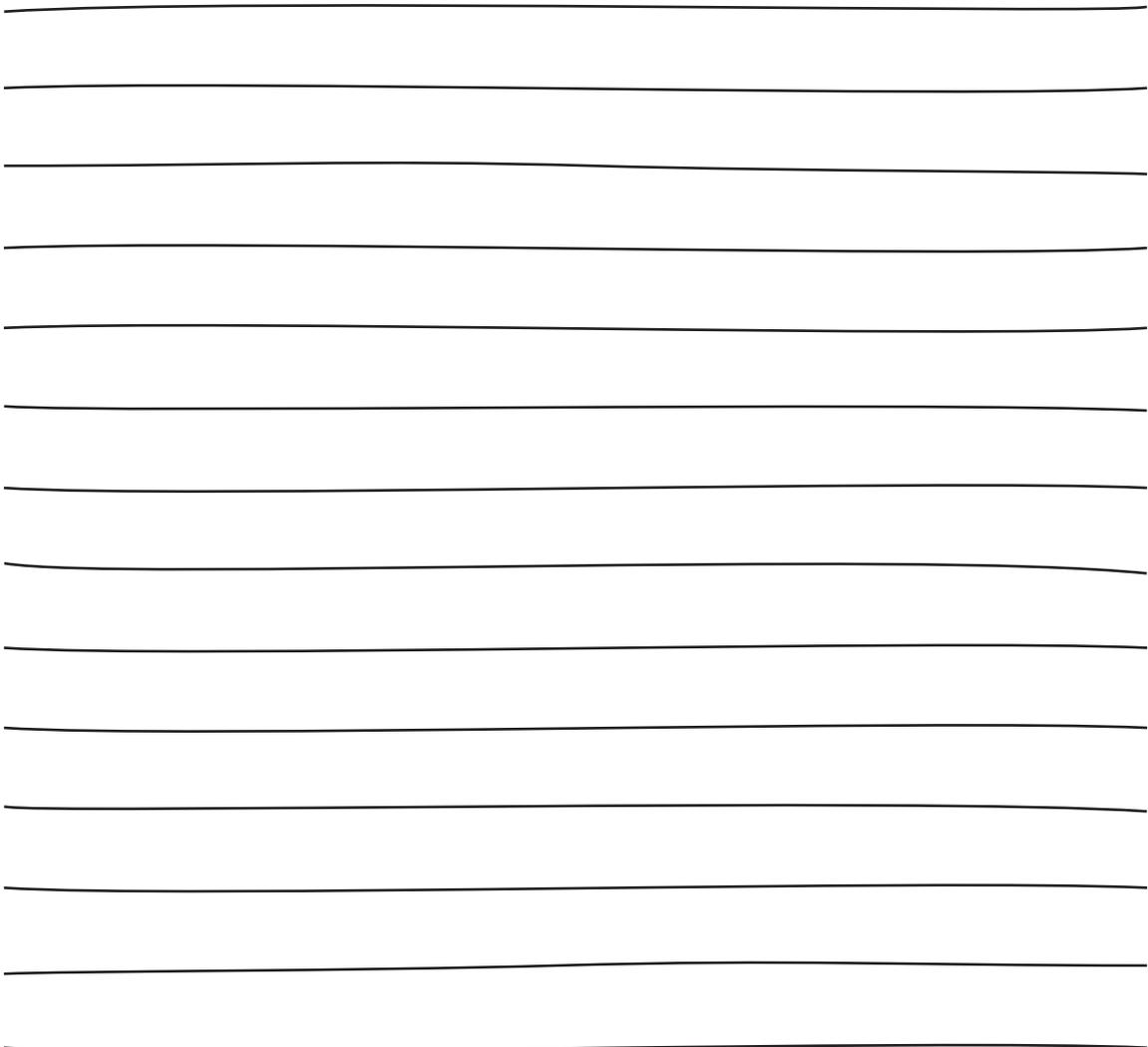
LUNES - SEMANA 1

Lee: Lucas 1:1-25

EOAO: Lucas 1:25

“Esto es lo que el Señor ha hecho por mí en el momento en que se ha compadecido de mí, para quitar mi desgracia entre la gente”.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:



A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

A lo largo del Antiguo Testamento, Dios hizo muchas promesas acerca del Mesías. El Mesías salvaría a Su pueblo de sus pecados y restauraría su relación con Dios. Dios le dijo a Su pueblo que alguien sería enviado a preparar el camino para el Mesías. Este mensajero sería como Elías y haría volver los corazones de la gente hacia Dios.

Durante 400 años no hubo mensajes de Dios. Entonces, el sacerdote Zacarías fue visitado por un ángel de Dios. El ángel le dio a Zacarías unas noticias increíblemente buenas. ¡Su esposa iba a tener un hijo! Él sería el que Dios prometió para preparar el camino para el Mesías. Elisabet era demasiado mayor para tener un bebé y Zacarías no podía creer la noticia.

Pero Dios cumplió Su promesa y Elisabet quedó embarazada. Ella había esperado mucho tiempo por una respuesta a sus oraciones por un hijo, y agradeció a Dios por Su bondad hacia ella. ¿Puedes agradecer a Dios por contestar una de tus oraciones?

MARTES - SEMANA 1

LECTURA

Lucas 1:26–56

Al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, 27 para visitar a una muchacha virgen llamada María, que estaba prometida en matrimonio con José, un hombre descendiente del rey David. 28 El ángel, acercándose a ella, le dijo:

—¡Saludos, colmada de gracia! El Señor está contigo. Bendita tú entre las mujeres.

29 Cuando ella escuchó sus palabras se quedó perpleja, preguntándose qué significaba aquel saludo. 30 Entonces el ángel le dijo:

—María, no tengas miedo, porque Dios te ha concedido su gracia. 31 Vas a quedar embarazada y darás a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús. 32 Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre. 33 Reinará sobre la casa de Jacob eternamente y su Reino no tendrá fin.

34 Entonces María preguntó al ángel:

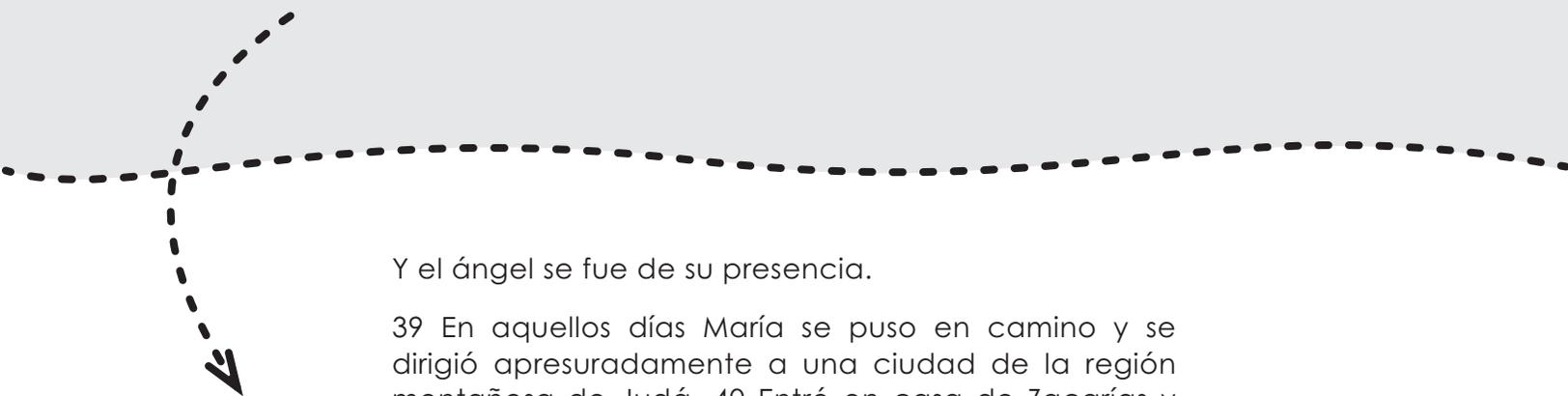
—¿Cómo será posible eso? Yo nunca he tenido relaciones conyugales con ningún hombre.

35 Le respondió el ángel:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el Santo Ser que va a nacer de ti será llamado Hijo de Dios. 36 También tu parienta Elisabet, a la que llamaban estéril, va a tener un hijo en su ancianidad, y ya está de seis meses. 37 Para Dios no hay nada imposible.

38 Entonces María dijo:

—Yo soy la sierva del Señor. Hágase en mí lo que has dicho.



Y el ángel se fue de su presencia.

39 En aquellos días María se puso en camino y se dirigió apresuradamente a una ciudad de la región montañosa de Judá. 40 Entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabet. 41 Y sucedió que cuando Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre. Elisabet, llena del Espíritu Santo, 42 exclamó a gran voz:

—Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. 43 ¿Cómo es posible que la madre de mi Señor venga a visitarme? 44 Tan pronto como llegó la voz de tu saludo a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. 45 ¡Dichosa tú, porque has creído que el Señor cumplirá las promesas que te ha hecho!

46 Entonces María respondió:

—Mi alma engrandece al Señor
47 y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.
48 Porque ha mirado la bajeza de su sierva.
Desde ahora me llamarán dichosa por todas las generaciones;
49 porque el Poderoso me ha hecho grandes cosas.
¡Santo es su nombre
50 y su misericordia permanece de generación en generación
para los que le temen!
51 Hizo proezas con su brazo.
A los engreídos les desbarató el pensamiento de sus corazones.
52 Derribó de los tronos a los poderosos
y exaltó a los humildes.
53 A los hambrientos colmó de bienes
y a los ricos envió con las manos vacías.
54 Socorrió a Israel, su siervo, y se acordó de su misericordia,
55 de la cual habló con nuestros padres, con Abrahán
y con toda su descendencia para siempre.

56 María se quedó unos tres meses con ella y luego se volvió a su casa.



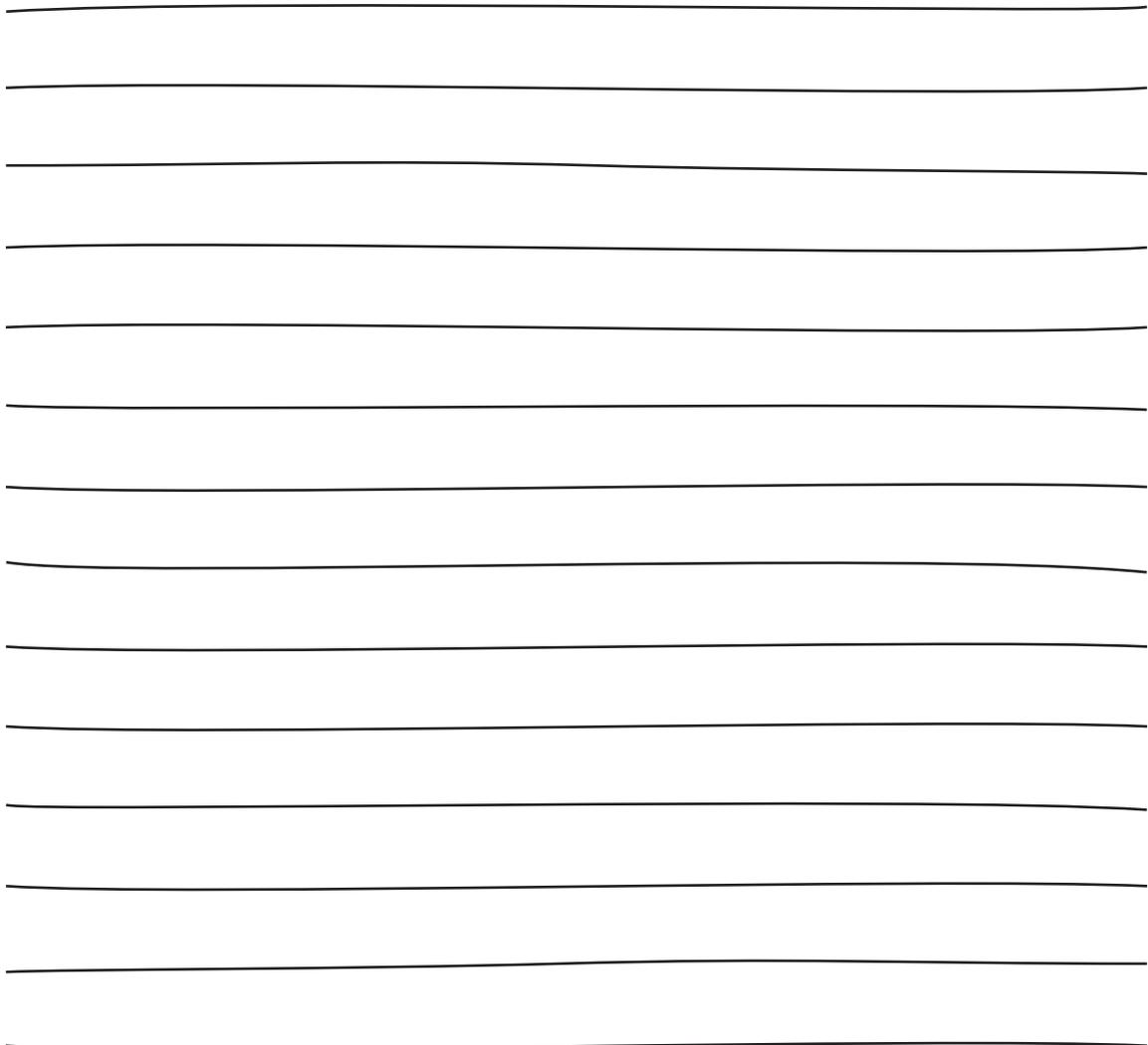
MARTES - SEMANA 1

Lee: Lucas 1:26-56

EOAO: Lucas 1:48-49

Dijo María: "Mi alma exalta al Señor, y mi espíritu ha comenzado a alegrarse en Dios, mi Salvador, porque ha mirado el estado humilde de Su sierva. Desde ahora todas las generaciones me llamarán dichosa, porque el que es poderoso ha hecho grandes cosas por mí, y Su nombre es santo."

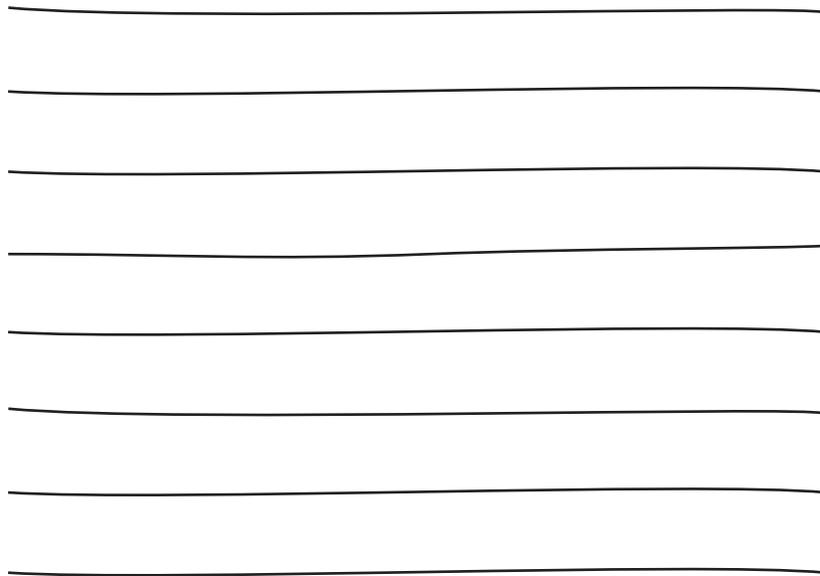
Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:



A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:

Escribe tu oración para hoy:



A series of ten horizontal lines provided for writing a prayer. The lines are evenly spaced and extend across the width of the page.

DEVOCIONAL

El ángel Gabriel se le apareció a una joven llamada María. Gabriel le dijo a María que Dios la había elegido para tener un hijo. ¡El hijo de María sería el Mesías, el salvador prometido!

Sería tanto humano como Dios. Gabriel le contó a María el milagro de que Isabel estuviera embarazada también, recordándole que nada es imposible para Dios.

María dijo "sí" a los planes de Dios. Se apresuró desde Nazaret a un pueblo de Judá para visitar a Elisabet, su prima. Ella animó a María. El bebé en el vientre de Elisabet estaba incluso emocionado porque sabía que el bebé de María era el Mesías. María alabó a Dios por las cosas maravillosas que había hecho al bendecirla.

MIÉRCOLES - SEMANA 1

LECTURA

Lucas 1:57–80

Cuando se cumplió el tiempo de dar a luz, Elisabet tuvo un hijo. 58 Los vecinos y parientes se enteraron de este gran don que el Señor, en su misericordia, le había concedido, y se alegraron con ella.

59 Aconteció que al octavo día vinieron para circuncidar al niño y querían llamarle Zacarías, como su padre; 60 pero su madre dijo:

—No. Se llamará Juan.

61 Los presentes replicaron: —¿Por qué? No hay nadie en tu familia que se llame así.

62 Entonces preguntaron por señas a su padre cómo quería llamarle. 63 Él pidió una tablilla y escribió: «Juan es su nombre». Todos se maravillaron. 64 En aquel mismo momento, Zacarías recuperó el habla y comenzó a alabar a Dios, 65 de modo que todos los vecinos se llenaron de pavor y en la montañosa región de Judea se divulgaron todas estas cosas. 66 Quienes las oían se quedaban pensativos y se preguntaban: «¿Quién será este niño?». Porque era evidente que la mano del Señor estaba con él.

67 Zacarías, su padre, se llenó del Espíritu Santo y profetizó diciendo:

68 Bendito el Señor Dios de Israel,
que ha visitado y redimido a su pueblo
69 y ha levantado para nosotros un poderoso
salvador



descendiente de la casa de David, su siervo.
70 Había anunciado por boca de sus santos profetas
que fueron desde el principio estas cosas:
71 salvación de nuestros enemigos y de la mano de
todos los que nos odian,
72 haciendo misericordia con nuestros padres
y acordándose de cumplir su santo pacto.
73 Y este es el juramento que hizo a nuestro padre
Abrahán y que nos había de dar a nosotros:
74 que, librados de nuestros enemigos,
le serviríamos sin temor
75 en santidad y en justicia ante él todos los días de
nuestra vida.
76 Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo
porque irás delante del Señor para preparar sus
caminos,
77 para dar conocimiento de salvación a su pueblo
mediante el perdón de sus pecados.
78 Y por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará desde lo alto la aurora
79 para dar luz a los que habitan en tinieblas y en
sombra de muerte y
para guiar nuestros pies por caminos de paz.
80 El niño fue creciendo y fortaleciéndose su espíritu;
y vivió en lugares desiertos hasta el día en que se
presentó públicamente a Israel.

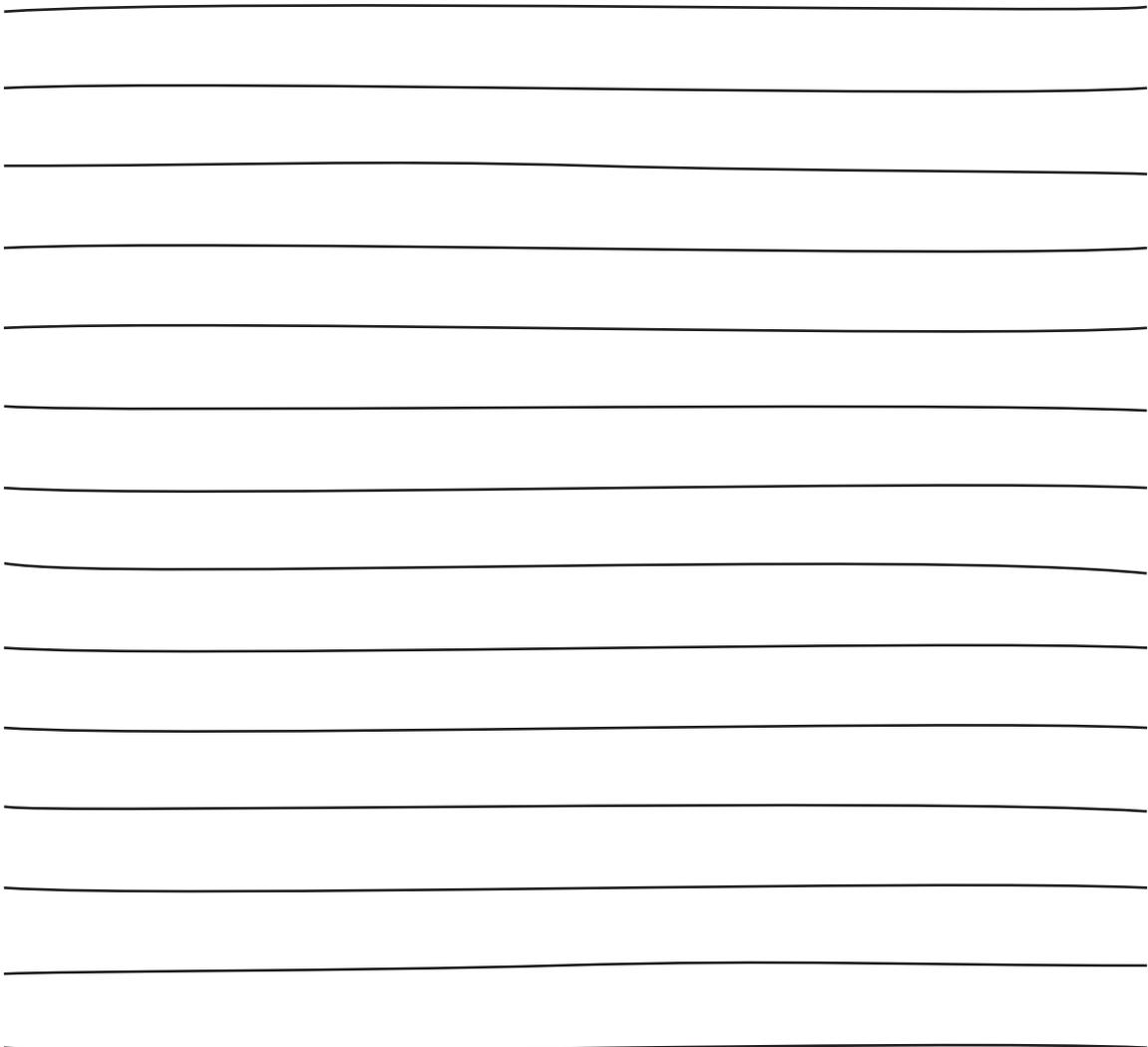
MIÉRCOLES - SEMANA 1

Lee: Lucas 1:57-80

EOAO: Lucas 1:68-71

“Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha venido en ayuda y ha redimido a Su pueblo. Porque nos ha suscitado un cuerno de salvación en la casa de Su siervo David, como habló por boca de Sus santos profetas desde hace mucho tiempo, para que nos salvemos de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian.”

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:



A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

Elisabet estaba embarazada de nueve meses cuando María se fue a casa. Entonces, ¡nació el bebé de Elisabet! Pero Zacarías, el esposo de Elisabet, todavía no podía hablar.

Ocho días después del nacimiento del bebé, sus familiares planearon ponerle el nombre de alguien de la familia. Pero Zacarías escribió que el nombre del bebé sería Juan. Inmediatamente, ¡Zacarías pudo hablar! La gente se preguntaba en quién se convertiría este bebé, ya que podían ver que Dios estaba claramente con él.

Zacarías alabó a Dios por cumplir Su promesa de rescatar a Su pueblo.

Juan prepararía el camino para Jesús, el Mesías. Jesús liberaría a Su pueblo del pecado, los salvaría de la muerte y cumpliría todas las promesas de Dios.

Juan era una parte importante del plan de rescate de Dios. Dios también tiene un trabajo importante para ti en la construcción de Su reino.

Pídele que te guíe y te dé todo lo que necesitas para hacer las cosas que Él ha planeado para ti, y pídele que te ayude a escuchar, obedecer y confiar mientras te muestra Sus planes para tu vida.

JUEVES - SEMANA 1

LECTURA

Lucas 2:1–52

Aconteció en aquellos días que Augusto César promulgó un edicto disponiendo que todos los habitantes del Imperio romano fueran empadronados. 2 Este primer censo se hizo siendo Cirenio gobernador de Siria. 3 Todos iban a empadronarse a sus respectivas ciudades de origen.

4 También José, que era de la familia de David, subió de la ciudad de Nazaret, en la región de Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, 5 para ser empadronado con María, su esposa, que estaba embarazada. 6 Y sucedió que estando allí se cumplió el tiempo de que ella diera a luz. 7 Y tuvo a su primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.

8 En la misma región había pastores que pasaban la noche en el campo vigilando a sus rebaños. 9 De pronto, se les presentó un ángel del Señor y el resplandor de su gloria los envolvió completamente y quedaron sobrecogidos de temor. 10 Pero el ángel les dijo:

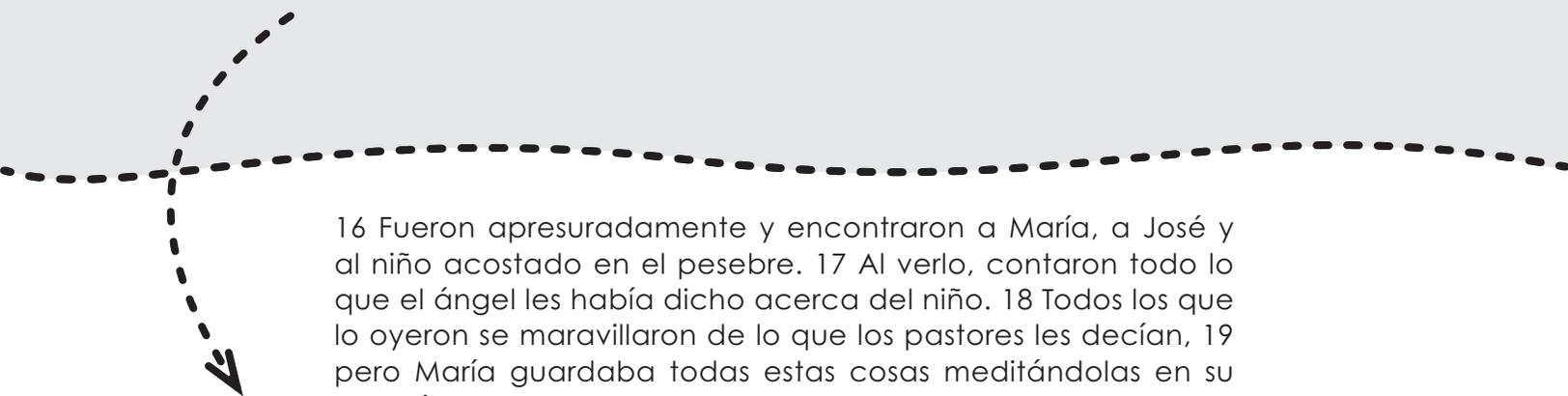
—No temáis, porque vengo a traeros una buena noticia, que será causa de gran alegría para todo el pueblo: 11 os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Cristo. 12 Esto os servirá de señal: hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.

13 Repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales que alababan a Dios y decían:

14 —¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz entre los hombres que gozan de su buena voluntad!

15 Sucedió que cuando los ángeles se volvieron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros:

—Vayamos, pues, hasta Belén y veamos esto que ha sucedido y que el Señor nos ha dado a conocer.



16 Fueron apresuradamente y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. 17 Al verlo, contaron todo lo que el ángel les había dicho acerca del niño. 18 Todos los que lo oyeron se maravillaron de lo que los pastores les decían, 19 pero María guardaba todas estas cosas meditándolas en su corazón.

20 Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, pues todo había sucedido tal y como se les había dicho.

21 Al llegar el octavo día, circuncidaron al niño y le llamaron Jesús, nombre que le había sido puesto por el ángel antes que fuera concebido.

22 Y cuando se cumplieron los días para que, según la ley de Moisés, ellos fueran purificados, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo ante el Señor, 23 cumpliendo así lo que está escrito en la ley del Señor: *Todo primer hijo varón será consagrado al Señor*, 24 y para ofrecer al mismo tiempo el sacrificio prescrito por la ley del Señor: una pareja de tórtolas o dos pichones.

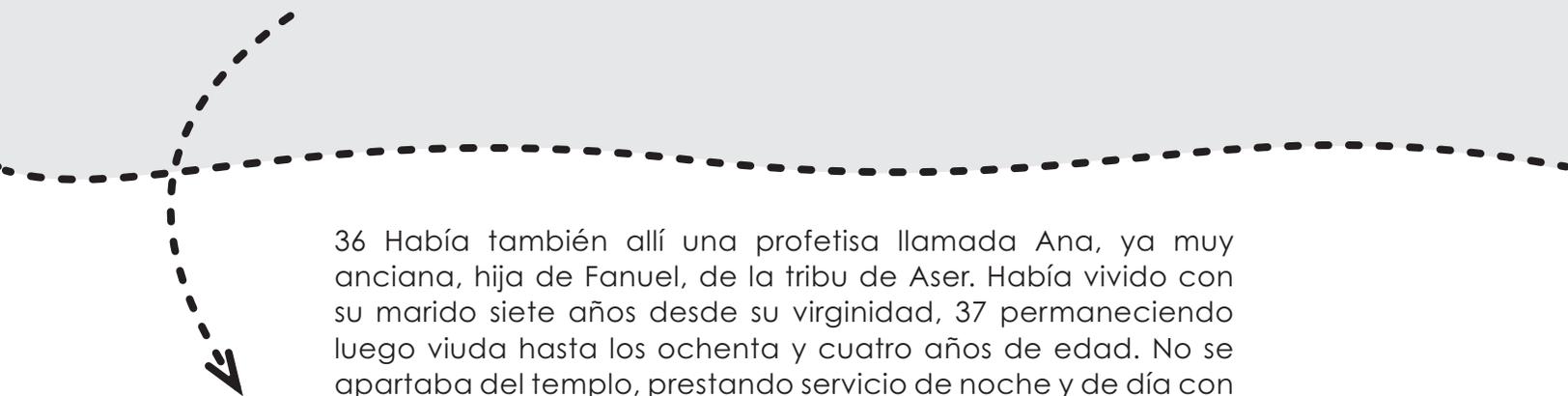
25 Por entonces había en Jerusalén un hombre justo y piadoso llamado Simeón que esperaba el consuelo de Israel. El Espíritu Santo estaba sobre él 26 y le había revelado que no vería la muerte antes de contemplar al Ungido del Señor. 27 Impulsado por el Espíritu, Simeón fue al templo cuando los padres del niño Jesús llevaban a su hijo para hacer con él lo que establecía la ley. 28 Y tomando al niño en sus brazos, alabó a Dios diciendo:

29 Ahora, Señor, puedes dejar partir a tu siervo en paz,
conforme a tu palabra,
30 porque mis ojos han visto ya tu salvación,
31 que has preparado a la vista de todos los pueblos:
32 luz que se manifiesta a los gentiles,
y gloria de tu pueblo Israel.



33 El padre de Jesús y la madre estaban asombrados de todo lo que de él se decía. 34 Simeón los bendijo y anunció a María, la madre del niño:

—Este niño será motivo de caída y encumbramiento de muchos en Israel, y signo de contradicción 35 pues pondrá de manifiesto los pensamientos más íntimos de muchos corazones, y a ti te traspasará el alma como una espada.



36 Había también allí una profetisa llamada Ana, ya muy anciana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Había vivido con su marido siete años desde su virginidad, 37 permaneciendo luego viuda hasta los ochenta y cuatro años de edad. No se apartaba del templo, prestando servicio de noche y de día con ayunos y oraciones. 38 En ese mismo instante Ana se presentó en el templo, y dio gracias a Dios y habló del niño a todos los que esperaban la salvación de Jerusalén.

39 Después de haber cumplido con todo lo prescrito en la ley del Señor, se volvieron a Nazaret, su ciudad, que está en Galilea. 40 El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría, y la gracia de Dios estaba sobre él.

41 Los padres de Jesús acudían todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. 42 Cuando Jesús cumplió los doce años, fueron a la fiesta como tenían por costumbre. 43 Concluida la celebración, los padres regresaron, pero Jesús se quedó en Jerusalén sin que ellos lo supieran. 44 José y María, pensando que caminaba entre las personas que formaban la caravana, hicieron una jornada de camino mientras lo buscaban entre los parientes y conocidos, 45 pero no le encontraron. Entonces volvieron a Jerusalén para buscarle.

46 Al cabo de tres días le encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. 47 Todos los que le oían se asombraban por su inteligencia y sus respuestas. 48 Sus padres se quedaron atónitos al verle y María le dijo:

—Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo te hemos buscado con angustia.

49 Él les respondió:

—¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que es necesario que me ocupe de los asuntos de mi Padre?

50 Pero ellos no entendieron su respuesta.

51 Jesús volvió con sus padres a Nazaret y permaneció sujeto a ellos. Su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.

52 Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante la gente.



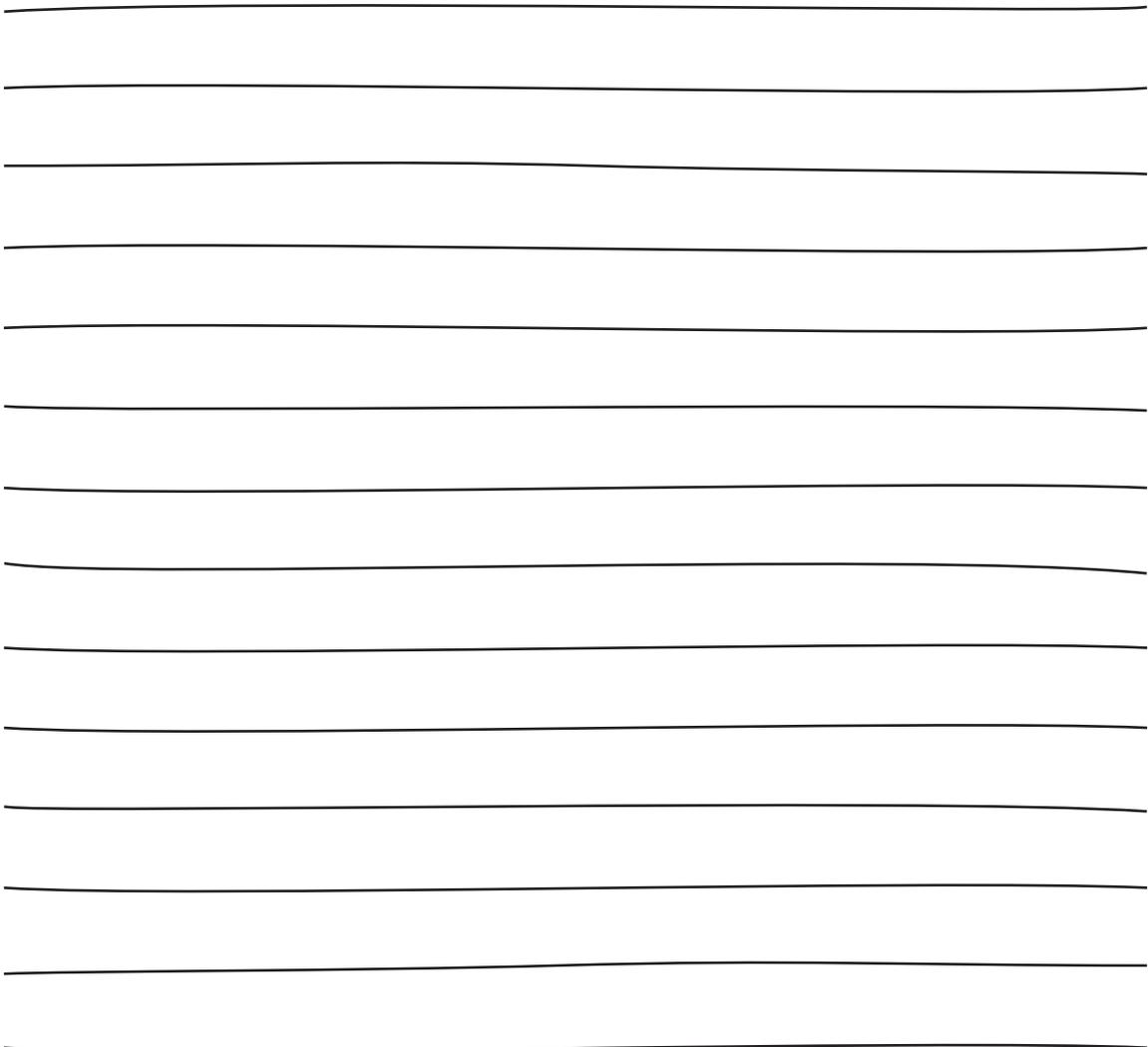
JUEVES - SEMANA 1

Lee: Lucas 2:1-52

EOAO: Lucas 2:10-12

Pero el ángel les dijo: "¡No tengáis miedo! Escuchen con atención, porque les anuncio una buena noticia que trae gran alegría a todo el pueblo: Hoy ha nacido vuestro Salvador en la ciudad de David. Es Cristo el Señor. Esto será una señal para vosotros: Encontraréis un niño envuelto en tiras de tela y acostado en un pesebre".

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:



A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:

Escribe tu oración para hoy:



A series of ten horizontal lines provided for writing a prayer. The lines are evenly spaced and extend across the width of the page.

DEVOCIONAL

¡El salvador prometido por Dios había entrado en el mundo! ¡Hay tanta emoción y alegría!

¡Jesús es la única persona que existió antes de que naciera! Dejó el cielo para nacer como un bebé humano. Nació en Belén, donde Dios dijo que nacería.

Jesús nació, envuelto en pañales y colocado en un pesebre, un comedero para animales. Dios Padre no pudo contener Su emoción. Envío un ángel, y luego un ejército de ángeles, para contarles a los pastores sobre el nacimiento de Jesús.

La mayoría de la gente no habría escogido a los pastores para que fueran los primeros en enterarse del nacimiento del Mesías porque eran pobres y a menudo menospreciados. Pero Dios los eligió. ¡Se apresuraron a ver a Jesús y alabaron a Dios cuando lo vieron!

VIERNES - SEMANA 1

LECTURA

Lucas 3:1—4:13

Transcurría el año decimoquinto del imperio de Tiberio César. Poncio Pilato era gobernador de Judea; Herodes, tetrarca de Galilea; su hermano Felipe, tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite; y Lisaniás tetrarca de Abilinia. 2 En ese tiempo, ostentando Anás y Caifás el cargo de sumos sacerdotes, Dios habló en el desierto a Juan, hijo de Zacarías, 3 y Juan comenzó a predicar por toda la región contigua al Jordán el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados. 4 Está escrito así en el libro del profeta Isaías, que dice:

Voz de uno que clama en el desierto:

*«Preparad el camino del Señor,
enderezad sus sendas.*

*5 Todo valle será allanado
y todo monte y collado será nivelado.*

*Los caminos torcidos se enderezarán
y los ásperos quedarán allanados.*

6 Todo el mundo verá la salvación de Dios».

7 Y decía a las multitudes que salían para que las bautizase:

—¡Generación de víboras!, ¿quién os ha advertido para que huyáis de la ira venidera? 8 Obrad de manera que vuestros actos sean resultado del arrepentimiento. No andéis, pues, diciendo dentro de vosotros mismos: «Tenemos a Abrahán por padre», porque os digo que Dios puede sacar hijos de Abrahán aun de estas piedras. 9 El hacha ya está dispuesta para cortar de raíz los árboles y, por tanto, el árbol que no dé buen fruto será talado y echado al fuego.

10 La gente le preguntaba:

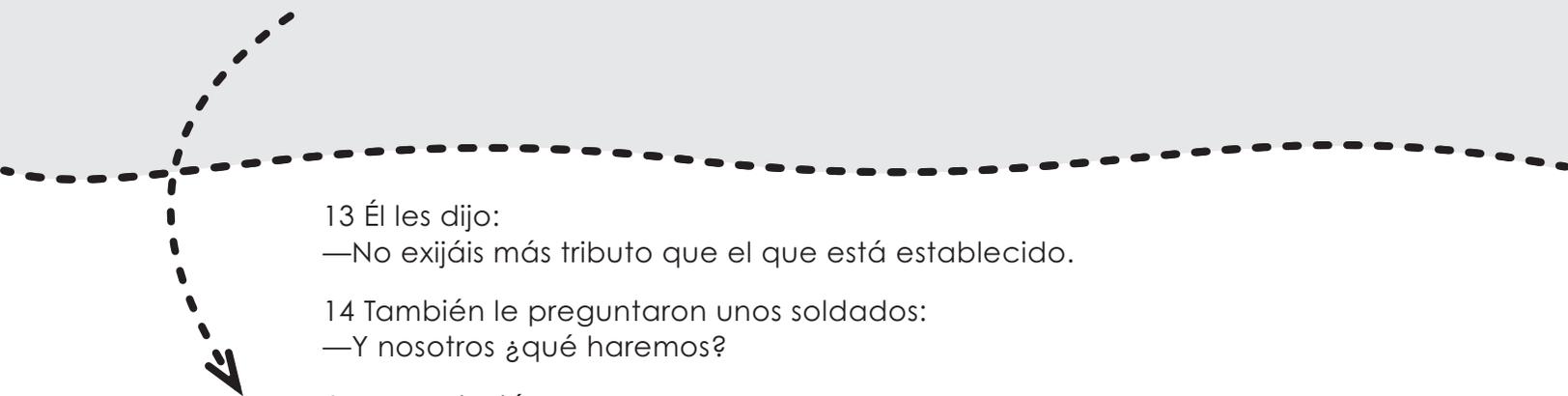
—Entonces, ¿qué haremos?

11 Juan les respondió:

—El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene. Lo mismo hará el que tiene alimentos.

12 Vinieron también unos recaudadores de impuestos para ser bautizados, y le preguntaron:

—Maestro, ¿qué debemos hacer?



13 Él les dijo:

—No exijáis más tributo que el que está establecido.

14 También le preguntaron unos soldados:

—Y nosotros ¿qué haremos?

Juan contestó:

—No hagáis extorsión a nadie ni calumniéis y contentaos con vuestro salario.

15 El pueblo estaba expectante y se preguntaba si acaso Juan no sería el Cristo. 16 Mas él les respondió:

—Yo os bautizo con agua, pero viene uno más poderoso que yo a quien ni siquiera soy digno de desatar la correa de su calzado. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. 17 Tiene el bieldo en su mano para aventar su era: guardará el trigo en su granero, mientras que con la paja hará una hoguera que arderá sin fin.

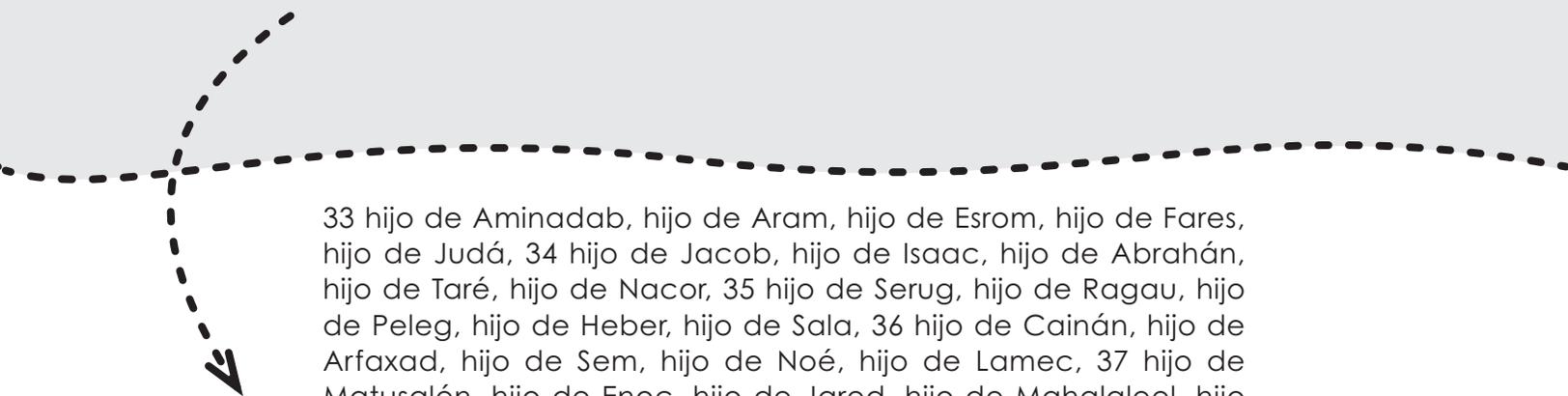
18 Con exhortaciones como estas, y con muchas otras, anunciaba al pueblo la buena noticia. 19 También reprendió a Herodes, el tetrarca, a causa de su conducta con Herodías, mujer de su hermano Felipe, y también por otros actos censurables. 20 A todos ellos añadió Herodes este otro: encerró a Juan en la cárcel.

21 Un día, cuando todo el pueblo se estaba bautizando, también Jesús fue bautizado. Y mientras oraba, el cielo se abrió 22 y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma corporal, como paloma. Y vino una voz del cielo que decía:

—Tú eres mi Hijo amado. En ti me complazco.

23 Jesús, al comenzar su ministerio, tenía como unos treinta años. Según se creía era hijo de José, cuyos ascendientes son estos: José hijo de Elí, 24 hijo de Matat, hijo de Leví, hijo de Melqui, hijo de Jana, hijo de José, 25 hijo de Matatías, hijo de Amós, hijo de Nahum, hijo de Esli, hijo de Nagai, 26 hijo de Maat, hijo de Matatías, hijo de Semei, hijo de José, hijo de Judá, 27 hijo de Joana, hijo de Resa, hijo de Zorobabel, hijo de Salatiel, hijo de Neri, 28 hijo de Melqui, hijo de Adi, hijo de Cosam, hijo de Elmodam, hijo de Er, 29 hijo de Josué, hijo de Eliezer, hijo de Jorim, hijo de Matat, 30 hijo de Leví, hijo de Simeón, hijo de Judá, hijo de José, hijo de Jonán, hijo de Eliaquim, 31 hijo de Melea, hijo de Mainán, hijo de Matata, hijo de Natán, 32 hijo de David, hijo de Isaí, hijo de Obed, hijo de Booz, hijo de Salmón, hijo de Naasón,





33 hijo de Aminadab, hijo de Aram, hijo de Esrom, hijo de Fares, hijo de Judá, 34 hijo de Jacob, hijo de Isaac, hijo de Abrahán, hijo de Taré, hijo de Nacor, 35 hijo de Serug, hijo de Ragau, hijo de Peleg, hijo de Heber, hijo de Sala, 36 hijo de Cainán, hijo de Arfaxad, hijo de Sem, hijo de Noé, hijo de Lamec, 37 hijo de Matusalén, hijo de Enoc, hijo de Jared, hijo de Mahalaleel, hijo de Cainán, 38 hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios.

1 Jesús volvió del Jordán lleno del Espíritu Santo y por impulso del mismo Espíritu fue al desierto. 2 Allí permaneció cuarenta días, tentado por el diablo. Durante ese tiempo no comió nada y al final tuvo hambre.

3 Entonces el diablo le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.

4 Jesús le respondió:

—Escrito está: *No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios.*

5 El diablo le llevó luego a un lugar alto y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra, 6 y le dijo:

—Te puedo dar todo el poder y la grandeza de esos reinos, que me ha sido entregada y yo se la doy a quien quiero. 7 Si postrado me adoras, todo será tuyo.

8 Jesús respondió:

—Vete de mí, Satanás. Escrito está: *Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás.*

9 Entonces el diablo le llevó a Jerusalén, le puso sobre el pináculo del templo y le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, tírate abajo desde aquí 10 porque escrito está:

Dios ordenará a sus ángeles que te guarden,

11 y,

En las manos te sostendrán, para que tu pie no tropiece con piedra.

12 Le respondió Jesús:

—Dicho está: *No tentarás al Señor tu Dios.*

13 Acabadas las tentaciones, el diablo se alejó de él hasta la siguiente ocasión.



VIERNES - SEMANA 1

Lee: Lucas 3:1—4:13

EOAO: Lucas 3:21-22

Cuando toda la gente se bautizó, también Jesús se bautizó. Y mientras oraba, los cielos se abrieron y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma corporal como una paloma. Y vino una voz del cielo: "Tú eres mi único y querido Hijo; en ti me complazco".

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

Juan enseñó a la gente a alejarse de sus pecados. Juan los bautizó y los animó a vivir de manera diferente en respuesta al perdón de Dios. Algunas personas se preguntaban si Juan era el Mesías.

Cuando Jesús vino para ser bautizado, sucedió algo asombroso. Los cielos se abrieron, Dios Padre habló, y el Espíritu Santo descendió sobre Jesús (Dios Hijo) como una paloma. ¡Guau!

Jesús es Dios y también era un ser humano.

Su humanidad es probada en el desierto. El diablo tentó a Jesús allí, pero Jesús no cedió a la tentación.

Jesús entiende la tentación. Él sabe lo difícil que es para nosotros vivir de manera diferente en respuesta al amor y al perdón de Dios. ¡Pídele a Jesús que te ayude cuando te sientas tentado a hacer algo que no debes o a no hacer algo que debes!

ESTA SEMANA APRENDÍ...

Usa el espacio en esta página para hacer un dibujo o escribir lo aprendido durante la semana en el tiempo que pasaste en la Palabra de Dios.

¡A Dios le encanta cuando lo alabamos! Escribe una canción corta o un poema de alabanza a Dios. Usa las canciones de María o Zacarías para darte ideas, pero alaba a Dios por las cosas que te ha dado o las cosas que ha hecho por ti.

A set of 16 horizontal lines, slightly wavy, intended for writing a short song or poem of praise to God.

ESTOY AGRADECIDO POR:

A rectangular box with a thick black border containing 5 horizontal lines for writing things one is grateful for.

ORACIÓN

Escribe aquí las peticiones de oraciones, así como algo por lo que estás agradecido esta semana.

RINCÓN PARA PADRES

VERSÍCULO A MEMORIZAR:

Lucas 4:18-19

CARÁCTER DE DIOS:

Dios cuida de Su pueblo.

MENSAJE PRINCIPAL:

Dios sabe lo que necesitamos y se preocupa por nosotros. Tiene compasión de nosotros y nos ama, sin importar lo que hayamos hecho en el pasado.

LAS PERSONAS CLAVE DE ESTA SEMANA:

Pedro, Leví, el hombre paralítico

APLICACIÓN SEMANAL:

Creer en Jesús.

SEMANA 2

EL ESPÍRITU DEL
SEÑOR ESTÁ SOBRE
MÍ, POR CUANTO ME
HA UNGIDO PARA DAR
BUENAS NOTICIAS
A LOS POBRES.
ME HA ENVIADO
PARA SANAR A LOS
QUEBRANTADOS DE
CORAZÓN, PARA
PREGONAR LIBERTAD
A LOS CAUTIVOS,
PARA DAR VISTA A
LOS CIEGOS, PARA
PONER EN LIBERTAD
A LOS OPRIMIDOS
Y PARA PREDICAR
EL AÑO DE GRACIA
DEL SEÑOR.

LUCAS 4:18-19

LUNES - SEMANA 2

LECTURA

Lucas 4:14-30

14 Jesús volvió a Galilea lleno del poder del Espíritu y su fama se difundió por toda aquella región. 15 Enseñaba en las sinagogas y era admirado por todos.

16 Llegó a Nazaret, donde se había criado. El sábado, según su costumbre, entró en la sinagoga y se levantó a leer. 17 Se le dio el libro del profeta Isaías, lo abrió y halló este pasaje:

*18 El Espíritu del Señor está sobre mí,
por cuanto me ha ungido
para dar buenas noticias a los pobres.
Me ha enviado para sanar
a los quebrantados de corazón,
para pregonar libertad a los cautivos,
para dar vista a los ciegos,
para poner en libertad a los oprimidos
19 y para predicar el año de gracia del Señor.*

20 Luego cerró el libro, se lo dio al ayudante de la sinagoga y se sentó. Los ojos de todos los presentes en la sinagoga estaban fijos en él. 21 Jesús entonces comenzó a decirles:

—Hoy se ha cumplido la Escritura que habéis oído.

22 Todos hablaban bien de él y se quedaban asombrados de las palabras de gracia que salían de su boca, y comentaban: «¿no es este el hijo de José?».



23 Él les dijo:

—Sin duda me diréis este proverbio: «Médico, cúrate a ti mismo. Haz aquí en tu tierra todo cuanto, según hemos oído, has hecho en Capernaún».

24 Y añadió:

—Os aseguro que ningún profeta es bien recibido en su propia tierra. 25 También os digo: en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando del cielo no cayó una gota de agua durante tres años y seis meses y hubo una gran hambre en toda la tierra; 26 sin embargo, Elías no fue enviado a ninguna de ellas, sino a una que vivía en Sarepta de Sidón. 27 Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, mas ninguno de ellos fue limpio, sino Naamán el sirio.

28 Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se enfurecieron 29 y, levantándose, le echaron fuera de la ciudad y le llevaron hasta la cumbre del monte, sobre el cual estaba edificada la ciudad, con el fin de despeñarlo. 30 Mas él se abrió paso entre ellos y se fue.



LUNES - SEMANA 2

Lee: Lucas 4:14-30

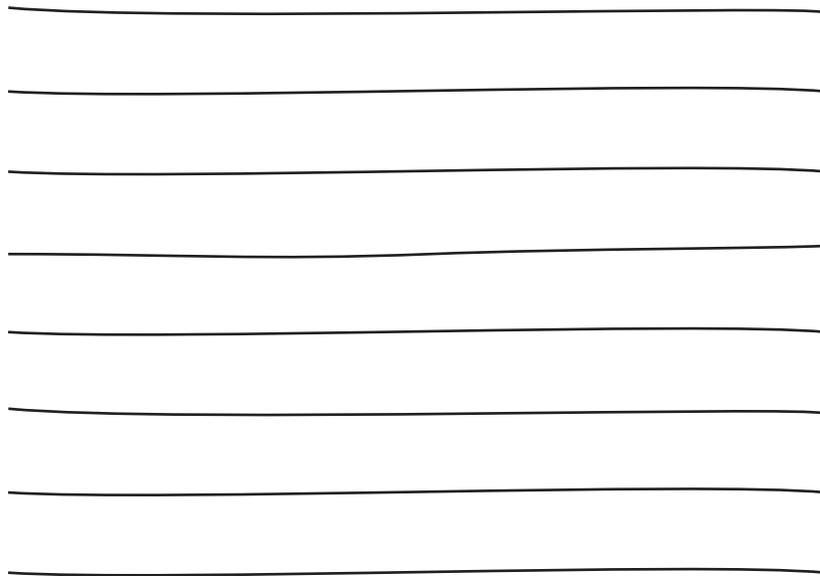
EOAO: Lucas 4:18-19

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres. Me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la recuperación de la vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos, a proclamar el año de gracia del Señor.”

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:

Escribe tu oración para hoy:



DEVOCIONAL

Jesús creció en un pueblo llamado Nazaret. Después de que Jesús hizo algunos milagros, visitó Nazaret.

Conocía a mucha gente en Nazaret porque había vivido allí durante mucho tiempo y Su familia todavía vivía ahí.

Jesús enseñó en la sinagoga un día. Leyó una profecía sobre el Mesías y le dijo al pueblo que la promesa se cumplió en Él. La gente no le creyó a Jesús y estaban enojados porque dijo que Él era el Mesías. Ellos querían que Él lo probara. En cambio,

Jesús explicó que había venido a salvar a todas las personas, tanto judíos como gentiles. Le dijo a la gente que necesitaban creer y tener fe.

¿Qué crees acerca de Jesús? Es importante leer la Biblia y aprender acerca de quién es Él. ¡Cuando creemos en Él somos salvos! Jesús vino a salvar a todos sin importar de dónde sean.

MARTES - SEMANA 2

LECTURA

Lucas 4:31—5:11

31 Desde allí descendió Jesús a Capernaún, ciudad de Galilea. Allí se dedicaba los sábados a enseñar a la gente, 32 que se admiraba de sus enseñanzas porque les hablaba con autoridad.

33 Había en la sinagoga un hombre que tenía el espíritu de un demonio inmundo que exclamó a gran voz:

34 —¡Déjanos en paz, Jesús nazareno! ¿Has venido para destruirnos? ¡Te conozco bien: tú eres el Santo de Dios!

35 Jesús le reprendió diciendo:
—¡Cállate y sal de él!

Entonces el demonio derribó al endemoniado y salió de él sin hacerle daño alguno. 36 Todos estaban perplejos y comentaban:

—¡Qué poderosa es la palabra de este hombre! ¡Con qué autoridad da órdenes a los espíritus inmundos y estos salen!

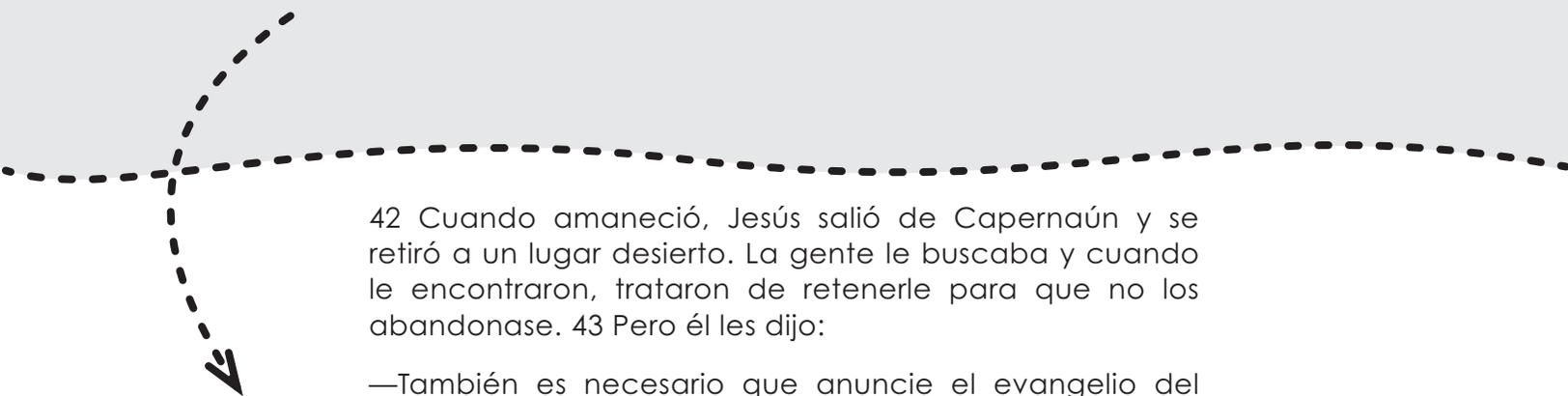
37 Y la fama de Jesús se difundía por toda la región.

38 Jesús salió de la sinagoga y fue a casa de Simón, cuya suegra tenía una fiebre muy alta. Rogaron a Jesús que la curase. 39 Él, inclinándose, reprendió a la fiebre y la fiebre la dejó. Ella, levantándose al instante, les servía.

40 A la puesta del sol, llevaron ante Jesús a toda clase de enfermos, y él los curaba poniendo sus manos sobre cada uno de ellos. 41 También de muchos de ellos salían demonios que decían a voces:

—Tú eres el Hijo de Dios.

Pero Jesús los reprendía y no los dejaba hablar, porque sabían que él era el Cristo.



42 Cuando amaneció, Jesús salió de Capernaún y se retiró a un lugar desierto. La gente le buscaba y cuando le encontraron, trataron de retenerle para que no los abandonase. 43 Pero él les dijo:

—También es necesario que anuncie el evangelio del reino de Dios a otras ciudades, porque para esto he sido enviado.

44 Y predicaba en las sinagogas de Galilea.

1 En cierta ocasión, estando Jesús junto al lago de Genesaret, la multitud se agolpó a su alrededor para oír la palabra de Dios. 2 Él vio dos barcas cerca de la orilla del lago y los pescadores que habían descendido de ellas estaban lavando sus redes. 3 Subiendo a una de ellas, la de Simón, le rogó que la alejara un poco de la orilla. Sentado en ella, enseñaba a la multitud. 4 Cuando terminó de hablar, dijo a Simón:

—Rema lago adentro y echad vuestras redes.

5 Le respondió Simón:

—Maestro, hemos estado toda la noche trabajando y no hemos pescado nada; pero, puesto que tú lo dices, echaré las redes.

6 Así lo hicieron y recogieron tal cantidad de peces que su red se rompía. 7 Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca para que acudieran en su ayuda. Ellos vinieron y llenaron ambas barcas, hasta el punto que casi se hundían. 8 Al ver esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús y dijo:

—Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador.

9 La gran cantidad de pesca capturada fue causa de que el temor se apoderase de él y de todos los que con él estaban. 10 Lo mismo les ocurrió a Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo y compañeros de Simón. Pero Jesús le dijo a este:

—No temas. Desde ahora serás pescador de hombres.

11 Después trajeron las barcas a tierra y dejándolo todo siguieron a Jesús.



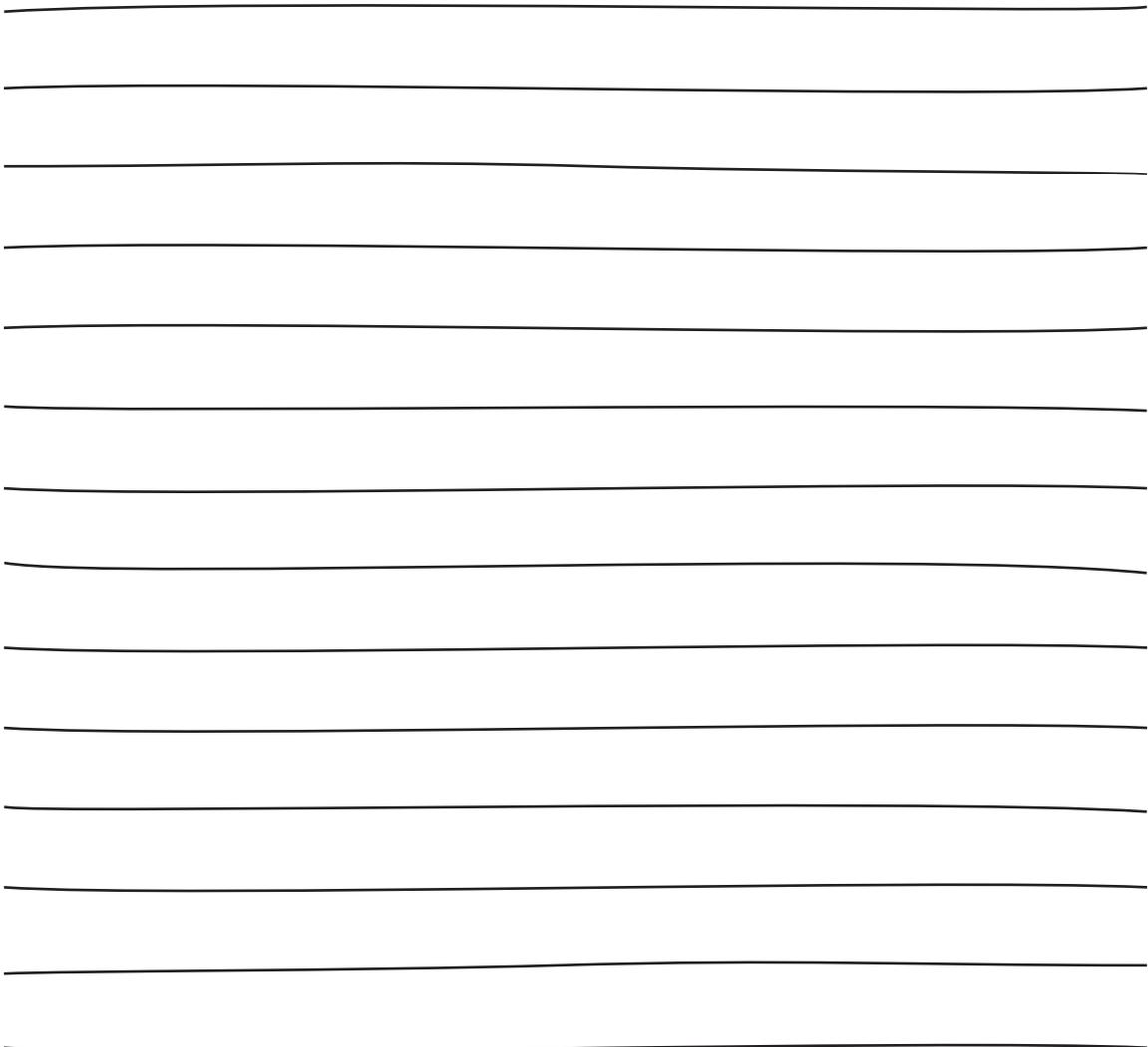
MARTES - SEMANA 2

Lee: Lucas 4:31—5:11

EOAO: Lucas 5:8-11

Al verlo, Simón Pedro cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: "¡Aléjate de mí, Señor, porque soy un hombre pecador!". Porque Pedro y todos los que estaban con él estaban asombrados de la pesca que habían sacado, y también Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. Entonces Jesús dijo a Simón: "No tengas miedo; desde ahora pescarás gente". Así que, una vez llevadas las barcas a la orilla, lo dejaron todo y le siguieron.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:



A series of 15 horizontal lines provided for writing notes.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

La gente de Capernaún está asombrada de la enseñanza de Jesús. Liberó a la gente de los demonios y sanó sus enfermedades. Esto incluía a la suegra de Simón, a quien Jesús sanó de la fiebre.

Más tarde, Jesús habló desde la barca de Simón para poder enseñar a muchas personas en tierra. Entonces, Jesús proporcionó una enorme pesca. Simón se dio cuenta de que Jesús es el Señor cuando vio este milagro. También supo que era un pecador. Pero en vez de dejar a Simón, Jesús les dio a él y a sus compañeros, Santiago y Juan, un nuevo trabajo: ¡pescar gente para Jesús!

Simón dejó todo para seguir a Jesús. Necesitamos creer que Jesús es el Señor y que somos pecadores indignos. Cuando confiamos en Jesús para perdonar nuestros pecados y elegimos seguirlo, ¡nuestras vidas cambian para siempre como fue cambiada la de Simón!

MIÉRCOLES - SEMANA 2

LECTURA

Lucas 5:12-26

12 En otra ocasión, sucedió que en una de las ciudades por donde pasaba Jesús se presentó un hombre lleno de lepra, quien al ver a Jesús se arrodilló y, rostro en tierra, le rogaba:

—Señor, si quieres, puedes limpiarme.

13 Jesús entonces extendió la mano y le tocó diciendo:

—Quiero, sé limpio.

Al instante la lepra desapareció. 14 Jesús le mandó que no lo dijera a nadie, y añadió:

—Ve, muéstrate al sacerdote y presenta por tu purificación lo que mandó Moisés, para que les conste como testimonio.

15 La fama de Jesús se extendía más y más y muchas personas acudían a él para oírle y para que las curase de sus enfermedades. 16 Mas él se retiraba a lugares desiertos.

17 Un día se hallaba Jesús enseñando y estaban sentados los fariseos y doctores de la ley, que habían venido de todas las aldeas de Galilea, de Judea y Jerusalén. El poder del Señor estaba con Jesús para sanar. 18 Sucedió entonces que unos hombres trajeron en una camilla a un parálítico y procuraban entrar con él en la casa donde estaba Jesús para ponérselo delante. 19 Pero no pudiendo hacerlo a causa de la multitud congregada, subieron encima de la casa y abriendo un hueco en el tejado le bajaron con la camilla y le pusieron en medio, delante de Jesús. 20 Él, al ver su fe, le dijo al parálítico:



—Hombre, tus pecados te son perdonados.

21 Los escribas y los fariseos comenzaron a pensar: «¿Quién es este que blasfema de tal modo? ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?».

22 Jesús se dio cuenta de lo que estaban pensando y les preguntó:

—¿Qué estáis pensando en vuestros corazones?
23 ¿Qué es más fácil decir: «Tus pecados te son perdonados», o: «Levántate y anda»? 24 Sabed que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar los pecados.

Entonces se dirigió al parálítico con estas palabras:

—A ti te digo: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.

25 Al instante se levantó en presencia de ellos, tomó la camilla en que estaba acostado y se fue a su casa alabando a Dios. 26 Y todos, sobrecogidos de asombro, alababan a Dios y llenos de temor decían:

—Hoy hemos visto maravillas.



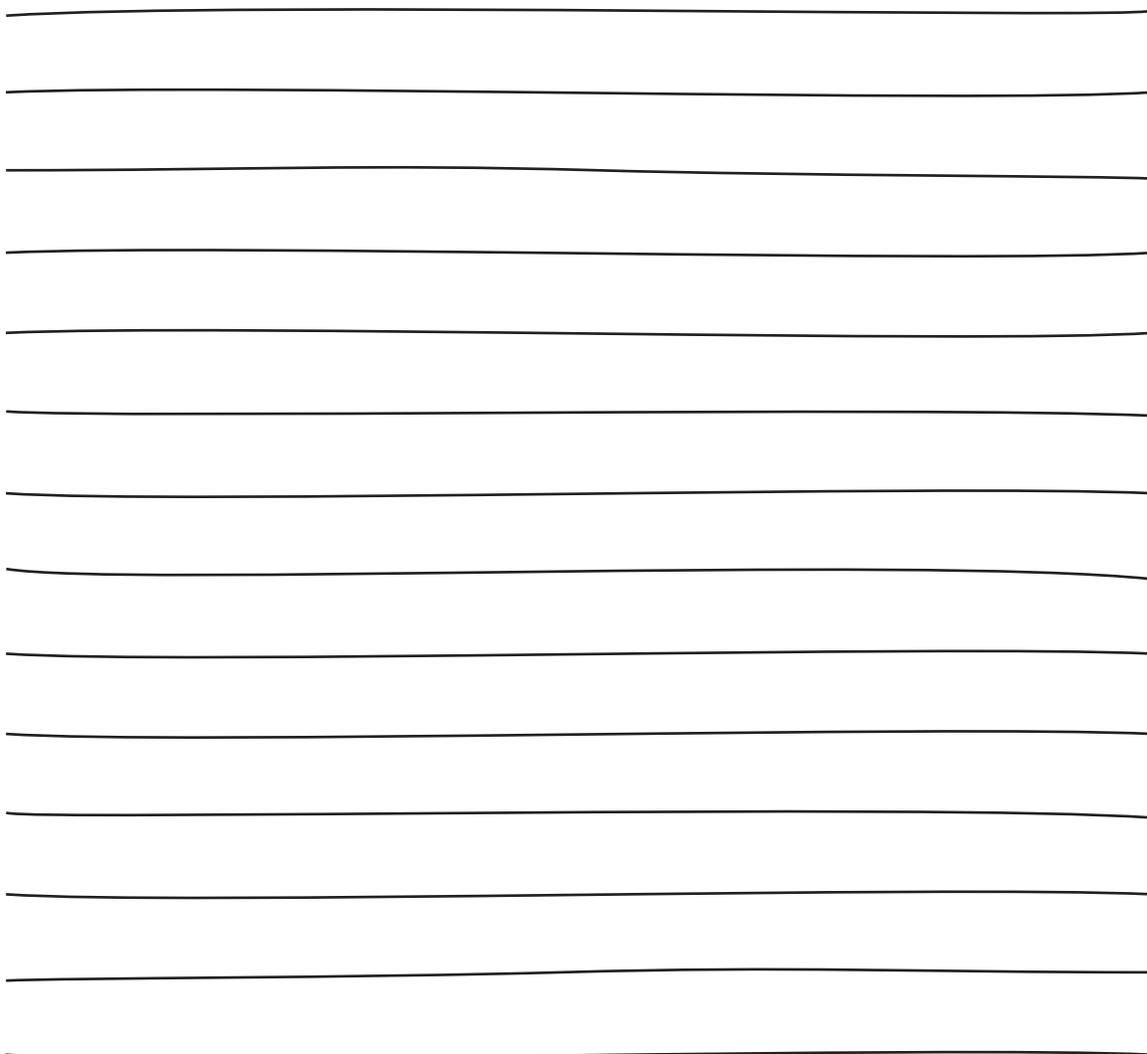
MIÉRCOLES - SEMANA 2

Lee: Lucas 5:12-26

EOAO: Lucas 5:24

“Pero para que sepas que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar los pecados”
-le dijo al paralítico- “te digo que te levantes, tomes tu camilla y te vayas a casa”.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

A series of horizontal lines for writing notes, starting from the top left and extending across the page.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

Muchos de los que escucharon que Jesús podía sanar a los enfermos vinieron a Él para ser sanados. Un hombre no podía caminar, así que sus amigos lo llevaron a Jesús. No se dieron por vencidos cuando la casa estaba tan llena que no podían entrar. Subieron al techo plano de la casa (a menudo había escaleras afuera) y quitaron las tejas para bajar a su amigo a la casa, frente a Jesús.

Jesús perdonó los pecados del hombre. Había muchos líderes religiosos allí que estaban molestos porque Jesús dijo esto porque solo Dios puede perdonar los pecados. Lo que no creían era que Jesús es Dios.

Jesús probó que Él puede perdonar los pecados al sanar al hombre paralítico. Jesús puede perdonarnos sin importar lo que hayamos hecho. Él tiene el poder para hacer frente a nuestro mayor problema: nuestro pecado. ¡Jesús nos da lo que necesitamos, y Él puede sanarnos sin importar por lo que estemos pasando!

JUEVES - SEMANA 2

LECTURA

Lucas 5:27—6:11

27 Después de estas cosas, salió Jesús y vio a un recaudador de impuestos llamado Leví sentado en el banco de recaudación de impuestos, y le dijo:

—Sígueme.

28 Él, dejándolo todo, se levantó y le siguió.

29 Leví le ofreció un gran banquete en su casa. A la mesa se sentó un nutrido número de recaudadores de impuestos y otras personas. 30 Los escribas y los fariseos murmuraban contra los discípulos y decían:

—¿Por qué coméis y bebéis con recaudadores de impuestos y pecadores?

31 Les respondió Jesús:

—Los que están sanos no necesitan médico, sino los enfermos.

32 Yo no he venido a llamar a los justos al arrepentimiento, sino a los pecadores.

33 Entonces ellos le dijeron:

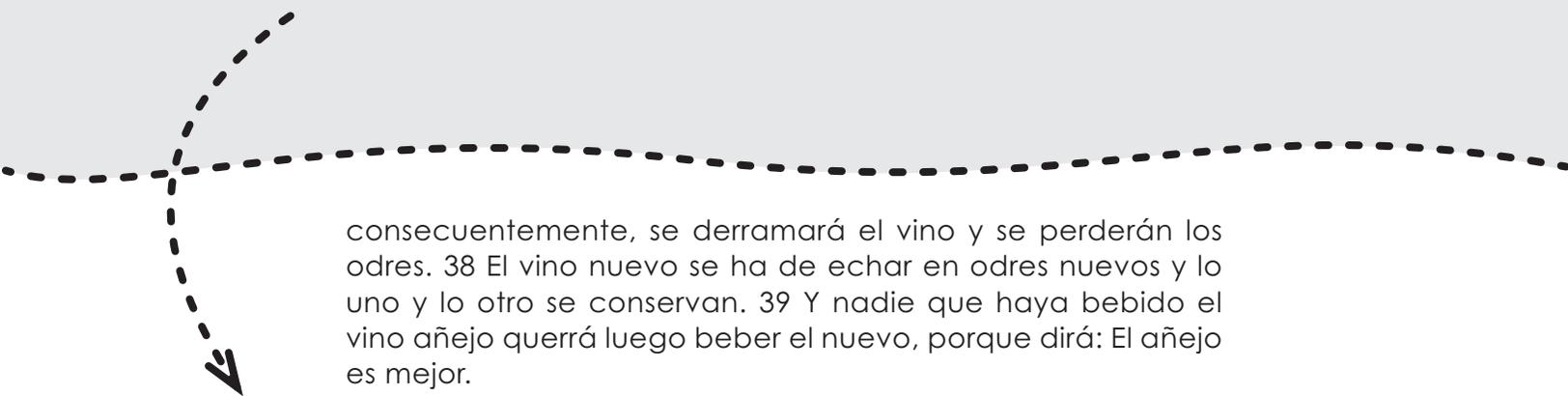
—¿Por qué los discípulos de Juan ayunan muchas veces y hacen oraciones, igual que los de los fariseos, pero los tuyos comen y beben?

34 Él respondió:

—¿Podéis acaso hacer que los que están de bodas ayunen mientras el esposo está con ellos? 35 Vendrán días cuando el esposo no estará con ellos. Entonces, en aquellos días, ayunarán.

36 Les contó entonces esta parábola:

—Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo y lo pone en un vestido viejo, porque el nuevo se rompe y al viejo no le conviene remiendo nuevo. 37 Y nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino nuevo romperá los odres y,



consecuentemente, se derramará el vino y se perderán los odres. 38 El vino nuevo se ha de echar en odres nuevos y lo uno y lo otro se conservan. 39 Y nadie que haya bebido el vino añejo querrá luego beber el nuevo, porque dirá: El añejo es mejor.

1 Un sábado pasaba Jesús por los sembrados y sus discípulos arrancaban espigas, las desgranaban con las manos y se las comían. 2 Entonces les dijeron algunos de los fariseos:

—¿Por qué hacéis en sábado lo que no está permitido?

3 Les respondió Jesús:

—¿Ni siquiera habéis leído lo que hizo David cuando él y los que con él estaban sintieron hambre? 4 ¿Cómo entró en la casa de Dios y tomó los panes de la proposición, y comió de ellos, algo que no estaba permitido hacer a nadie, sino solamente a los sacerdotes, y dio también a los que estaban con él?

5 Y añadió:

—El Hijo del Hombre es Señor aun del sábado.

6 Aconteció también otro sábado que entró Jesús en la sinagoga y se puso a enseñar. Allí estaba también un hombre que tenía atrofiada la mano derecha. 7 Los escribas y los fariseos acechaban a Jesús para ver si en sábado le sanaría y tener así un motivo para acusarle. 8 Pero él, que sabía lo que estaban pensando, dijo al hombre de la mano atrofiada:

—Ponte de pie ahí en medio.
El hombre se puso de pie.

9 Entonces Jesús les dijo:

—Os preguntaré una cosa: ¿Está permitido en sábado hacer el bien o hacer el mal? ¿Salvar la vida o quitarla?

10 Y mirando a todos los que le rodeaban dijo al hombre:

—Extiende tu mano.

Él lo hizo y su mano recobró la movilidad. 11 Los escribas y fariseos, enfurecidos, se preguntaban qué podrían hacer contra Jesús.



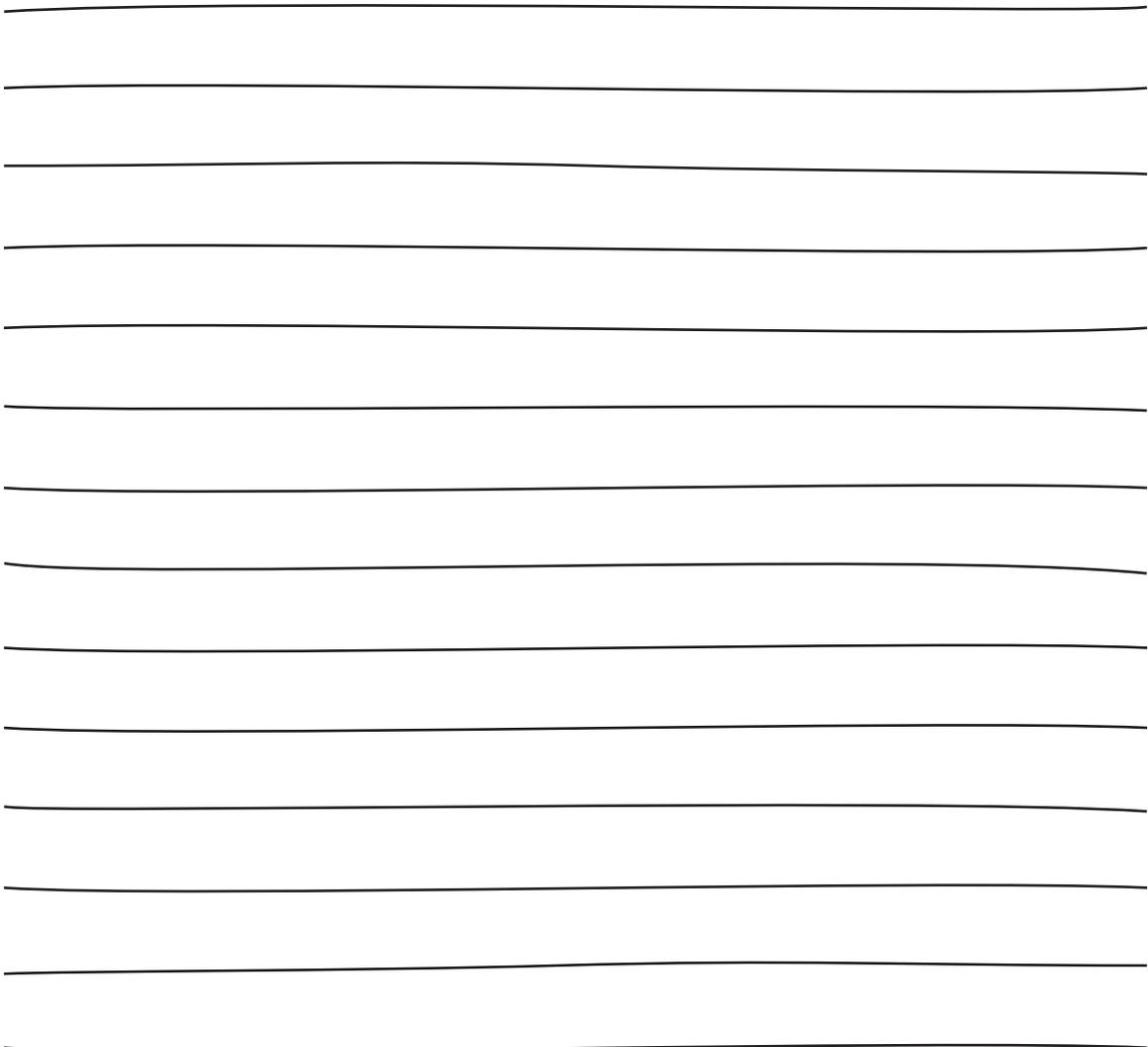
JUEVES - SEMANA 2

Lee: Lucas 5:27—6:11

EOAO: Lucas 5:32

“No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores al arrepentimiento”.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:



A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

Leví (también llamado Mateo) era un recaudador de impuestos que lo dejó todo para seguir a Jesús.

¡Él quería que todos sus amigos también tuvieran un encuentro con Jesús y que sus vidas fueran transformadas!

Los líderes religiosos no estaban contentos. Se quejaron de que Jesús estaba saliendo con pecadores, que Sus discípulos no hacían las cosas buenas que otros discípulos hacían, que estaban quebrantando las leyes y que Jesús sanó a un hombre en sábado, el día santo judío.

El problema era que los líderes religiosos no pensaban que ellos mismos eran pecadores.

Pensaban en todas las cosas buenas que hicieron e ignoraban el pecado en sus vidas.

Jesús les dijo que las personas que saben que son pecadoras saben que necesitan ser salvas. La gente con la que estaba Jesús eran pecadores. Sabían que necesitaban a Jesús. La verdad es que todos somos pecadores que necesitamos un Salvador, ¡incluidos los líderes religiosos! Pídele a Jesús que perdone tus pecados, y que a través del Espíritu Santo te ayude a ser transformado. Él lo hará.

VIERNES - SEMANA 2

LECTURA

Lucas 6:12-49

12 En aquellos días subió al monte y se pasó toda la noche orando a Dios. 13 Cuando se hizo de día llamó a sus discípulos y escogió a doce de ellos y los nombró apóstoles: 14 a Simón, a quien también llamó Pedro; a su hermano Andrés; a Jacobo y a Juan; a Felipe y a Bartolomé; 15 a Mateo, a Tomás y a Jacobo, hijo de Alfeo; a Simón, llamado Zelote; 16 a Judas, hermano de Jacobo, y a Judas Iscariote, el traidor.

17 Descendió con ellos del monte y se detuvo en un lugar llano. Junto a ellos había muchos de sus discípulos y una gran multitud de gentes de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón que habían venido para oírle y para ser sanados de sus enfermedades. 18 También sanó a quienes habían sido atormentados por espíritus inmundos. 19 Todo el mundo procuraba tocarle porque salía de él un poder que sanaba a todos.

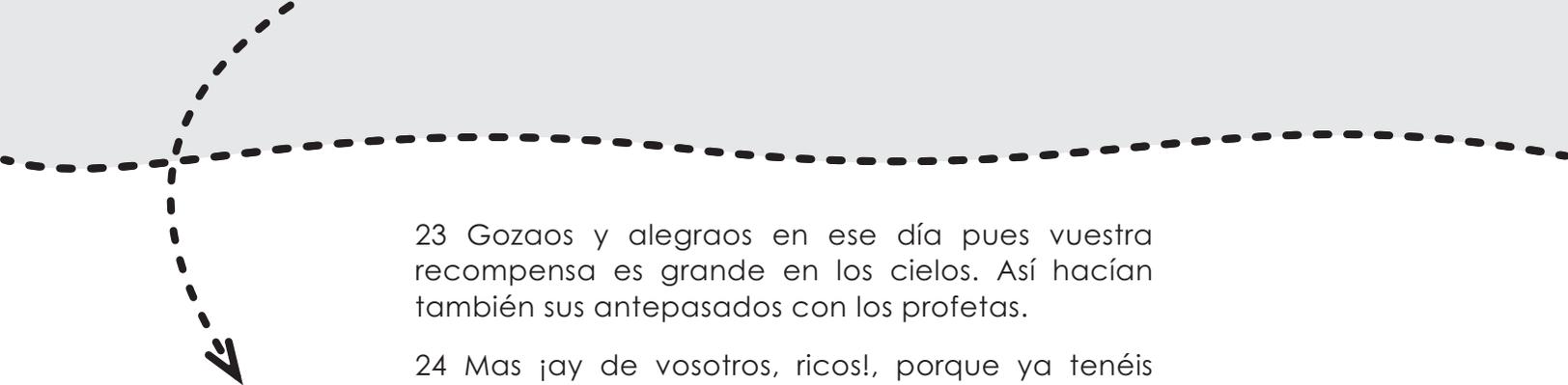
20 Y Jesús, dirigiendo su mirada hacia los discípulos, decía:

—Bienaventurados vosotros los pobres,
porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre,
porque seréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis,
porque reiréis.

22 Bienaventurados seréis cuando los demás os odien y os excluyan, os insulten e infamen vuestro nombre por causa del Hijo del Hombre.



23 Gozaos y alegraos en ese día pues vuestra recompensa es grande en los cielos. Así hacían también sus antepasados con los profetas.

24 Mas ¡ay de vosotros, ricos!, porque ya tenéis vuestro consuelo.

25 ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados!, porque tendréis hambre.

¡Ay de vosotros, los que ahora reís!, porque os lamentaréis y lloraréis.

26 ¡Ay de vosotros, cuando todo el mundo os alabel, porque así hacían sus antepasados con los falsos profetas.

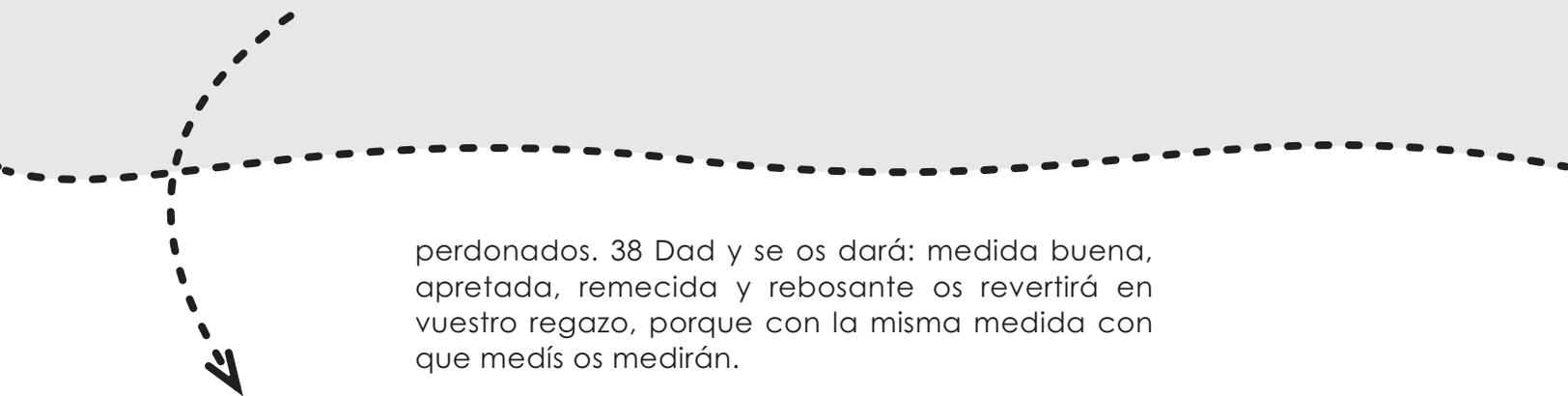
27 Mas a vosotros, que me escucháis, os digo: Amad a vuestros enemigos; haced bien a los que os odian; 28 bendecid a los que os maldicen y orad por los que os calumnian. 29 Al que te hiera en una mejilla, ofrécele también la otra. Al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues. 30 A cualquiera que te pida, dale. Al que tome lo que es tuyo, no le pidas que te lo devuelva. 31 Y así como queréis que hagan los demás con vosotros, también haced vosotros con ellos.

32 Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tendréis? También los pecadores aman a quienes los aman.

33 Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tendréis? Los pecadores también hacen lo mismo. 34 Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tendréis? También los pecadores prestan a los pecadores con la esperanza de recibir de ellos otro tanto. 35 Amad, pues, a vuestros enemigos, haced bien y prestad sin esperar nada a cambio. Así obtendréis gran recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es benigno incluso con los ingratos y malos. 36 Sed, pues, misericordiosos como también vuestro Padre lo es.

37 No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis





perdonados. 38 Dad y se os dará: medida buena, apretada, remecida y rebosante os revertirá en vuestro regazo, porque con la misma medida con que medís os medirán.

39 Les dijo también una parábola:

—¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo? 40 El discípulo no es superior a su maestro, pero todo discípulo bien preparado puede ser como su maestro.

41 ¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano y no consideras la viga que está en tu propio ojo? 42 ¿O cómo te atreves a decir a tu hermano: «Hermano, déjame sacar la paja que está en tu ojo»? Hipócrita, saca primero la viga que está en el tuyo. Entonces podrás sacar la paja que está en el ojo de tu hermano.

43 Ningún árbol bueno produce frutos malos, ni tampoco un árbol malo produce frutos buenos. 44 Porque cada árbol se conoce por su fruto: No se cogen higos de los espinos ni de las zarzas se vendimian uvas. 45 Del hombre bueno, como su corazón es rico en bondad, brota el bien, sin embargo, del hombre malo, como su corazón es rico en maldad, solo brota el mal; porque de la abundancia del corazón habla su boca.

46 ¿Por qué me llamáis «Señor, Señor» y no hacéis lo que yo digo? 47 Os indicaré a quién se asemeja aquel que viene a mí, oye mis palabras y actúa en consecuencia. 48 Es semejante al hombre que al edificar una casa cavó y ahondó y puso el cimiento sobre roca. Cuando vino una crecida, el río golpeó con ímpetu contra aquella casa, pero no pudo moverla porque estaba fundada sobre roca. 49 Pero el que oyó mis palabras y no actuó en consecuencia es semejante al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento sólido. El río batió con ímpetu contra ella, la derribó y la dejó completamente en ruinas.



VIERNES - SEMANA 2

Lee: Lucas 6:12-49

EOAO: Lucas 6:12

En este tiempo, Jesús salió al monte a orar, y pasó toda la noche en oración a Dios.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:



Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

Jesús eligió a doce seguidores para que fueran Sus discípulos. Aprenderían de Jesús como su maestro a medida que fueran más como Él.

Jesús animó a Sus nuevos discípulos, y a los demás que lo seguían, a vivir de manera diferente.

El reino de Dios a menudo está al revés de los caminos de nuestro mundo. Dios no se enfoca en cosas como el dinero y la popularidad. Él está más interesado en quiénes somos, no en lo que tenemos.

Jesús animó a Sus seguidores a orar y amar a quienes los odian y maltratan: sus enemigos. Les enseñó a perdonar, en lugar de juzgar. Esto no fue fácil para ellos y tampoco lo es para nosotros. Pero, cuando seguimos a Jesús, Él nos da la fuerza que necesitamos. Somos sabios al escuchar Sus instrucciones y obedecerle, incluso cuando no es fácil.

ESTA SEMANA APRENDÍ...

Usa el espacio en esta página para hacer un dibujo o escribir lo aprendido durante la semana en el tiempo que pasaste en la Palabra de Dios.

¿Cómo has visto que Dios contesta recientemente tus oraciones?
¿Por qué estás orando hoy?

ESTOY AGRADECIDO POR:

ORACIÓN

Escribe aquí las peticiones de oraciones, así como algo por lo que estás agradecido esta semana.

RINCÓN PARA PADRES

VERSÍCULO A MEMORIZAR:

Lucas 8:25

CARÁCTER DE DIOS:

Dios es poderoso.

MENSAJE PRINCIPAL:

Dios es poderoso y hace milagros. Necesitamos creerle y poner nuestra fe en Él.

LAS PERSONAS CLAVE DE ESTA SEMANA:

La mujer del perfume, María, Juana, Susana, la mujer que sangraba

APLICACIÓN SEMANAL:

Creer que Dios hará lo que dice que hará.

SEMANA 3

Y LES DIJO:
—¿DÓNDE ESTÁ
VUESTRA FE?
ATEMORIZADOS
Y LLENOS DE
ASOMBRO, SE
PREGUNTABAN
ENTRE ELLOS:
—¿QUIÉN ES
ESTE, QUE DA
ÓRDENES A LOS
VIENTOS Y A
LAS AGUAS Y LE
OBEDECEN?

LUCAS 8:25

LUNES - SEMANA 3

LECTURA

Lucas 7:1–17

Cuando Jesús terminó de hablar al pueblo que le escuchaba, entró en Capernaún. 2 El criado de un centurión, a quien este quería mucho, estaba enfermo y a punto de morir. 3 El centurión, habiendo oído hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos para rogarle que viniera y curase a su criado. 4 Ellos acudieron a Jesús y le suplicaron con insistencia:

—Este hombre merece que lo ayudes, 5 porque ama a nuestra nación y nos edificó una sinagoga.

6 Jesús fue con ellos y estaban ya cerca de la casa cuando unos amigos enviados por el centurión le dieron este mensaje:

—Señor, no te molestes. No soy digno de que entres bajo mi techo. 7 Ni siquiera me tuve por digno de acudir personalmente a ti. Pero con una sola palabra tuya mi siervo sanará. 8 Yo también soy hombre sujeto a una autoridad superior y, a su vez, tengo soldados bajo mis órdenes, y digo a este «Ve», y va; y al otro «Ven», y viene; y a mi criado «Haz esto», y lo hace.

9 Al oír esto, Jesús se quedó admirado del centurión. Y dirigiéndose a la gente que lo seguía, dijo:

—Os aseguro que ni siquiera en Israel he encontrado tanta fe.



10 Cuando los amigos enviados por el centurión regresaron a casa, encontraron al criado curado.

11 Jesús fue después a una ciudad llamada Naín. Iban con él muchos de sus discípulos y una gran multitud. 12 Cuando llegó cerca de la puerta de entrada a la ciudad, vio que llevaban a enterrar al hijo único de una mujer viuda, a quien acompañaba mucha gente. 13 El Señor al verla se sintió profundamente conmovido y le dijo:

—No llores.

14 Se acercó y tocó el féretro. Quienes lo llevaban se detuvieron y dijo Jesús:

—Joven, a ti te digo, levántate.

15 El muerto se incorporó y comenzó a hablar y Jesús se lo entregó a su madre. 16 El miedo se apoderó de todos, y alababan a Dios diciendo:

—Un gran profeta ha surgido entre nosotros y Dios ha venido a ayudar a su pueblo.

17 La fama de Jesús se extendió por Judea y sus inmediaciones.



LUNES - SEMANA 3

Lee: Lucas 7:1-17

EOAO: Lucas 7:16

El miedo se apoderó de todos, y alababan a Dios diciendo: —Un gran profeta ha surgido entre nosotros y Dios ha venido a ayudar a su pueblo.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

Un centurión era un capitán romano a cargo de aproximadamente cien soldados. Este centurión estaba preocupado porque su esclavo estaba enfermo y envió a los ancianos judíos a buscar la ayuda de Jesús.

Mientras Jesús se dirigía a su casa, el centurión cambió de opinión. ¡Él sabía que Jesús podía simplemente hablar y su esclavo sería sanado, incluso desde la distancia! Jesús estaba asombrado: nadie en Israel había mostrado tanta fe en Él.

Entonces Jesús se encontró con una viuda en el camino para enterrar a su único hijo.

Esto la habría dejado muy pobre. Jesús vio su dolor. ¡Le dijo al muerto que se levantara, y el joven se sentó y habló!

Dios ayuda a Su pueblo.

No importa lo que esté pasando en tu vida, puedes orar a Dios al respecto. ¿Con qué necesitas que Dios te ayude hoy?

MARTES - SEMANA 3

LECTURA

Lucas 7:18-50

Los discípulos de Juan fueron a contarle todas estas cosas. Juan, entonces, llamó a dos de ellos 19 y los envió a Jesús para que le preguntasen:

—¿Eres tú el que había de venir o esperaremos a otro?

20 Los dos discípulos fueron a ver a Jesús y le dijeron:

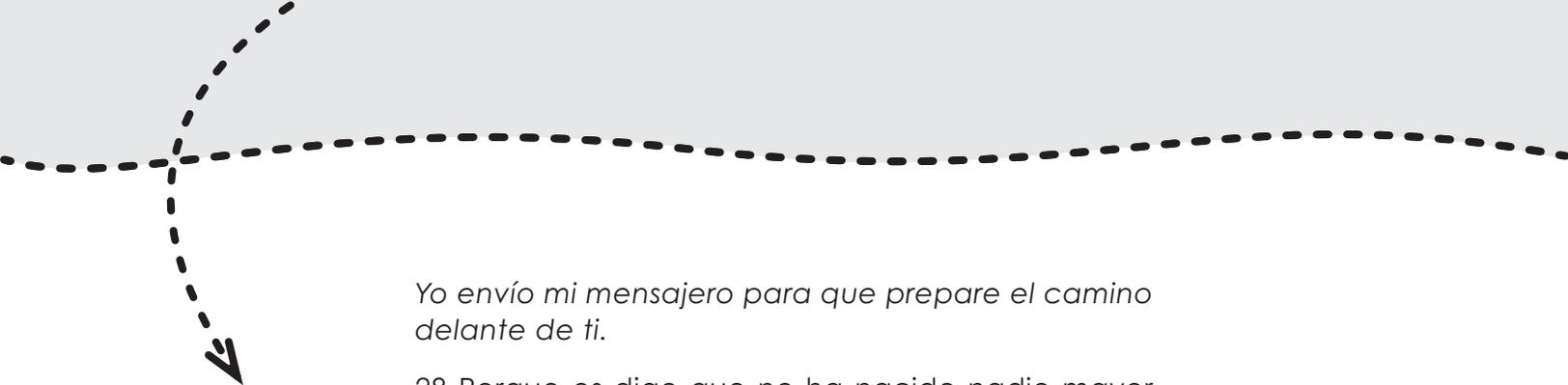
—Juan el Bautista nos ha enviado para preguntarte si eres tú el que había de venir o esperaremos a otro.

21 En ese mismo momento Jesús curó a muchos de sus enfermedades y dolencias y de espíritus malignos. También dio vista a muchos ciegos. 22 A continuación respondió Jesús:

—Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos son resucitados y a los pobres les es anunciado el evangelio. 23 Dichoso es cualquiera que no se escandalice de mí.

24 Cuando los mensajeros de Juan se fueron, Jesús comenzó a hablar de Juan a la gente:

—Cuando salisteis al desierto, ¿qué esperabais encontrar? ¿Una caña sacudida por el viento? 25 ¿O esperabais encontrar un hombre vestido elegantemente? Los que visten con lujo y se dan la buena vida viven en los palacios reales. 26 ¿Qué esperabais, entonces, encontrar? ¿Un profeta? Pues sí, os digo, y más que profeta. 27 De él está escrito:



Yo envíó mi mensajero para que prepare el camino delante de ti.

28 Porque os digo que no ha nacido nadie mayor que Juan. Sin embargo, el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él.

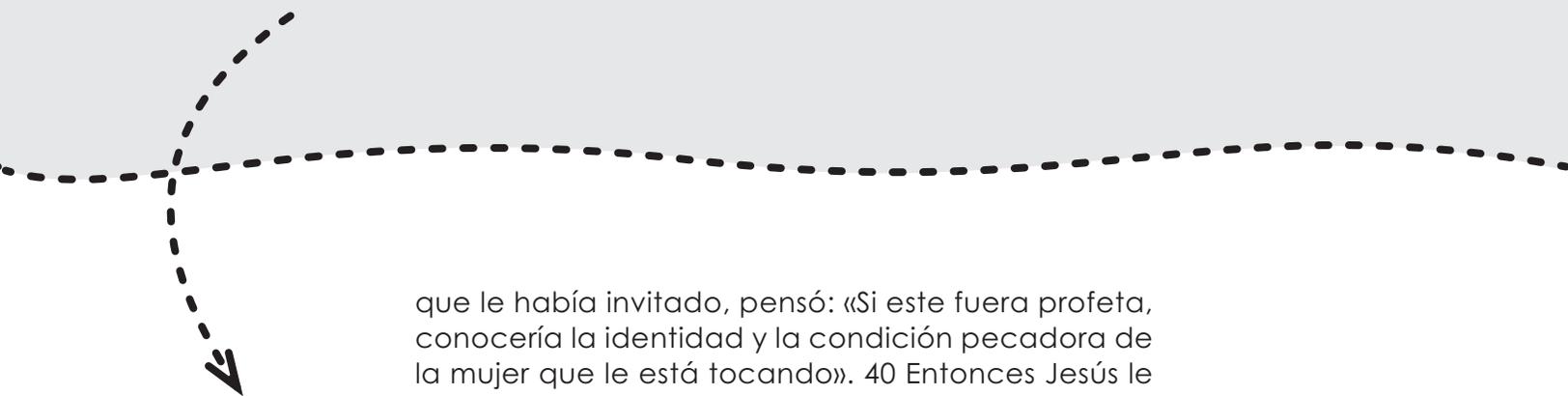
29 Todo el pueblo, incluso los recaudadores de impuestos, después de escuchar a Juan, reconocieron la justicia de Dios haciéndose bautizar por él. 30 Mas los fariseos y los intérpretes de la ley rechazaron, para su mal, el propósito de Dios para ellos y no quisieron ser bautizados por Juan.

31 Jesús siguió diciendo:

—¿Con qué compararé a esta gente de hoy? ¿A quién es comparable? 32 Son semejantes a los muchachos que, sentados en la plaza, dan voces los unos a los otros y dicen: «Tocamos la flauta para vosotros y no bailasteis; os entonamos cantos de duelo y no llorasteis». 33 Porque ha venido Juan el Bautista y por no comer pan ni beber vino decís: «Lleva un demonio dentro». 34 Ha venido el Hijo del Hombre, que come y bebe, y decís: «Ahí tenéis a un glotón y borracho, amigo de andar con recaudadores de impuestos y con gente de mala reputación». 35 Pero la sabiduría es conocida como tal por quienes la reciben de corazón.

36 Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiera con él. Jesús entró en casa del fariseo y se sentó a la mesa. 37 Una mujer pecadora que había en la ciudad se enteró de que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo y llegó con un vaso de alabastro lleno de perfume. 38 Se puso detrás de Jesús, a sus pies, y rompió a llorar, haciendo que sus lágrimas bañasen los pies de él. Después los secó con sus propios cabellos; los besó y finalmente derramó sobre ellos el perfume. 39 Viendo todo esto el fariseo





que le había invitado, pensó: «Si este fuera profeta, conocería la identidad y la condición pecadora de la mujer que le está tocando». 40 Entonces Jesús le dijo:

—Simón, una cosa tengo que decirte.

—Di, Maestro.

41—Un acreedor tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta. 42 Como no tenían con qué pagarle, el acreedor perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos le amará más?

43 Respondió Simón:

—Pienso que aquel a quien perdonó más.

—Tu juicio es correcto.

44 Y volviéndose hacia la mujer le dijo a Simón:

—¿Ves esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para mis pies, mas ella ha bañado mis pies con lágrimas y los ha secado con sus cabellos. 45 No me diste el beso al llegar, mas ella, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. 46 No ungiste mi cabeza con aceite, mas ella ha ungido con perfume mis pies. 47 Por eso te digo que le son perdonados sus muchos pecados, porque amó mucho; pero se le perdona poco a quien ama poco.

48 Y a la mujer le dijo:

—Tus pecados te son perdonados.

49 Los que estaban sentados con él a la mesa comenzaron a preguntarse para sí: «¿Quién es este, que también perdona pecados?».

50 Y dijo a la mujer:

—Tu fe te ha salvado. Ve en paz.



MARTES - SEMANA 3

Lee: Lucas 7:18-50

EOAO: Lucas 7:47-50

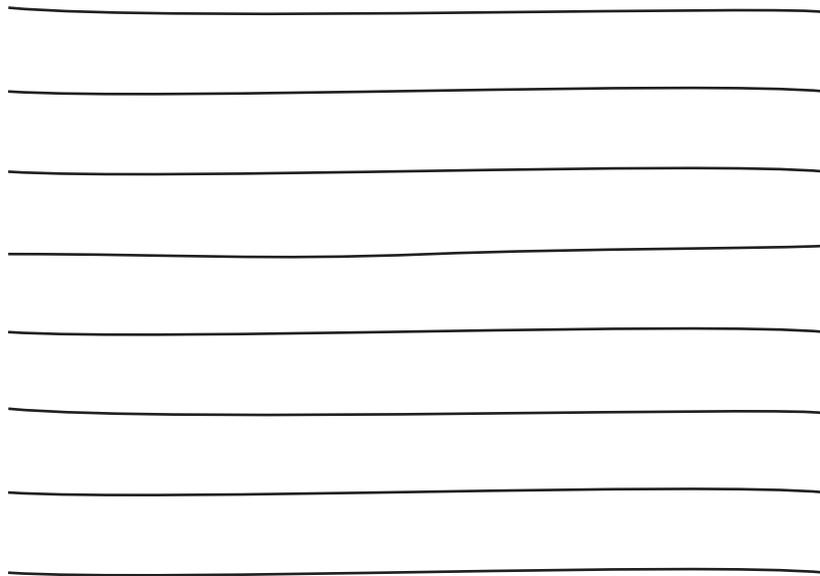
“Por eso te digo que le son perdonados sus muchos pecados, porque amó mucho; pero se le perdona poco a quien ama poco. Y a la mujer le dijo: —Tus pecados te son perdonados. Los que estaban sentados con él a la mesa comenzaron a preguntarse para sí: «¿Quién es este, que también perdona pecados?». Y dijo a la mujer: —Tu fe te ha salvado. Ve en paz.”

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:

Escribe tu oración para hoy:



DEVOCIONAL

Diferentes países tienen diferentes formas de dar la bienvenida a las personas. Jesús fue invitado a la casa del fariseo Simón.

Pero no se le dio la bienvenida habitual, el lavamiento de los pies y el beso de la paz.

Simón estaba siendo grosero con su invitado.

Una mujer que todos conocían llegó a la casa de Simón. Había hecho muchas cosas malas. Lavó los pies de Jesús con sus lágrimas, los secó con su cabello, los besó y los perfumó.

Ella le dio a Jesús la bienvenida que Simón debería haberle dado.

Esta mujer acogió a Jesús porque había recibido el perdón y quería agradecer a Jesús. ¡Ella amaba a Jesús y no le importaba quién lo supiera!

No importa lo que hayas hecho, ¡puedes ser perdonado! Agradece a Jesús por pagar tu deuda. Ora para que otras personas también conozcan Su amor y perdón.

MIÉRCOLES - SEMANA 3

LECTURA

Lucas 8:1–21

Aconteció después que Jesús caminaba por ciudades y aldeas predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios. Le acompañaban los doce ² y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, a la que llamaban Magdalena, de la que habían salido siete demonios; ³ Juana, mujer de Chuza, intendente de Herodes; Susana y otras muchas que le servían le ayudaban con sus propios bienes.

⁴ En cierta ocasión se congregó en torno a él una gran multitud procedente de todas las ciudades y relató esta parábola:

⁵—Un sembrador salió a sembrar su semilla. Al esparcirla, una parte cayó junto al camino, fue hollada y las aves del cielo se la comieron. ⁶ Otra cayó en zona pedregosa y después de nacer se secó, porque no tenía humedad. ⁷ Otra cayó entre espinos y las espinas, que crecieron con ella, la ahogaron. ⁸ Y otra parte cayó en buena tierra, nació y dio fruto a ciento por uno.

Y dicho esto añadió con voz solemne:

—El que tiene oídos para oír que oiga.

⁹ Sus discípulos le preguntaron qué significaba esta parábola.

¹⁰ Él contestó:

—A vosotros, Dios os permite conocer los secretos de su reino, pero a los demás les hablo por medio de parábolas, para que, aunque miren, no vean, y aunque escuchen, no entiendan.



11 Este es el significado de la parábola: La semilla es la palabra de Dios. 12 La semilla que cayó junto al camino representa a quienes oyen, pero luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra para que no crean y se salven. 13 La que cayó en zona pedregosa son aquellos que habiendo escuchado la palabra la reciben con gozo, pero como no tienen raíces creen por algún tiempo y en el momento de la prueba se apartan. 14 La que cayó entre espinos representa a quienes oyen, pero luego se van: son ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, y no llegan a dar fruto. 15 Mas la que cayó en buena tierra representa a quienes con corazón bueno y recto retienen la palabra oída y dan fruto por su constancia.

16 Nadie enciende una lámpara para después cubrirla con una vasija, ni la pone debajo de la cama, sino que la coloca en un candelero para que los que entren vean la luz. 17 Porque no hay nada escondido que no haya de ser descubierto ni secreto que no haya de conocerse y salir a la luz. 18 Entended, pues, bien lo que oís, porque a quien tenga se le dará y a quien no tenga se le quitará incluso lo que piensa tener.

19 La madre y los hermanos de Jesús fueron a verle, pero no podían llegar hasta él por causa de la multitud congregada. 20 Entonces le avisaron: —Tu madre y tus hermanos están afuera y quieren verte. 21 Jesús respondió: —Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios y la ponen en práctica.



MIÉRCOLES - SEMANA 3

Lee: Lucas 8:1-21

EOAO: Lucas 8:21

Jesús respondió: —Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios y la ponen en práctica.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

El deseo de Jesús es que las personas no solo escuchen sino que respondan a lo que Él les está diciendo.

A medida que las personas responden, cambia la forma en que viven y quieren que otros también sepan las cosas maravillosas que Jesús ha hecho.

Cuando la mamá y los hermanos de Jesús lo visitaron, Jesús usó esto como una oportunidad para enseñar a Sus seguidores sobre la familia de Dios.

Cualquiera que hace lo que Dios dice es Su hermano y hermana, ya que han escuchado la Palabra de Dios y la están poniendo en práctica.

Si has puesto tu fe en Jesús, ¡entonces eres adoptado en Su familia!

Esto significa que otros cristianos son tus hermanos y hermanas. Ora por tus hermanos y hermanas en tu iglesia y en las iglesias de todo el mundo.

JUEVES - SEMANA 3

LECTURA

Lucas 8:22-56

Uno de aquellos días subió Jesús a una barca con sus discípulos y les dijo:

—Vayamos a la otra orilla del lago.

Y partieron hacia allá. 23 Mientras navegaban, Jesús se durmió. Sobre el lago se desencadenó una tempestad con fuertes vientos que anegaba la barca y los ponía en peligro. 24 Los discípulos se acercaron a él y le despertaron diciendo:

—¡Maestro, Maestro, que perecemos!

Jesús despertó y reprendió al viento y a las agitadas olas. La tempestad cesó y sobrevino la calma.

25 Y les dijo:

—¿Dónde está vuestra fe?

Atemorizados y llenos de asombro, se preguntaban entre ellos:

—¿Quién es este, que da órdenes a los vientos y a las aguas y le obedecen?

26 Y navegaron hacia la región de los gadarenos, que está en la ribera opuesta a Galilea. 27 Al desembarcar Jesús, vino a su encuentro un hombre procedente de la ciudad. Estaba endemoniado desde hacía mucho tiempo, andaba desnudo y no vivía en su casa, sino en los sepulcros. 28 Cuando vio a Jesús, se puso a gritar y postrándose a sus pies exclamó a voces:

—¿Qué tienes que ver conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te ruego que no me atormentes.

29 Actuaba así porque Jesús había ordenado al espíritu inmundo que saliera de aquel hombre, de quien hacía mucho tiempo que se había apoderado. A pesar de que le ataban con cadenas y grillos, rompía las ataduras que le apresaban e impelido por el demonio huía a lugares desiertos. 30 Jesús le preguntó:



—¿Cómo te llamas?

Él respondió:

—Legión.

Porque muchos demonios habían entrado en él 31 y le rogaban que no los mandara al abismo. 32 Había allí un hato de muchos cerdos que pacían en el monte y le rogaron que les dejara entrar en ellos. Jesús se lo permitió. 33 Los demonios salieron del hombre y entraron en los cerdos. A continuación la piara se lanzó pendiente abajo hasta el lago, donde los cerdos se ahogaron.

34 Los porqueros, habiendo visto lo acontecido, salieron huyendo y lo contaron en la ciudad y en los campos. 35 La gente de esos lugares acudieron a ver lo que había sucedido. Cuando llegaron a donde estaba Jesús, hallaron sentado a sus pies al hombre del que había salido los demonios, que ahora estaba vestido y en su cabal juicio. Ellos tuvieron miedo. 36 Quienes lo habían visto les contaron cómo había sido salvado el endemoniado. 37 Toda la población de la región de alrededor, es decir, de los gadarenos, rogó a Jesús que se alejara de ellos porque el temor los dominaba. Jesús, pues, subió de nuevo a la barca y emprendió el regreso. 38 El hombre de quien habían salido los demonios le rogaba que le permitiera acompañarlo, pero Jesús le despidió diciendo:

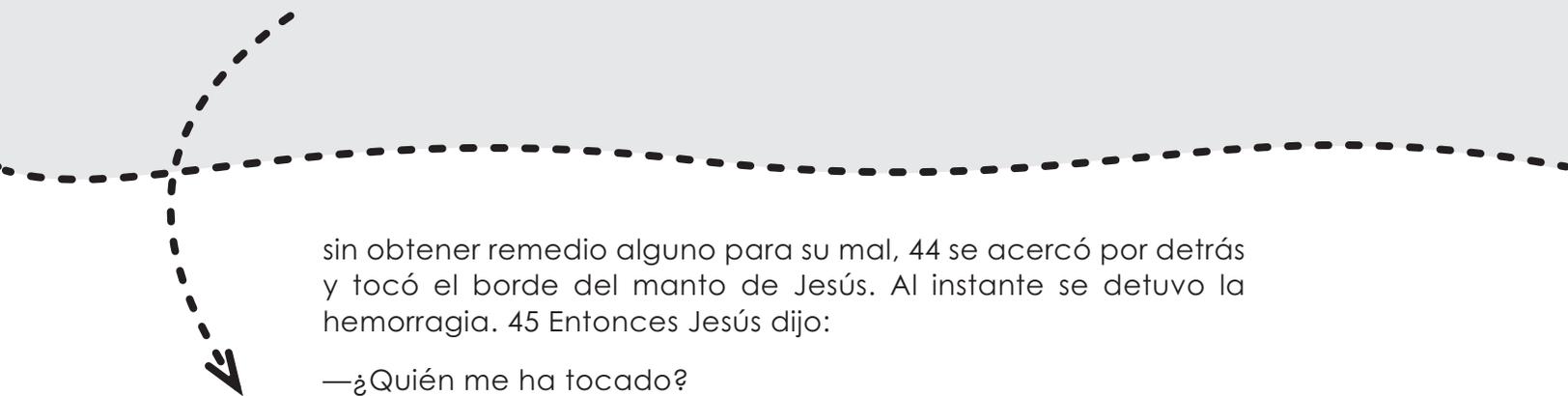
39 —Vuélvete a tu casa y cuenta todo lo que Dios ha hecho contigo.

Él se fue divulgando por toda la ciudad todas las cosas que había hecho Jesús con él.

40 Cuando volvió Jesús, la multitud le recibió con alegría, pues todo el mundo lo estaba esperando. 41 Entonces un hombre llamado Jairo, alto dirigente de la sinagoga, se acercó a Jesús y postrándose a sus pies le rogaba que entrara en su casa 42 porque la única hija que tenía, como de doce años de edad, se estaba muriendo.

Y mientras se dirigía a la casa, la multitud se apiñaba en torno a él.

43 Pero una mujer que padecía de hemorragias desde hacía doce años y que había gastado en médicos todo cuanto tenía



sin obtener remedio alguno para su mal, 44 se acercó por detrás y tocó el borde del manto de Jesús. Al instante se detuvo la hemorragia. 45 Entonces Jesús dijo:

—¿Quién me ha tocado?

Todos negaban haberlo hecho. Pedro dijo:

—Maestro, la gente te aprieta, te oprime y preguntas ¿quién me ha tocado?

46 Jesús insistió:

—Alguien me ha tocado porque yo he sentido que de mí ha salido poder.

47 Viendo la mujer que no había pasado desapercibida, se acercó temblando a Jesús y postrándose a sus pies declaró delante de todo el pueblo la causa por la que le había tocado y cómo al instante había sido curada. 48 Jesús le dijo:

—Hija, tu fe te ha salvado. Ve en paz.

49 Estaba hablando aún, cuando vino uno de casa del alto dirigente de la sinagoga a decirle:

—Tu hija ha muerto. No molestes más al Maestro.

50 Al oírlo Jesús, le dijo a Jairo:

—No temas. Cree solamente y será salvada.

51 Jesús entró en la casa de Jairo, pero no dejó entrar a nadie consigo, excepto a Pedro, a Jacobo, a Juan y a los padres de la niña. 52 Todos lloraban y se lamentaban por su muerte. Pero Jesús dijo:

—No llores. No está muerta. Duerme.

53 Y se burlaban de él, porque sabían que estaba muerta. 54 Mas él, tomándola de la mano exclamó:

—¡Muchacha, levántate!

55 La vida volvió a la niña e inmediatamente se levantó. Jesús mandó que se le diese de comer. 56 Sus padres estaban atónitos y les ordenó que a nadie dijeran lo que había sucedido.



JUEVES - SEMANA 3

Lee: Lucas 8:22-56

EOAO: Lucas 8:25

Y les dijo: —¿Dónde está vuestra fe? Atemorizados y llenos de asombro, se preguntaban entre ellos:
—¿Quién es este, que da órdenes a los vientos y a las aguas y le obedecen?

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

Los discípulos estaban en una tormenta tan fuerte que temían por sus vidas. ¡Despertaron a Jesús y Él le habló al viento ya las olas, y le obedecieron! Jesús ayudó a hacer este mundo, así que cuando le habla a la creación, le obedece. Los discípulos tuvieron un nuevo temor y asombro: Jesús. Estaban asombrados por el poder de Jesús y continuaron siguiéndolo.

La mujer sanada de su hemorragia tenía miedo de hablar con Jesús. Ella le contó todo a Jesús. Él la tranquilizó y ella se fue en paz.

La hija de Jairo murió. Él tenía miedo de que no hubiera nada que Jesús pudiera hacer. Jairo confió en Jesús, ¡y su hija resucitó! Estaba asombrado.

La gente todavía reacciona de manera diferente a Jesús. Algunos tienen miedo del poder de Jesús o de lo que significa seguir a Jesús, así que le piden a Jesús que los deje en paz. Otros están asombrados, llenos de miedo y asombro de quién es Jesús y todo lo que ha hecho por ellos, y lo siguen. ¿Cómo reaccionas tú ante Jesús?

VIERNES - SEMANA 3

LECTURA

Lucas 9:1-17

Habiendo reunido Jesús a los doce, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios y también para curar enfermedades. 2 Y los envió a predicar el reino de Dios y a curar a los enfermos. 3 Les dijo:

—No llevéis nada para el camino: ni bastón, ni alforja, ni pan, ni dinero. Tampoco llevéis dos túnicas. 4 Quedaos en cualquier casa donde entréis hasta que salgáis del lugar. 5 Salid de aquella ciudad cuyos habitantes no os reciban bien y sacudid el polvo de vuestros pies como demostración de su desprecio.

6 Los discípulos salieron y pasaban por todas las aldeas anunciando en todas partes el evangelio y curando a los enfermos.

7 Herodes, el tetrarca, se enteró de todas las cosas que hacía Jesús y estaba perplejo, porque algunos decían: «Juan ha resucitado de entre los muertos»; 8 otros: «Elías ha aparecido»; y otros: «Algún profeta de los antiguos ha resucitado». 9 Y dijo Herodes:

—A Juan yo lo hice decapitar. ¿Quién, pues, es este de quien cuentan tales cosas?

Y procuraba la ocasión de conocerlo.

10 Cuando volvieron los apóstoles, le contaron a Jesús todo lo que habían hecho. Jesús se los llevó a solas a un lugar desierto hacia una ciudad llamada Betsaida. 11 Pero la gente se enteró y le siguió. Jesús los recibió, les hablaba del reino de Dios y curaba a quienes lo necesitaban.



12 El día había comenzado a declinar y acercándose los doce le dijeron:

—Despide a la gente para que yendo a las aldeas y campos vecinos busquen alojamiento y comida, porque aquí estamos en un lugar desierto.

13 Él les dijo:

—Dadles vosotros de comer.

Respondieron ellos:

—No tenemos más que cinco panes y dos peces, a no ser que vayamos a comprar alimentos para toda esta multitud.

14 Los congregados eran como cinco mil. Entonces dijo a sus discípulos:

—Haced que se recuesten formando grupos de cincuenta.

15 Así lo hicieron: todos se recostaron. 16 Y Jesús, tomando los cinco panes y los dos peces, levantó los ojos al cielo, los bendijo, los partió y dio a sus discípulos para que estos los distribuyeran entre la gente. 17 Comieron y se saciaron todos, y recogiendo los pedazos sobrantes llenaron doce cestas.



VIERNES - SEMANA 3

Lee: Lucas 9:1-17

EOAO: Lucas 9:16-17

Y Jesús, tomando los cinco panes y los dos peces, levantó los ojos al cielo, los bendijo, los partió y dio a sus discípulos para que estos los distribuyeran entre la gente. Comieron y se saciaron todos, y recogiendo los pedazos sobrantes llenaron doce cestas.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

Una gran multitud seguía a Jesús y Sus discípulos. En lugar de despedir a la multitud, Jesús les enseñó y sanó a los enfermos. Los discípulos estuvieron de acuerdo con esto por un momento, pero luego querían que Jesús despidiera a la multitud.

Estaban cansados y hambrientos. ¡Jesús les pidió que alimentaran a la multitud en Su lugar!

Solo tenían cinco panes y dos peces. Ni siquiera estuvo cerca de ser suficiente. Pero Jesús pudo usar lo que tenían para proporcionar milagrosamente suficiente comida para que todos comieran y se llenaran. Incluso hubo sobras, ¡más de lo que había al principio!

Jesús también provee para tus necesidades.

Agradécele por Su cuidado y amor por ti, y pídele cualquier cosa que necesites.

ESTA SEMANA APRENDÍ...

Usa el espacio en esta página para hacer un dibujo o escribir lo aprendido durante la semana en el tiempo que pasaste en la Palabra de Dios.

¿Crees que Jesús aún puede hacer milagros como lo hizo en el Nuevo Testamento? ¿Tienes fe en que Él contestará tus oraciones?

ESTOY AGRADECIDO POR:

ORACIÓN

Escribe aquí las peticiones de oraciones, así como algo por lo que estás agradecido esta semana.

RINCÓN PARA PADRES

VERSÍCULO A MEMORIZAR:

Lucas 10:27

CARÁCTER DE DIOS:

Dios provee para nosotros.

MENSAJE PRINCIPAL:

Jesús quiere que nos concentremos en amarlo a Él y en amar a los demás, y Él se encargará del resto.

LAS PERSONAS CLAVE DE ESTA SEMANA:

Jesús, los fariseos, el buen samaritano

APLICACIÓN SEMANAL:

Ama a Dios con todo tu corazón, alma, fuerza y mente y ama a tu prójimo como a ti mismo.

SEMANA 4

AQUEL
RESPONDIÓ: —
AMARÁS AL
SEÑOR TU DIOS
CON TODO TU
CORAZÓN, CON
TODA TU ALMA,
CON TODAS
TUS FUERZAS
Y CON TODA TU
MENTE, Y A TU
PRÓJIMO COMO
A TI MISMO.

LUCAS 10:27

LUNES - SEMANA 4

LECTURA

Lucas 9:18-50

En una ocasión Jesús estaba orando a solas, los discípulos estaban con él y les preguntó:

—¿Quién dice la gente que soy yo?

19 Ellos respondieron:

—Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, algún profeta de los antiguos que ha resucitado.

20 Y Jesús les preguntó de nuevo:

—¿Y vosotros quién decís que soy?

Respondió Pedro:

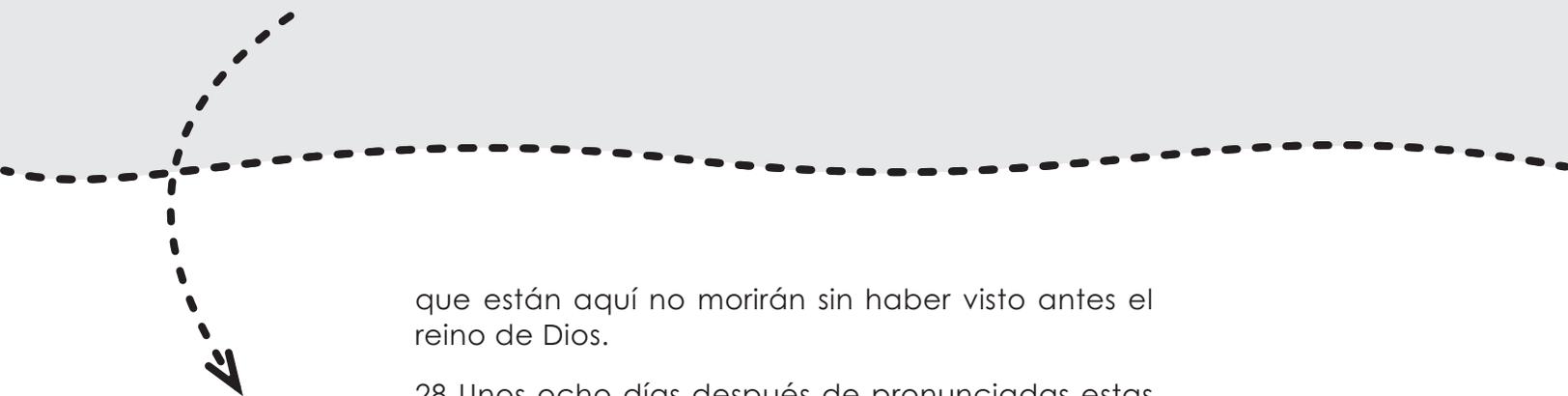
—El Cristo de Dios.

21 Pero él les ordenó con severidad que a nadie dijeran esto. 22 Y añadió:

—Es necesario que el Hijo del Hombre padezca mucho y sea rechazado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, que muera y resucite al tercer día.

23 Y dijo también, dirigiéndose a todos:

—Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame. 24 Porque el que quiera salvar su vida la perderá y el que pierda su vida por mi causa la salvará. 25 ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si de ese modo se destruye o se pierde a sí mismo? 26 Porque, si alguno se avergüenza de mí y de mis palabras, el Hijo del Hombre también se avergonzará de él cuando venga en su gloria, y en la gloria del Padre y de los santos ángeles. 27 Os aseguro que algunos de los



que están aquí no morirán sin haber visto antes el reino de Dios.

28 Unos ocho días después de pronunciadas estas palabras, Jesús tomó a Pedro, a Juan y a Jacobo y subió al monte a orar. 29 Mientras oraba, cambió el aspecto de su cara y su vestido se volvió de una blancura resplandeciente. 30 Con él conversaban dos hombres. Eran Moisés y Elías, 31 que aparecieron rodeados de gloria y hablaban de la partida de Jesús, que iba a cumplirse en Jerusalén. 32 Pedro y quienes le acompañaban, aunque rendidos de sueño, se despertaron y vieron la gloria de Jesús y a los dos hombres que estaban con él. 33 Cuando estos se fueron, Pedro dijo a Jesús:

—¡Maestro, qué bien estamos aquí! Hagamos tres cabañas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

Pedro no sabía lo que decía. 34 Y estando hablando, apareció una nube que los envolvió, de modo que se asustaron. 35 Desde la nube vino una voz que decía:

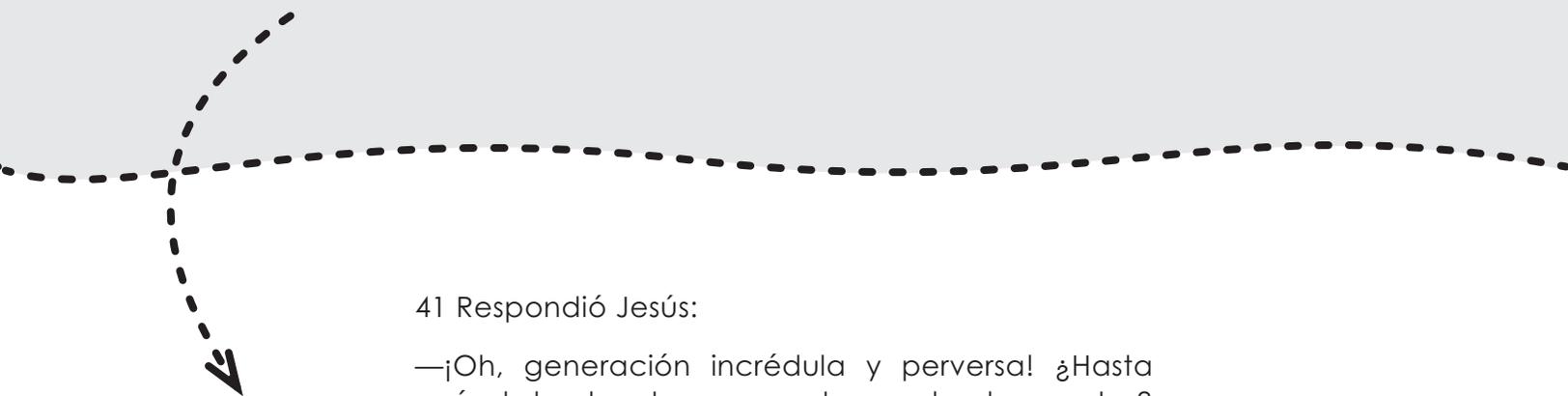
—Este es mi Hijo amado. Escuchadle a él.

36 Tan pronto se escuchó la voz, Jesús se quedó solo. Los discípulos guardaron silencio, y por unos días no contaron a nadie lo que habían visto.

37 Al día siguiente, cuando bajaron del monte, mucha gente salió al encuentro de Jesús. 38 De entre la multitud un hombre clamó diciendo:

—Maestro, te ruego que veas a mi hijo. Es el único que tengo. 39 Un espíritu se apodera de él: de repente da voces, sufre convulsiones y echa espuma por la boca, y una vez que lo ha destrozado, a duras penas lo deja tranquilo. 40 Rogué a tus discípulos que lo expulsasen, pero no pudieron.





41 Respondió Jesús:

—¡Oh, generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros y os he de soportar? Trae acá a tu hijo.

42 Cuando el muchacho iba acercándose, el demonio le derribó y le producía convulsiones, pero Jesús reprendió al espíritu inmundo, sanó al muchacho y se lo devolvió a su padre. 43 Todos se admiraban ante la grandeza de Dios.

Mientras todos seguían admirados por lo que Jesús había hecho, dijo a sus discípulos:

44 —Escuchadme bien y no olvidéis esto: el Hijo del Hombre será entregado en manos de los hombres.

45 Pero ellos no entendían lo que les dijo porque tenían nublado su entendimiento y, además, tampoco se atrevían a pedirle que se lo aclarase.

46 Entonces comenzaron a discutir sobre quién de ellos sería el mayor. 47 Jesús, que se dio cuenta de lo que estaban pensando, tomó a un niño, lo puso a su lado 48 y les dijo:

—Cualquiera que reciba a este niño en mi nombre a mí me recibe; y cualquiera que me recibe a mí recibe al que me envió, porque el más insignificante entre todos vosotros, ese es el más importante.

49 Entonces respondió Juan:

—Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu nombre y se lo prohibimos, porque no es de los nuestros.

50 Jesús le dijo:

—No se lo prohibáis, porque el que no está contra nosotros, está con nosotros.



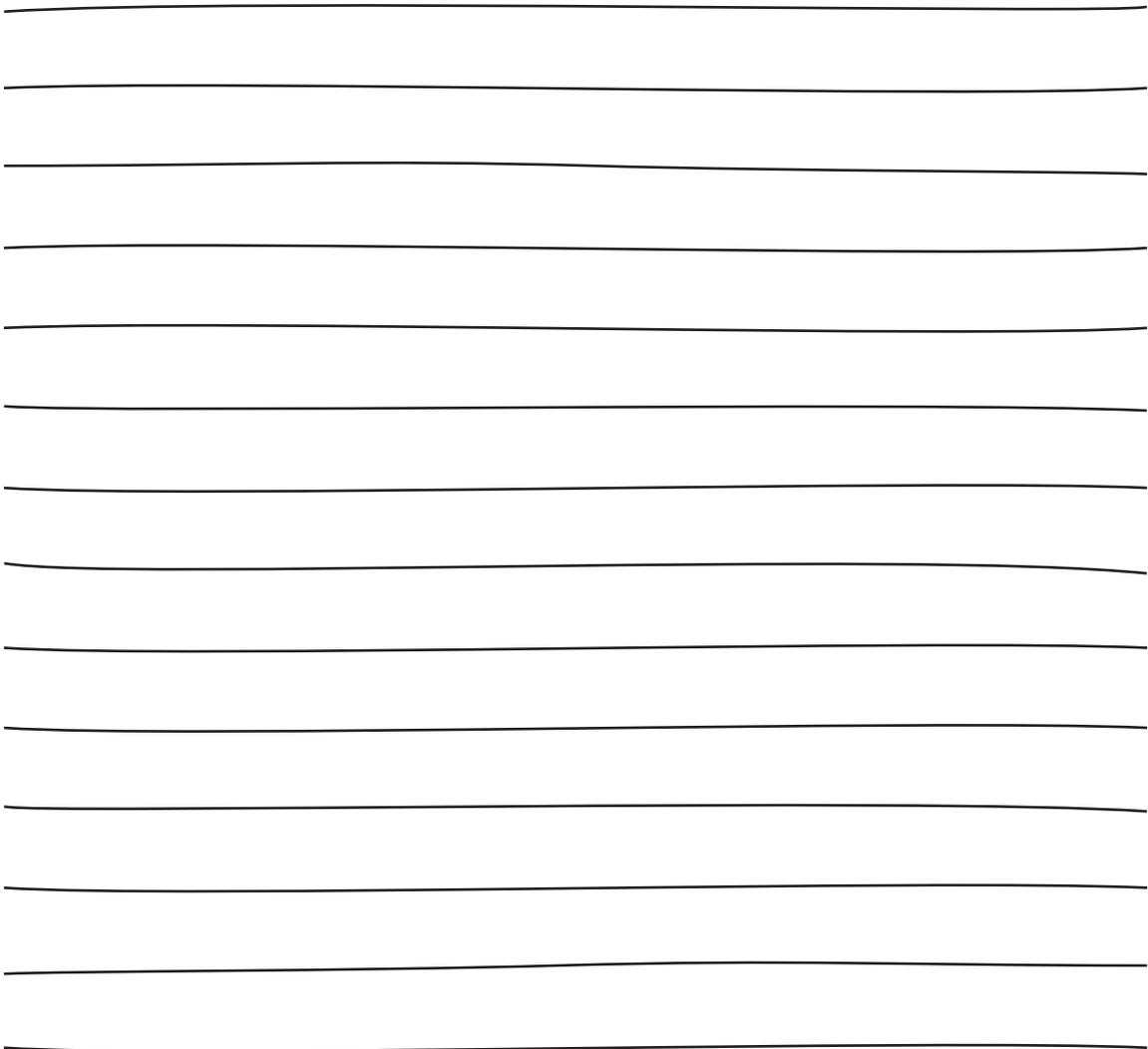
LUNES - SEMANA 4

Lee: Lucas 9:18-50

EOAO: Lucas 9:20

Y Jesús les preguntó de nuevo: —¿Y vosotros quién decís que soy? Respondió Pedro: —El Cristo de Dios.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:



A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

A veces es fácil creer a Dios, y a veces resulta difícil creerle. Pedro, Santiago y Juan vieron a Jesús transfigurado. Así fue como Dios les mostró que Jesús era el Hijo de Dios. Ellos creyeron a Dios y estuvieron dispuestos a seguir a Jesús, sin importar lo que pasara.

Pero al día siguiente, los discípulos discutieron sobre cuál de ellos era el más grande.

En lugar de pensar en cómo contarles a otros acerca de Jesús, querían saber cuál de ellos era el mejor.

Cuando sabemos quién es Jesús, como lo hizo Pedro, podemos aprender a seguirlo. A veces cometeremos errores, pero siempre podemos volver a Dios.

Pídele a Dios que te ayude a mantenerte enfocado en seguirlo y que te dé el valor de vivir para Él, incluso cuando sea difícil.

MARTES - SEMANA 4

LECTURA

Lucas 9:51—10:24

Sucedió que Jesús, como se iba acercando el tiempo de su ascensión al cielo, tomó la firme decisión de dirigirse a Jerusalén. 52 Envió por delante a unos mensajeros y entraron en una aldea de samaritanos para prepararle alojamiento. 53 Pero como Jesús se dirigía a Jerusalén, los samaritanos se negaron a recibirlo. 54 Al ver esto, Jacobo y Juan, sus discípulos, le dijeron:

—Señor, ¿ordenamos que baje fuego del cielo, como hizo Elías, y los destruya?

55 Jesús se volvió y los reprendió diciendo:

—Vosotros no sabéis de qué espíritu sois, 56 porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas.

Y se fueron a otra aldea.

57 Mientras iban de camino, uno le dijo:

—Señor, yo te seguiré adondequiera que vayas.

58 Jesús le respondió:

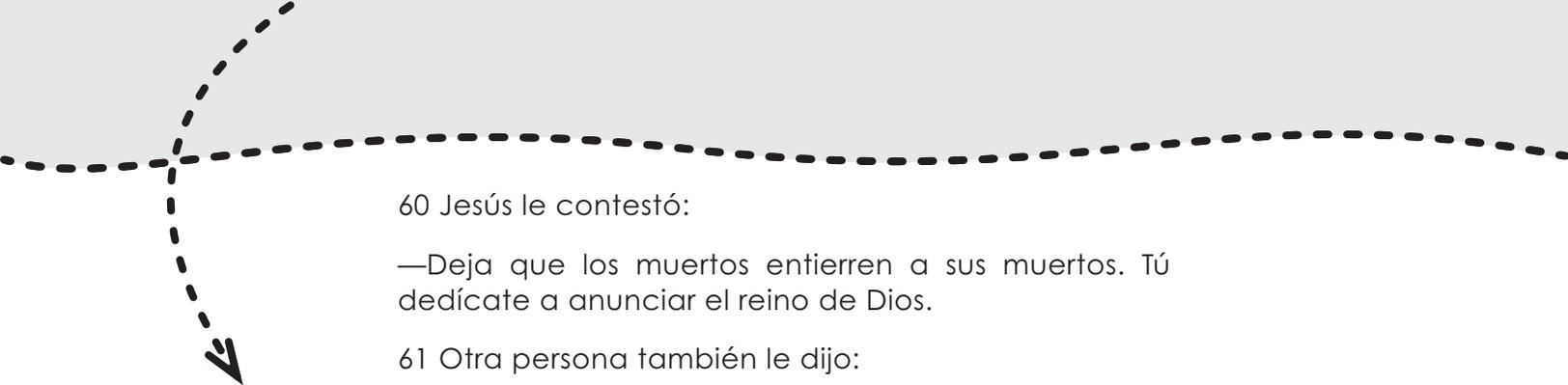
—Las zorras tienen guaridas y las aves de los cielos nidos, mas el Hijo del Hombre no tiene donde recostar la cabeza.

59 Y dijo a otro:

—Sígueme.

Él le respondió:

—Señor, déjame que vaya primero y entierre a mi padre.



60 Jesús le contestó:

—Deja que los muertos entierren a sus muertos. Tú dedícate a anunciar el reino de Dios.

61 Otra persona también le dijo:

—Te seguiré, Señor, pero déjame que me despida primero de los míos.

62 Jesús le contestó:

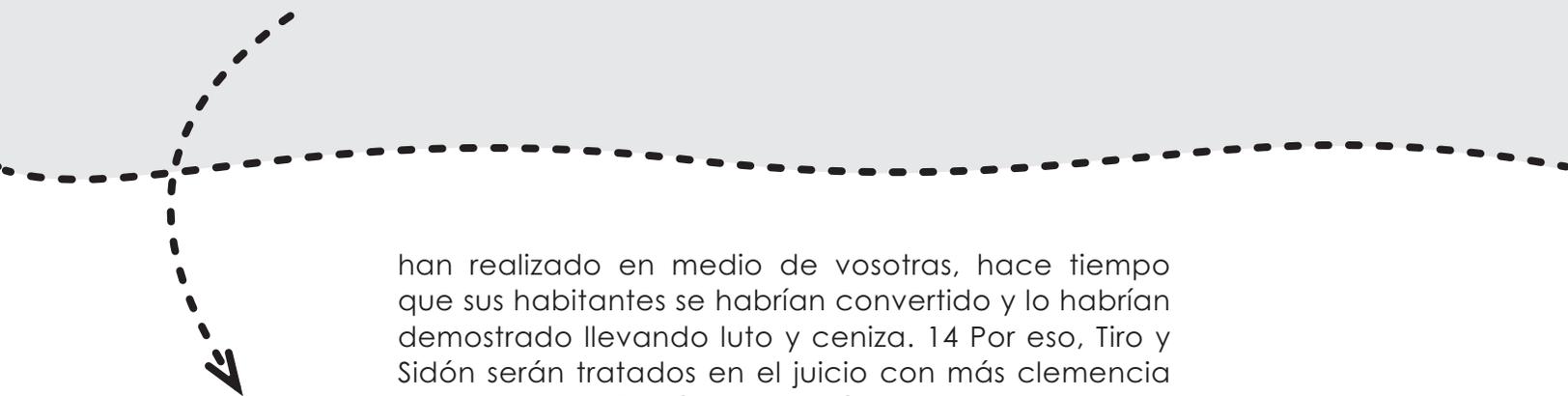
—Ninguno que poniendo su mano en el arado mire atrás es apto para el reino de Dios.

1 Después de estas cosas, el Señor escogió también a otros setenta y los envió de dos en dos a todas las ciudades y lugares adonde él había de ir después. 2 Les dijo:

—La mies, ciertamente, es mucha, pero son pocos los obreros. Por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies. 3 ¡Poneos en marcha! Pero sabed que os envío como corderos en medio de lobos. 4 No llevéis bolsa ni alforja ni calzado y no os detengáis a saludar a nadie en el camino. 5 En cualquier casa donde entréis, decid primeramente: «Paz a esta casa». 6 Si los que viven allí son gente de paz, la paz de vuestro saludo quedará con ellos; y si no, se volverá a vosotros. 7 Quedaos en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den, porque el obrero es digno de su salario. No andéis de casa en casa. 8 En cualquier ciudad donde entréis y os reciban, comed lo que os ofrezcan, 9 curad a los enfermos que en ella haya y decidles: «Se ha acercado a vosotros el reino de Dios». 10 Pero cuando en cualquier ciudad donde entréis no os reciban bien, recorred sus calles diciendo: 11«¡Hasta el polvo de vuestra ciudad, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos contra vosotros! Sin embargo, sabed que el reino de Dios se ha acercado». 12 Os digo que en aquel día los habitantes de Sodoma serán tratados con más clemencia que los de esa ciudad.

13 ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se





han realizado en medio de vosotras, hace tiempo que sus habitantes se habrían convertido y lo habrían demostrado llevando luto y ceniza. 14 Por eso, Tiro y Sidón serán tratados en el juicio con más clemencia que vosotras. 15 Y tú, Capernaún, que te elevas hasta los cielos, ¡hasta el Hades caerás abatida!

16 El que os escucha a vosotros, me escucha a mí. El que os rechaza, a mí me rechaza; y el que me rechaza a mí, rechaza al que me envió.

17 Los setenta regresaron con alegría diciendo:

—¡Señor, hasta los demonios se someten a nosotros en tu nombre!

18 Jesús contestó:

—Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. 19 Os doy autoridad para que pisoteéis las serpientes, los escorpiones y todo el poder del enemigo, sin que nada ni nadie pueda dañaros. 20 Pero no os alegréis tanto de que los espíritus se os sometan, como de que vuestros nombres estén escritos en los cielos.

21 En aquel mismo momento, Jesús, regocijado por el Espíritu Santo, dijo:

—Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así lo has querido.

22 Mi Padre lo ha puesto todo en mis manos y nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quiera revelárselo.

23 Luego, volviéndose a los discípulos, les dijo aparte:

—Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis, 24 pues os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros estáis viendo y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron.



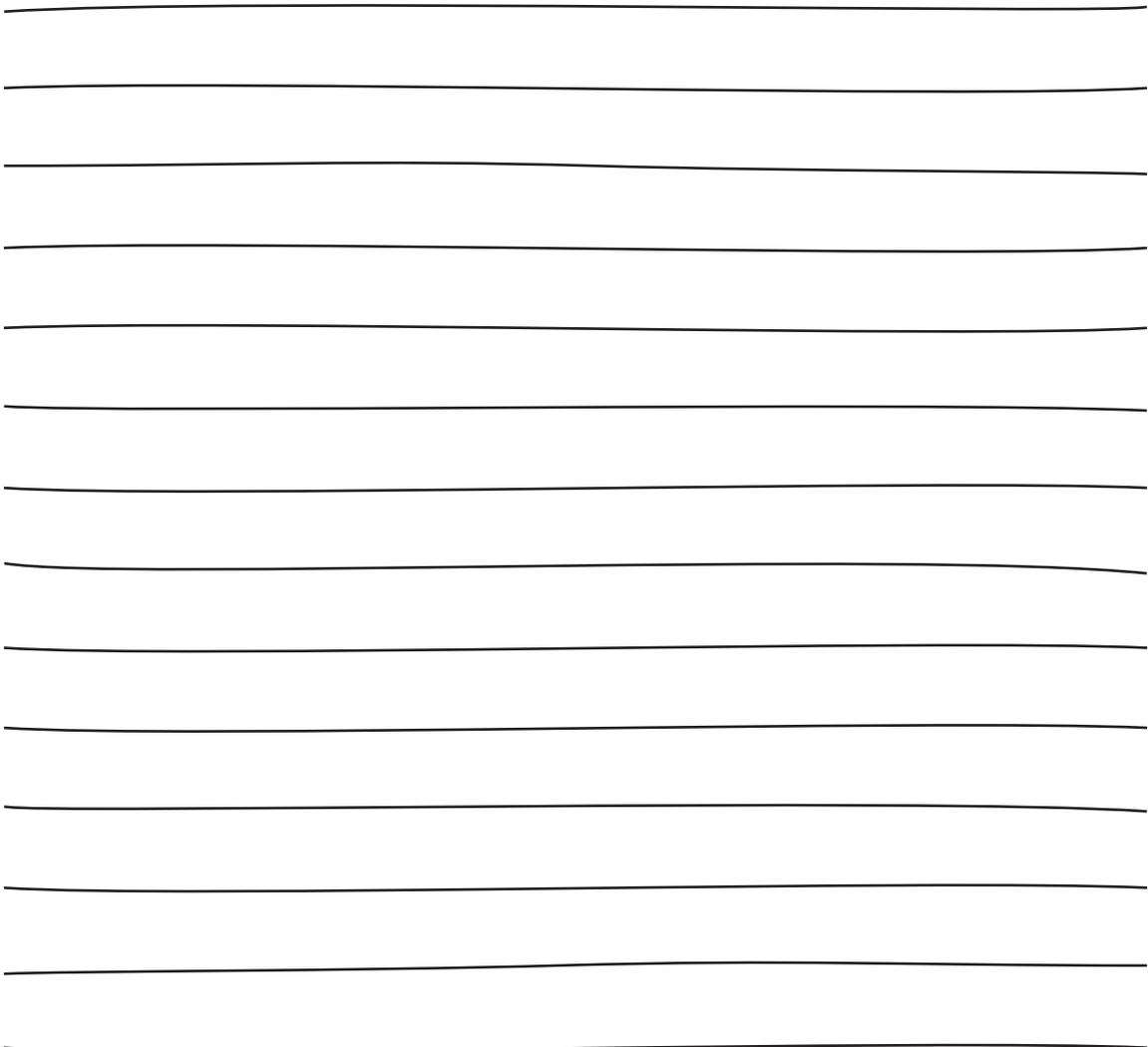
MARTES - SEMANA 4

Lee: Lucas 9:51—10:24

EOAO: Lucas 10:23-24

Luego, volviéndose a los discípulos, les dijo aparte:
—Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis,
pues os digo que muchos profetas y reyes desearon
ver lo que vosotros estáis viendo y no lo vieron, y oír
lo que oís y no lo oyeron.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:



A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

Mucha gente siguió a Jesús, y Él envió a setenta y dos personas a hablar al mundo de Él. Los seguidores de Jesús eran fieles, humildes y enseñables, como los niños y no como los que se creían sabios y lo entendían todo.

Conocer la Palabra de Dios es realmente importante. Pero debemos tener cuidado de no volvernos como los líderes religiosos de la época de Jesús. Pensaron que conocer las Escrituras los hacía mejores que los demás y que podían confiar en sí mismos para ser lo suficientemente buenos.

Cada uno de nosotros somos salvos por la gracia de Dios a través de la fe en Jesús. ¡Su sacrificio paga nuestra gran deuda de pecado, una deuda que no podemos pagar por nosotros mismos!

Dios nos ha bendecido como lo hizo con los discípulos. Llegamos a conocer toda la historia de Jesús de la Biblia. ¡También tenemos el Espíritu Santo, que es Dios en nosotros! Si Jesús ha abierto tus ojos a la fe en Él, eres bendecido sin medida.

MIÉRCOLES - SEMANA 4

LECTURA

Lucas 10:25-42

Un intérprete de la ley se levantó y dijo, para ponerlo a prueba:

—Maestro, ¿qué he de hacer para heredar la vida eterna?

26 Jesús contestó:

—¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?

27 Aquel respondió:

—Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo.

28 Jesús le dijo:

—Bien has respondido. Haz esto y vivirás.

29 Pero el doctor de la ley, queriendo justificarse a sí mismo, preguntó de nuevo:

—¿Y quién es mi prójimo?

30 Respondió Jesús:

—Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de ladrones. Después de despojarle, le hirieron y se fueron dejándole medio muerto. 31 Por ese camino pasó también un sacerdote y viendo al herido se pasó al otro lado. 32 Del mismo modo que el sacerdote obró un levita cuando llegó al lugar y vio a la víctima. 33 Pero un samaritano que iba de camino al ver al herido sintió gran compasión por él: 34 Se acercó, vendó sus heridas, puso en ellas aceite y vino. Luego, subiéndole a su cabalgadura, le llevó al mesón y cuidó de él. 35 Al día siguiente, al partir, el samaritano sacó dos monedas, se las dio al mesonero y le dijo: «Cuida de él. Yo te pagaré todo lo que gastes de más cuando regrese». 36 ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?

37 Él respondió:

—El que tuvo compasión de él.

Entonces Jesús le dijo:

—Ve y haz tú lo mismo.

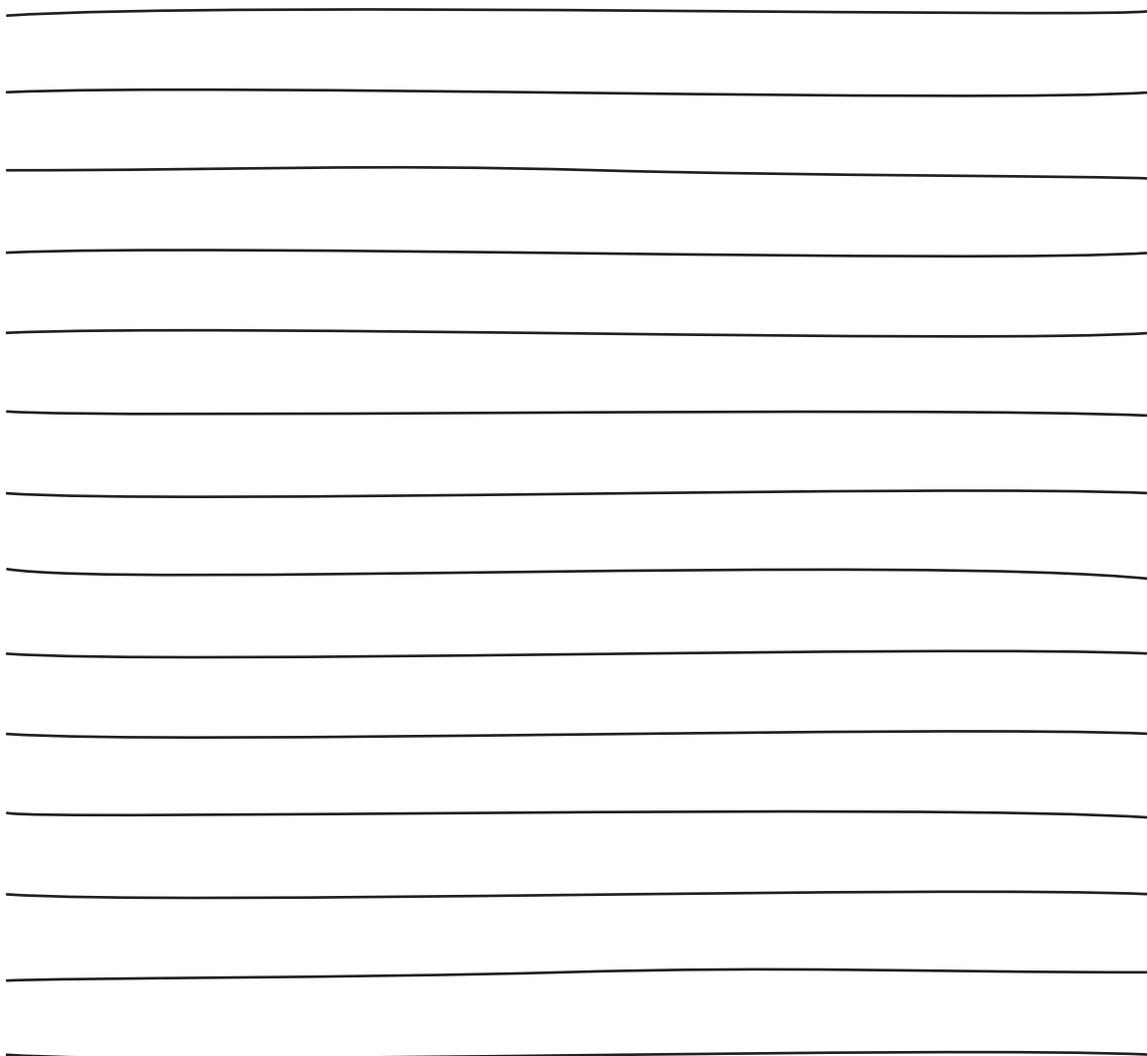
MIÉRCOLES - SEMANA 4

Lee: Lucas 10:25–42

EOAO: Lucas 10:27

Aquel respondió: —Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo.

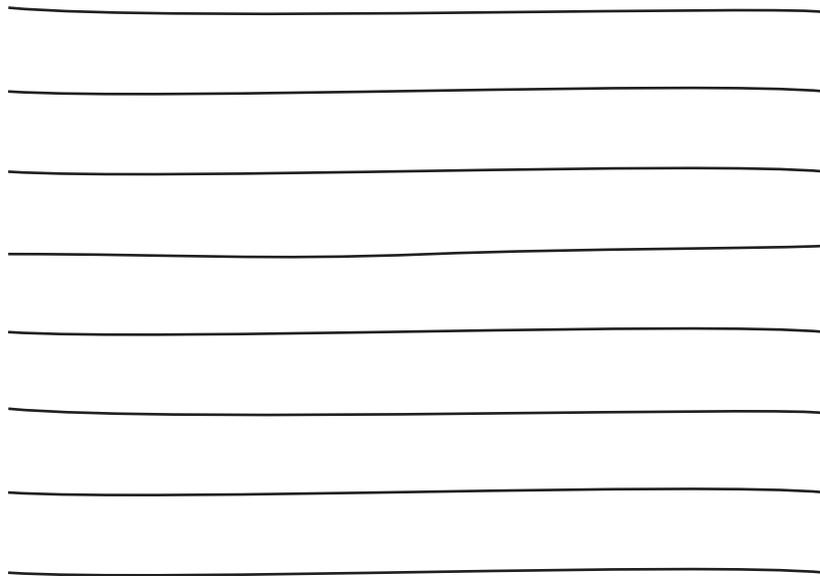
Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:



A series of 14 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:

Escribe tu oración para hoy:



DEVOCIONAL

Un líder religioso le preguntó a Jesús cuál era el mayor mandamiento. Él respondió: amar a Dios y amar a tu prójimo. Debemos amar a Dios con todo lo que tenemos: todo nuestro corazón, alma, fuerza y mente. Cuando hacemos eso, nuestro amor por Dios se derrama hacia los demás.

Jesús contó la parábola del Buen Samaritano para enseñar al líder religioso cómo cuidar a su prójimo. Al samaritano no le importaba quién era el hombre. Cuidó de él cuando nadie más lo haría. Debemos mostrar el amor y la misericordia de Dios a todos.

No podemos guardar la ley de Dios perfectamente. No podemos salvarnos a nosotros mismos. Necesitamos a Jesús para salvarnos ya que Él fue el único capaz de mantener el estándar perfecto de Dios. A medida que aprendemos más sobre seguirlo, recordemos amar a Dios y amar a nuestro prójimo.

JUEVES - SEMANA 4

LECTURA

Lucas 11:1–13

En cierta ocasión Jesús estaba orando en un lugar y, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo:

—Señor, enséñanos a orar, al igual que Juan enseñó a sus discípulos.

2 Él les dijo:

—Cuando oréis, decid:

Padre nuestro, que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre.

Venga tu Reino.

Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

3 El pan nuestro de cada día dánoslo hoy.

4 Perdónanos nuestros pecados,
porque también nosotros perdonamos
a todos los que nos deben.

Y no nos metas en tentación,
mas líbranos del mal.

5 Les dijo también:

—Pensad que uno de vosotros tiene un amigo, va a él a medianoche y le dice: «Amigo, préstame tres panes, 6 porque otro amigo mío que está de viaje acaba de llegar a mi casa, y no tengo nada que ofrecerle»; 7 y suponed que aquel a quien le pide responde desde adentro: «No me molestes. La puerta ya está cerrada y mis hijos y yo estamos acostados. ¡Cómo me voy a levantar para dártelos!». 8 Os digo que aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, se levantará para evitar que siga molestándolo y le dará todo lo que necesite. 9 Por eso os digo: Pedid y se os dará. Buscad y hallaréis. Llamad y se os abrirá. 10 Todo aquel que pide recibe, el que busca halla y al que llama se le abrirá.

11 ¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide pescado, en lugar de pescado le dará una serpiente? 12 ¿O si le pide un huevo le dará un escorpión? 13 Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas cosas a vuestros hijos, ¿cuánto más no hará vuestro Padre celestial? Él dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan.

JUEVES - SEMANA 4

Lee: Lucas 11:1-13

EOAO: Lucas 11:9-10

Por eso os digo: Pedid y se os dará. Buscad y hallaréis. Llamad y se os abrirá. Todo aquel que pide recibe, el que busca halla y al que llama se le abrirá.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

Los discípulos vieron cuán importante era para Jesús orar. Le pidieron que les enseñara a orar. Si incluso los discípulos pidieron ayuda para orar, tampoco debemos tener miedo de pedirle a Dios que nos ayude.

Jesús les enseñó lo que hoy se conoce como el Padrenuestro. Esta oración nos da un buen patrón que podemos usar, agregando en nuestras propias palabras las cosas que queremos pedirle, agradecerle y pedir perdón.

Jesús anima a Sus oyentes a pedir, buscar y llamar. Pedir a Dios en oración significa que estamos confiando humildemente en Dios, confiando en que Él proveerá. Buscar significa que estamos buscando y esperando Su respuesta.

Tocar significa que seguimos preguntando. Dios responde a nuestras oraciones de diferentes maneras, puede decir no, sí o espera. No significa que puede tener planes diferentes. Espera significa que Él podría tener un tiempo diferente. ¡Sí significa que Él a veces nos dará más de lo que podríamos haber pedido o imaginado! No importa por lo que estés orando, ¡sigue pidiéndole a Él! ¡Él te responderá!

VIERNES - SEMANA 4

LECTURA

Lucas 11:14—13:9

Un día, estaba Jesús expulsando un demonio que se había apoderado de un hombre dejándolo mudo. En cuanto el demonio fue expulsado, el mudo recobró el habla y los que lo presenciaron se quedaron asombrados. 15 Pero algunos de ellos decían:

—Este expulsa a los demonios por el poder de Beelzebú, príncipe de los demonios.

16 Otros, para tentarle, le pedían señal del cielo.

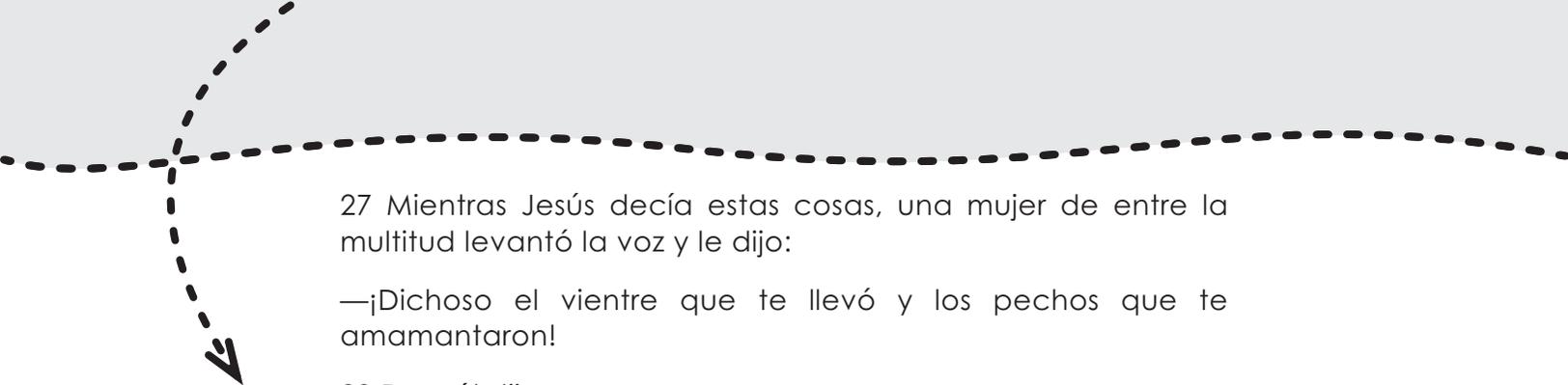
17 Mas Jesús, conociendo lo que ellos pensaban, les dijo:

—Todo reino dividido contra sí mismo queda asolado. Toda casa que está dividida internamente se derrumba. 18 De modo que si Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecerá su reino en pie?, porque decís que yo expulso los demonios por el poder de Belzebú. 19 Pero si Belzebú me da a mí el poder para expulsar demonios, ¿quién se lo da a vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces. 20 Mas si por el dedo de Dios echo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros.

21 Cuando el hombre fuerte guarda armado su palacio, sus bienes están protegidos. 22 Mas si viene otro más fuerte que él y lo vence, le quita todas las armas en que confiaba y reparte su botín.

23 El que no está conmigo está contra mí; y el que conmigo no recoge, desparrama.

24 Cuando el espíritu inmundo sale de una persona, anda por lugares áridos buscando reposo y al no hallarlo dice: «Regresaré a mi casa, de donde salí». 25 Y si, al llegar, la encuentra barrida y arreglada, 26 va, y reúne a otros siete espíritus peores que él, entran en la casa y viven allí: el estado final de aquel hombre viene a ser peor que el primero.



27 Mientras Jesús decía estas cosas, una mujer de entre la multitud levantó la voz y le dijo:

—¡Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron!

28 Pero él dijo:

—Dichosos, más bien, quienes oyen la palabra de Dios y la obedecen.

29 Hallándose reunida una gran multitud, Jesús comenzó a decir:

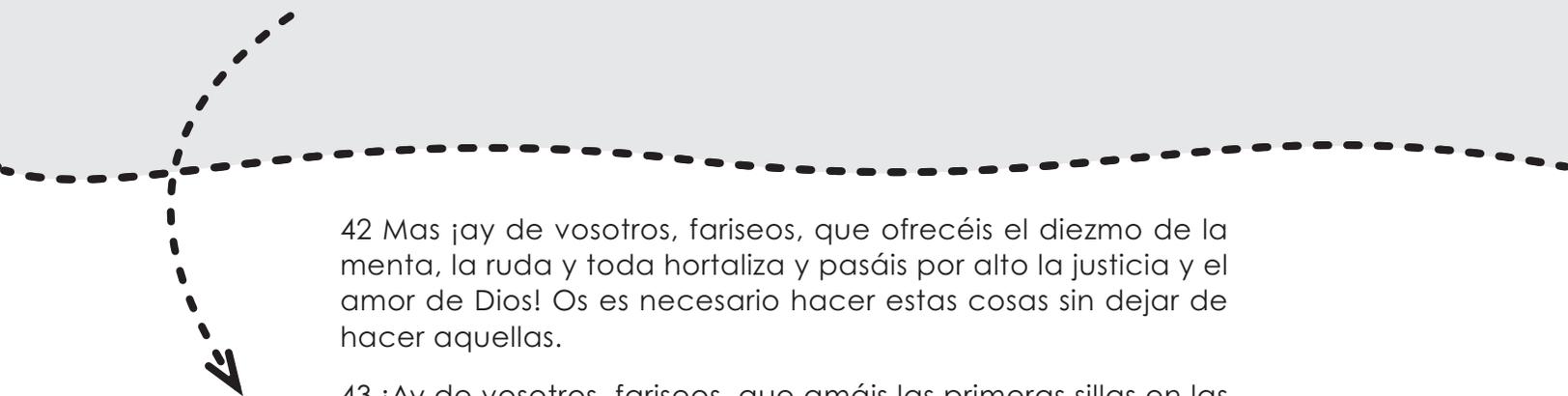
—Esta generación es mala. Demanda una señal, pero no le será dada otra señal que la del profeta Jonás. 30 Del mismo modo que Jonás fue señal para los ninivitas, lo será también el Hijo del Hombre para esta generación. 31 La reina del Sur se levantará en el juicio contra los hombres de esta generación y los condenará, porque ella vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón y aquí hay alguien que es más grande que Salomón. 32 Los habitantes de Nínive se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán, porque con la predicación de Jonás se arrepintieron, ¡y aquí hay alguien que es más importante que Jonás!

33 Nadie enciende una lámpara para luego esconderla, ni la pone debajo del almud, sino en el candelero, para que los que entran vean la luz. 34 La lámpara del cuerpo es el ojo. Cuando tu ojo es bueno, todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es malo, también tu cuerpo está en tinieblas. 35 Mira, pues, si la luz que hay en ti es luz o tinieblas. 36 Así que, si todo tu cuerpo está lleno de luz y no tiene parte alguna de tinieblas, todo será luminoso, como cuando una lámpara te alumbraba con su resplandor.



37 Tan pronto terminó de hablar, un fariseo le rogó que comiera con él. Jesús entró en la casa y se sentó a la mesa. 38 El fariseo se extrañó al ver que Jesús no se había lavado las manos antes de comer. 39 Y el Señor le dijo:

—Vosotros, los fariseos, limpiáis por fuera el vaso y el plato, pero por dentro estáis llenos de rapacidad y de maldad. 40 ¡Necios! El que hizo lo de fuera ¿no hizo también lo de dentro? 41 Dad limosna de lo que tenéis dentro, y de ese modo todo quedará limpio en vosotros.



42 Mas ¡ay de vosotros, fariseos, que ofrecéis el diezmo de la menta, la ruda y toda hortaliza y pasáis por alto la justicia y el amor de Dios! Os es necesario hacer estas cosas sin dejar de hacer aquellas.

43 ¡Ay de vosotros, fariseos, que amáis las primeras sillas en las sinagogas y ser saludados en público!

44 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! ¡Sois como sepulcros ocultos a la vista y sobre los que pisa la gente sin saberlo!

45 Uno de los intérpretes de la ley respondió:

—Maestro, diciendo esto nos ofendes también a nosotros.

46 Jesús replicó:

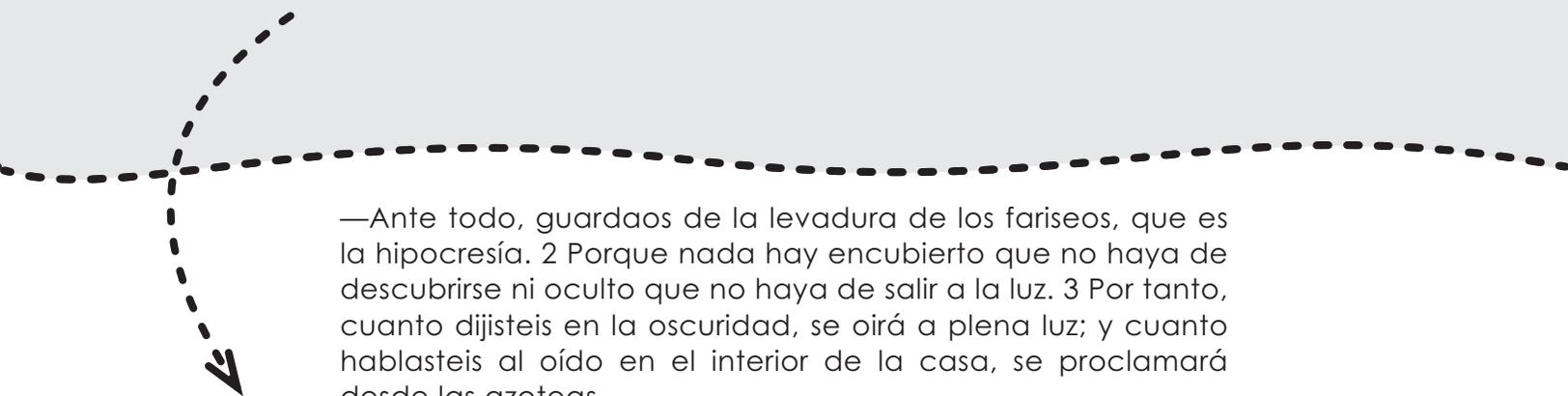
—¡Ay de vosotros también, intérpretes de la ley, porque imponéis a los demás cargas que no pueden llevar, pero vosotros ni aun con un dedo las tocáis! 47 ¡Ay de vosotros, que construís monumentos funerarios en memoria de los profetas asesinados por vuestros antepasados! 48 De este modo sois testigos y consentidores de sus hechos. Ciertamente, vuestros antepasados los mataron, pero vosotros edificáis sus sepulcros.

49 Por eso la sabiduría de Dios también dijo: «Les enviaré profetas y apóstoles. De ellos, a unos matarán y a otros perseguirán», 50 para demandar a esta generación la sangre de todos los profetas que se ha derramado desde la fundación del mundo: 51 desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que murió entre el altar y el atrio del templo. Así, os digo que Dios demandará a esta generación.

52 ¡Ay de vosotros, intérpretes de la ley, que os habéis apoderado de la llave del conocimiento! Ni entráis vosotros ni dejáis entrar a los que sí quieren.

53 Al decirles Jesús todo esto, los escribas y los fariseos comenzaron a hostigarle duramente y a interrogarle para que hablase de muchas cosas, 54 y así tenderle trampas con ánimo de cazarlo en sus propias palabras.

1 Mientras tanto, se iban juntado una gran multitud, hasta el punto de que se pisaban unos a otros. Entonces, dirigiéndose en primer lugar a sus discípulos, Jesús dijo:



—Ante todo, guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía. 2 Porque nada hay encubierto que no haya de descubrirse ni oculto que no haya de salir a la luz. 3 Por tanto, cuanto dijisteis en la oscuridad, se oirá a plena luz; y cuanto hablasteis al oído en el interior de la casa, se proclamará desde las azoteas.

4 A vosotros, amigos míos, os digo que no tengáis miedo a los que pueden matar el cuerpo, pero no pueden hacer nada más. 5 Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida tiene el poder de echar en el infierno. Así os digo: Temed a este.

6 ¿No se venden cinco pajarillos por unas pocas monedas? Pues bien, de ninguno de ellos se olvida Dios. 7 Incluso todos los cabellos de vuestra cabeza están contados. No temáis, pues. Vosotros valéis más que muchos pajarillos.

8 Os digo, además, que todo aquel que dé testimonio de mí delante de los demás, también el Hijo del Hombre dará testimonio de él delante de los ángeles de Dios. 9 Y todo aquel que me niegue delante de los demás será negado delante de los ángeles de Dios.

10 Todo aquel que habla contra el Hijo del Hombre será perdonado; mas no lo será aquel que blasfeme contra el Espíritu Santo.

11 Cuando os lleven a las sinagogas, ante los magistrados y ante las autoridades, no os preocupéis por cómo o qué habréis de responder o qué habréis de decir, 12 porque el Espíritu Santo os enseñará en ese momento lo que debáis decir.

13 Uno de la multitud dijo a Jesús:

—Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia.

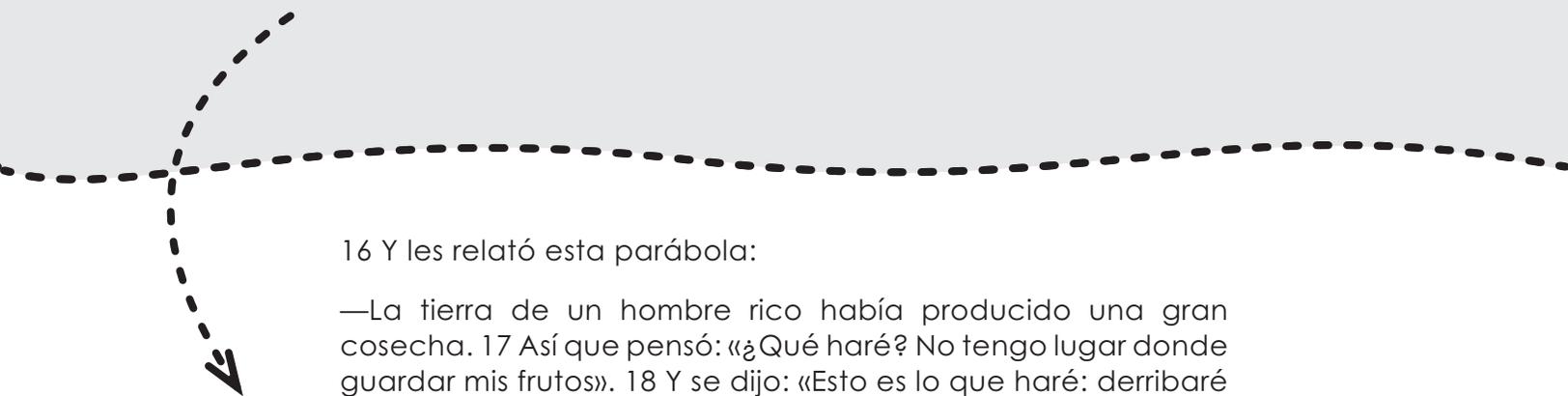
14 Jesús respondió:

—Hombre, ¿quién me ha puesto sobre vosotros como juez o mediador?

15 Y dijo a los demás:

—Mirad, guardaos de toda avaricia, porque la vida de cualquier persona no depende de la abundancia de las riquezas que posee.





16 Y les relató esta parábola:

—La tierra de un hombre rico había producido una gran cosecha. 17 Así que pensó: «¿Qué haré? No tengo lugar donde guardar mis frutos». 18 Y se dijo: «Esto es lo que haré: derribaré mis graneros y los edificaré más grandes y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; 19 y luego podré decirme: “Ya puede descansar mi alma, pues ahora tengo guardados muchos bienes para muchos años. Ahora, pues, ¡a comer, a beber y a disfrutar!”». 20 Pero Dios le dijo: «Necio, esta noche vienen a pedir tu alma. ¿Para quién será lo que has guardado?». 21 Eso le sucede a quien acumula riquezas para sí mismo, pero no es rico para con Dios.

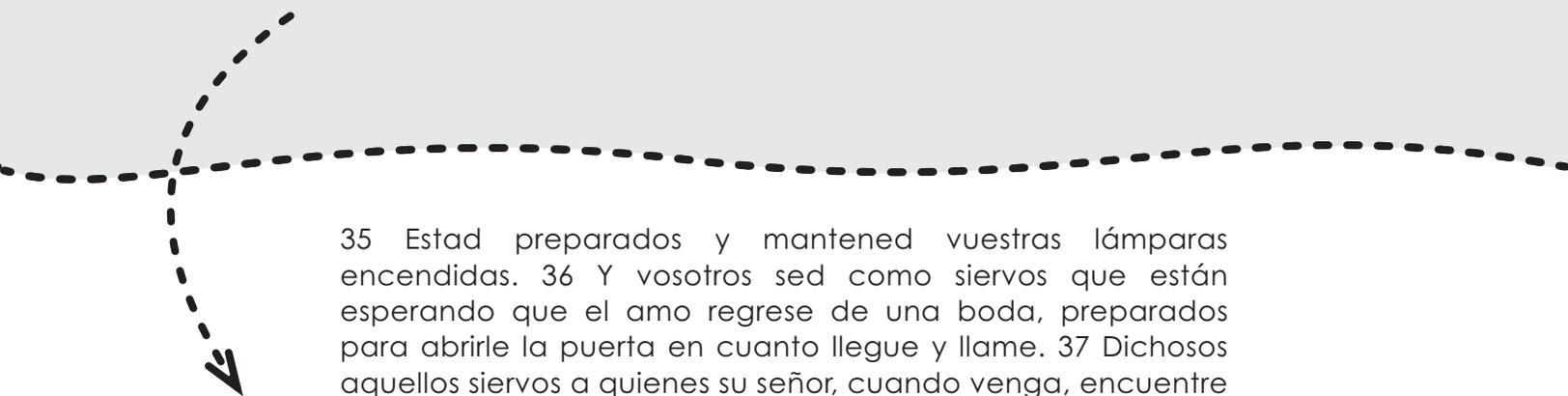
22 Luego se dirigió a sus discípulos:

—Por tanto, os digo: No estéis preocupados pensando qué habéis de comer para vivir ni con qué vestiréis vuestro cuerpo. 23 La vida es más que la comida y el cuerpo más que el vestido. 24 Fijaos en los cuervos: ni siembran ni cosechan ni tienen despensas ni almacenes, y Dios los alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que las aves? 25 ¿Y quién de vosotros, por mucho que lo intente, podrá añadir a su estatura medio metro? 26 Pues si no podéis hacer siquiera las cosas más pequeñas, ¿por qué os preocupáis por lo demás?

27 Fijaos cómo crecen los lirios: no trabajan ni hilan y os digo que ni aun Salomón, con toda su gloria, se vistió como uno de ellos. 28 Y si así viste Dios a la hierba que hoy está en el campo y mañana es echada al horno, ¿cuánto más a vosotros, hombres de poca fe? 29 Vosotros, pues, no os preocupéis por lo que habéis de comer ni por lo que habéis de beber, ni estéis en ansiosa inquietud. 30 Todas estas cosas son las que afanosamente buscan las gentes del mundo, pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de ellas. 31 Buscad, más bien, el reino de Dios y todas estas cosas os serán añadidas.

32 No temáis, pequeño rebaño, porque es voluntad de vuestro Padre daros el reino. 33 Vended lo que poseéis y dad limosna. Hacedos así un capital que no se deteriora, riquezas inagotables en los cielos, donde no hay ladrones que entren a robar ni polilla que destruya, 34 porque donde está vuestra riqueza, allí estará también vuestro corazón.





35 Estad preparados y mantened vuestras lámparas encendidas. 36 Y vosotros sed como siervos que están esperando que el amo regrese de una boda, preparados para abrirle la puerta en cuanto llegue y llame. 37 Dichosos aquellos siervos a quienes su señor, cuando venga, encuentre pendientes de su regreso. Os aseguro que hará que se sienten a la mesa y les servirá habiéndose ceñido previamente sus ropas para este fin. 38 Dichosos son aquellos siervos a quienes el amo, venga a medianoche o en la madrugada, halle así, velando. 39 Pero sabed esto: si el dueño de la casa supiera a qué hora había de llegar el ladrón, velaría ciertamente y no le dejaría horadar las paredes de su casa. 40 Vosotros, pues, estad también preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá cuando menos lo penséis.

41 Entonces Pedro le preguntó:

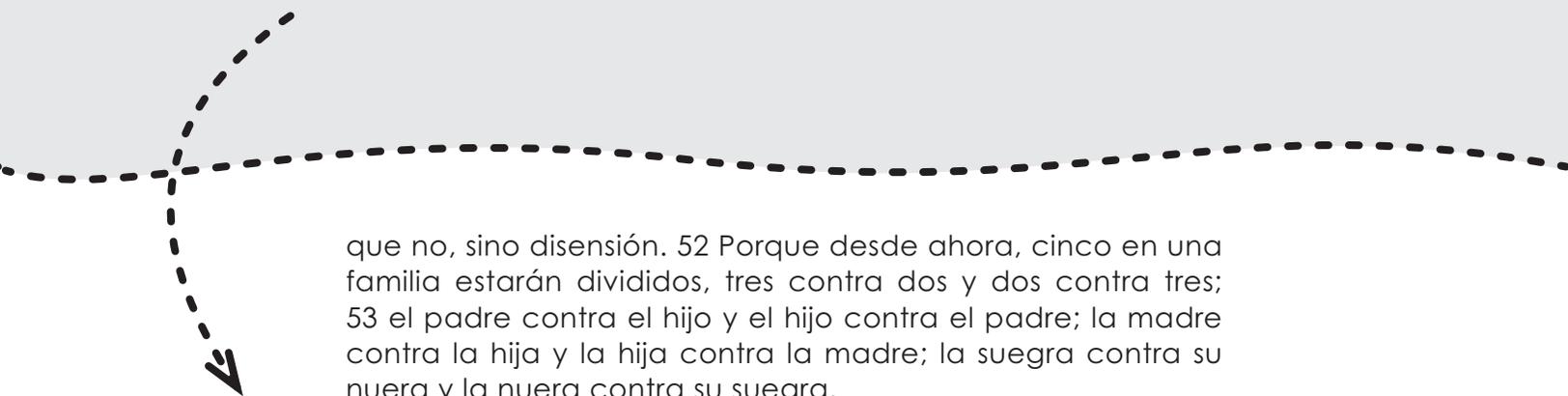
—Señor, esta parábola, ¿se refiere solamente a nosotros o a todos?

42 Respondió el Señor:

—¿Quién es, pues, el mayordomo fiel y prudente al que el señor pondrá al frente de su casa para que disponga a tiempo la ración asignada a cada uno? 43 Dichoso aquel siervo al que su señor, cuando venga, lo halle cumpliendo con su deber. 44 Os aseguro que le confiará el cuidado de todos sus bienes. 45 Pero si aquel siervo se dice a sí mismo «Mi señor tarda en venir» y comienza a golpear a los criados y a las criadas y a comer y a beber y a embriagarse, 46 vendrá el señor de aquel siervo cuando menos lo espere, a una hora que él desconoce, lo castigará duramente y lo pondrá con quienes no son fieles.

47 Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor no se preparó ni hizo conforme a su voluntad recibirá muchos azotes. 48 Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes será azotado poco, porque a todo aquel a quien se dio mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le confía, mucho más se le pedirá.

49 Vine a echar fuego sobre la tierra, y ¡cómo me gustaría que ya estuviera ardiendo! 50 Hay un bautismo que debo recibir, ¡y cómo me angustio esperando que llegue el momento! 51 ¿Pensáis que he venido para traer paz al mundo? Os digo



que no, sino disensión. 52 Porque desde ahora, cinco en una familia estarán divididos, tres contra dos y dos contra tres; 53 el padre contra el hijo y el hijo contra el padre; la madre contra la hija y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera y la nuera contra su suegra.

54 Decía también a la multitud:

—Cuando veis la nube levantándose por el poniente, decís a continuación: Agua viene, y así sucede. 55 Y cuando sopla el viento del sur, decís que hará calor y lo hace. 56 Hipócritas. ¿Sabéis reconocer el aspecto del cielo y de la tierra y no sois capaces de interpretar el tiempo en que vivís?

57 ¿Por qué no juzgáis por vosotros mismos lo que es justo? 58 Cuando vayas al magistrado con tu adversario, procura arreglarte con él en el camino, no sea que te arrastre al juez, el juez te entregue al alguacil y el alguacil te meta en la cárcel. 59 Te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo de tu deuda.

1 En ese momento estaban allí algunos que le contaron a Jesús el caso de aquellos galileos a quienes Pilato había hecho matar cuando ofrecían el sacrificio, mezclando así su sangre con la de los animales sacrificados. 2 Les respondió Jesús:

—¿Pensáis que estos galileos padecieron tales cosas porque eran más pecadores que los demás galileos? 3 Os digo yo que no. Más bien, si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. 4 ¿O pensáis que aquellos dieciocho sobre quienes cayó la torre en Siloé y los mató eran más culpables que el resto de los habitantes de Jerusalén? 5 Os digo yo que no. Más bien, si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.



6 Dijo también esta parábola:

—Un hombre tenía una higuera plantada en su viña. Cuando vino a buscar fruto no lo halló. 7 Y dijo al viñador: «Ya hace tres años que vengo a buscar fruto de esta higuera y no lo hallo. Córdala porque está ocupando inútilmente la tierra». 8 El viñador respondió: «Señor, déjala todavía este año, hasta que yo la excave y la abone. 9 Si da fruto, bien; y si no, córdala».

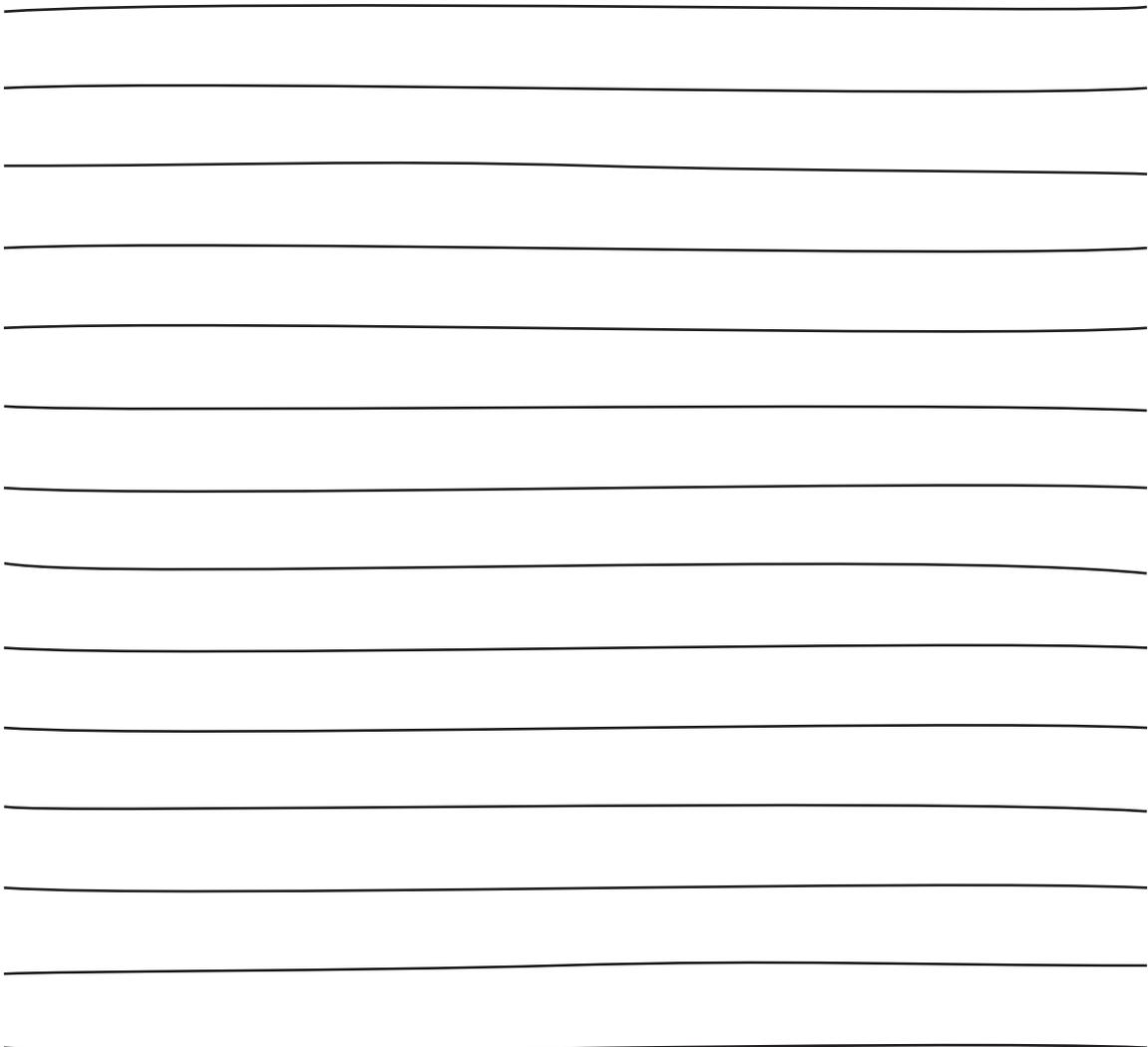
VIERNES - SEMANA 4

Lee: Lucas 11:14—13:9

EOAO: Lucas 12:29–32

Vosotros, pues, no os preocupéis por lo que habéis de comer ni por lo que habéis de beber, ni estéis en ansiosa inquietud. Todas estas cosas son las que afanosamente buscan las gentes del mundo, pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de ellas. Buscad, más bien, el reino de Dios y todas estas cosas os serán añadidas. No temáis, pequeño rebaño, porque es voluntad de vuestro Padre daros el reino.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:



A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:

Escribe tu oración para hoy:



A series of ten horizontal lines provided for writing a prayer. The lines are evenly spaced and extend across the width of the page.

DEVOCIONAL

Jesús les dijo a Sus seguidores que lo escucharan y que no se preocuparan.

Quería que los discípulos confiaran en Él y escucharan Sus mandamientos. Les dijo que Él estaba a cargo y que Él les daría lo que necesitaban.

Pase lo que pase, podemos confiar en Jesús. Él no quiere que nos preocupemos por qué comida comeremos o qué ropa usaremos. Él quiere que recordemos que Él nos ama y siempre nos dará lo que necesitamos.

Sal y mira los pájaros hoy. Nos recuerdan cómo Dios siempre provee lo que necesitamos. Él provee para los pájaros y seguramente también te ayudará a ti.

ESTA SEMANA APRENDÍ...

Usa el espacio en esta página para hacer un dibujo o escribir lo aprendido durante la semana en el tiempo que pasaste en la Palabra de Dios.

SEMANA 5

ORACIÓN

Escribe aquí las peticiones de oraciones, así como algo por lo que estás agradecido esta semana.

RINCÓN PARA PADRES

VERSÍCULO A MEMORIZAR:

Lucas 19:10

CARÁCTER DE DIOS:

Dios busca a los perdidos.

MENSAJE PRINCIPAL:

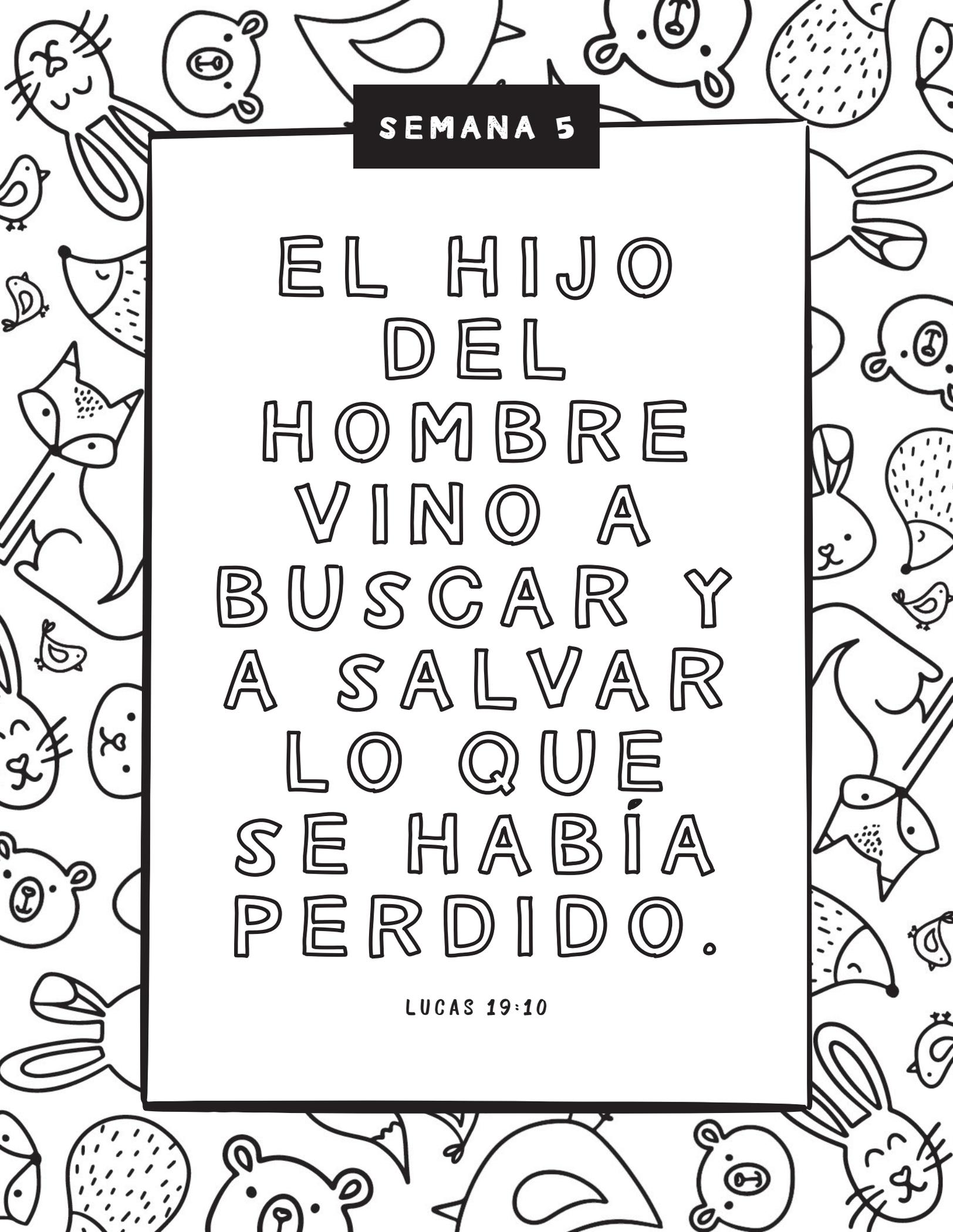
No importa lo que pase, Dios siempre irá tras los perdidos. Él se preocupa por nosotros y nos busca porque quiere darnos vida eterna. Quiere que dejemos todo y lo sigamos.

LAS PERSONAS CLAVE DE ESTA SEMANA:

Los discípulos, Zaqueo

APLICACIÓN SEMANAL:

Sigue a Jesús, sin importar el costo.



SEMANA 5

EL HIJO
DEL
HOMBRE
VINO A
BUSCAR Y
A SALVAR
LO QUE
SE HABÍA
PERDIDO.

LUCAS 19:10

LUNES - SEMANA 5

LECTURA

Lucas 13:10—14:35

Estaba Jesús enseñando en una sinagoga un sábado 11 y había allí una mujer que desde hacía dieciocho años padecía una enfermedad causada por un espíritu: estaba encorvada y de ninguna manera podía enderezarse completamente. 12 Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo:

—Mujer, eres libre de tu enfermedad.

13 Puso las manos sobre ella. La mujer se enderezó al instante y glorificaba a Dios. 14 Pero el principal dirigente de la sinagoga, enojado por el hecho de que Jesús hubiera sanado en sábado, dijo a la multitud:

—Seis días hay en que se debe trabajar. Venid a curaros en esos días y no en sábado.

15 El Señor le respondió:

—¡Hipócritas! ¿No desata en sábado cada uno de vosotros su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber? 16 Y a esta mujer descendiente de Abrahán, a quien Satanás había atado durante dieciocho años, ¿no se le debía desatar esta ligadura en sábado?

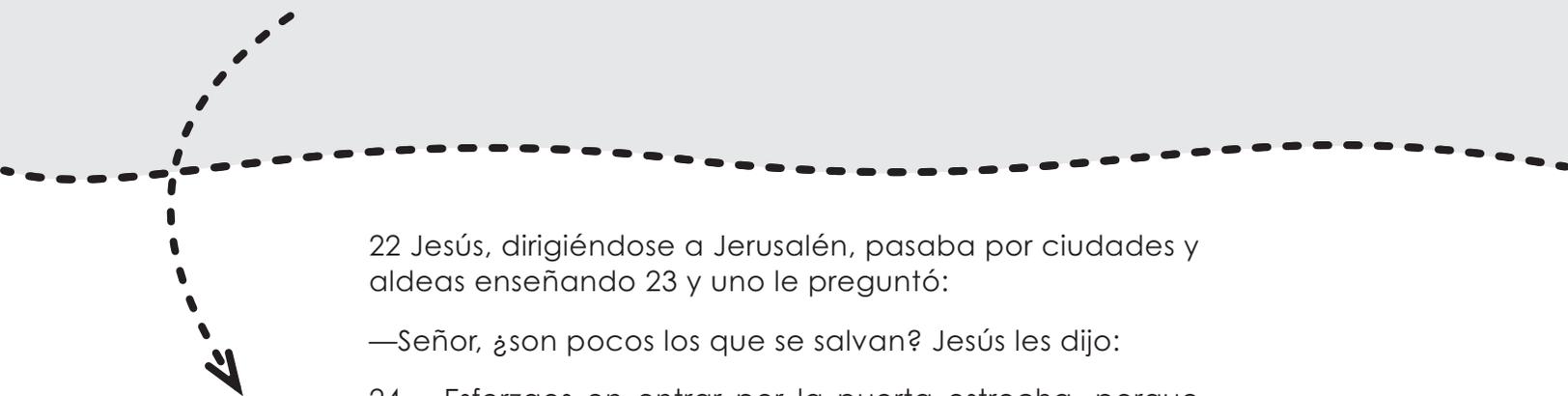
17 Al decir él estas cosas, todos sus adversarios quedaron avergonzados. Sin embargo, todo el pueblo se alegraba de los hechos portentosos que Jesús realizaba.

18 Decía Jesús:

—¿A qué es semejante el reino de Dios? ¿Con qué lo compararé? 19 Es semejante al grano de mostaza que un hombre tomó y sembró en su huerto. El grano creció y se hizo un gran árbol y las aves del cielo anidaron en sus ramas.

20 Y otra vez dijo:

—¿A qué compararé el reino de Dios? 21 Es semejante a la levadura que una mujer tomó y la amasó con tres medidas de harina hasta que todo quedó leudado.



22 Jesús, dirigiéndose a Jerusalén, pasaba por ciudades y aldeas enseñando 23 y uno le preguntó:

—Señor, ¿son pocos los que se salvan? Jesús les dijo:

24 —Esforzaos en entrar por la puerta estrecha, porque os digo que muchos intentarán entrar y no podrán. 25 Después de que el dueño de la casa se haya levantado y cerrado la puerta, empezarán a llamar desde fuera diciendo: «Señor, Señor, ábrenos». Mas él os responderá: «No sé de dónde sois». 26 Entonces comenzarán a decir: «Contigo hemos comido y bebido y en nuestras plazas has enseñado». 27 Pero replicará: «Os digo que no sé de dónde sois. Apartaos de mí todos los que practicáis la injusticia». 28 Allí será el llanto y el rechinar de dientes cuando veáis a Abrahán, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos. 29 Vendrán gentes del oriente y del occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios. 30 Y veréis que son últimos quienes eran los primeros y que son primeros quienes eran los últimos.

31 Aquel mismo día llegaron unos fariseos y le dijeron:

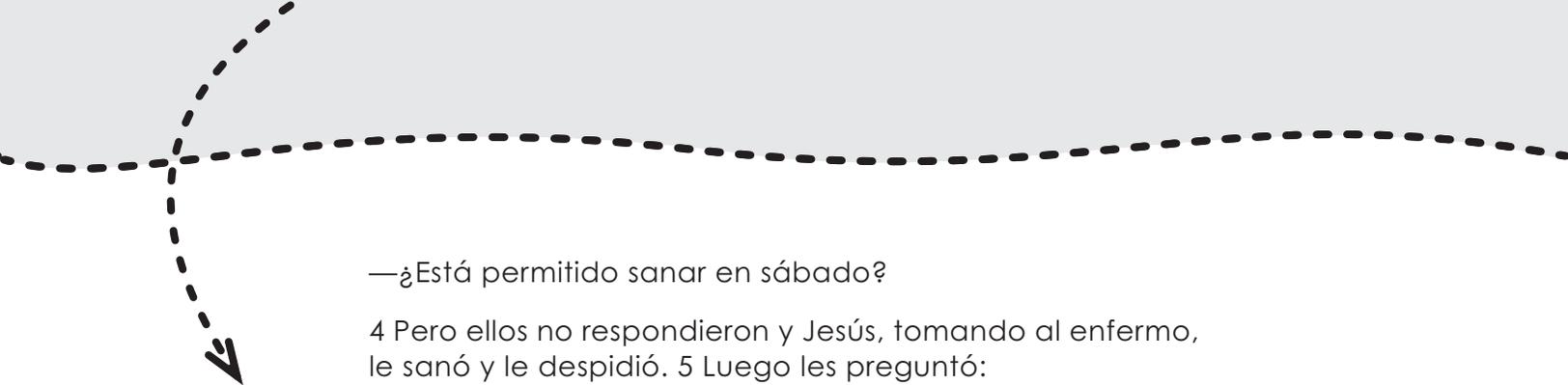
—Sal y vete de aquí, porque Herodes te quiere matar.

32 Él les dijo:

—Id y decid a aquella zorra: «Echo fuera demonios y hago curaciones hoy y mañana y al tercer día termino mi obra». 33 Sin embargo, es necesario que hoy y mañana y pasado mañana siga mi camino, porque no es posible que un profeta muera fuera de Jerusalén. 34 ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, pero no quisisteis! 35 Pues bien, vuestra casa va a quedar desierta. Y os digo que no me volveréis a ver hasta que llegue el día en que digáis: «Bendito el que viene en nombre del Señor»



1 Aconteció que un sábado Jesús entró a comer en casa de un jefe de los fariseos. Estos estaban al acecho. 2 Delante de él había un hombre hidrópico 3 y entonces Jesús preguntó a los intérpretes de la ley y a los fariseos:



—¿Está permitido sanar en sábado?

4 Pero ellos no respondieron y Jesús, tomando al enfermo, le sanó y le despidió. 5 Luego les preguntó:

—¿Quién de vosotros, si su asno o su buey cae en algún pozo, no lo saca inmediatamente, aunque sea sábado?

6 Ellos no pudieron replicar.

7 Jesús, al observar cómo los convidados escogían los primeros asientos en la mesa, les contó una parábola:

8 —Cuando alguien te invite a un banquete de bodas, no te sientes en el lugar principal, porque quizá otro más distinguido que tú haya sido invitado también 9 y el anfitrión se acerque y te diga: «Cede el lugar a este». Entonces tendrás que ocupar avergonzado el último lugar. 10 Así que, cuando te inviten, siéntate en el último lugar para que cuando venga el anfitrión te diga: «Amigo, sube más arriba, a un lugar más importante». Entonces aumentará tu prestigio delante de los otros invitados. 11 Porque cualquiera que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado.

12 Dijo también al que le había invitado:

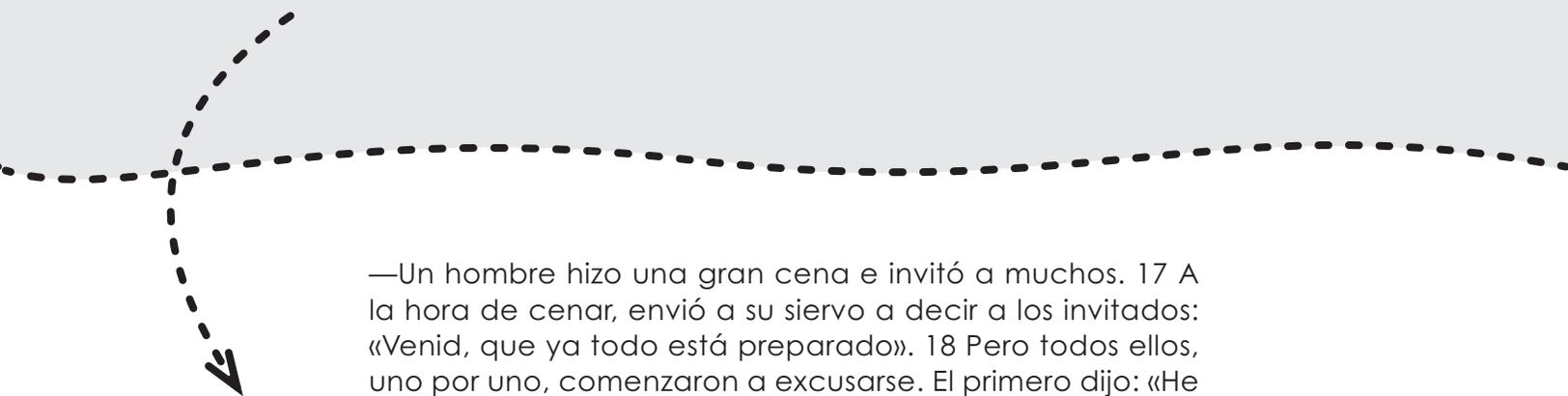
—Cuando hagas comida o cena, no llames a tus amigos ni a tus hermanos ni a tus parientes ni a tus vecinos ricos, porque quizás ellos te vuelvan a invitar y de ese modo quedarías recompensado. 13 Más bien, cuando ofrezcas un banquete, llama a los pobres, a los mancos, a los cojos, a los ciegos, 14 y serás feliz, porque ellos no te pueden recompensar. Tu recompensa la recibirás en la resurrección de los justos.

15 Habiendo oído esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo:

—¡Dichoso aquel que sea invitado a comer pan en el reino de Dios!

16 Jesús le dijo:





—Un hombre hizo una gran cena e invitó a muchos. 17 A la hora de cenar, envió a su siervo a decir a los invitados: «Venid, que ya todo está preparado». 18 Pero todos ellos, uno por uno, comenzaron a excusarse. El primero dijo: «He comprado un terreno y necesito ir a verlo. Te ruego que me excuses». 19 Otro: «He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos. Te ruego que me excuses». 20 Y otro: «Acabo de casarme y por tanto no puedo ir». 21 El siervo regresó e hizo saber estas cosas a su señor. Entonces, el dueño de la casa, enojado, le dijo: «Ve enseguida por las plazas y las calles de la ciudad y trae acá a los pobres, a los mancos, a los cojos y a los ciegos». 22 El siervo le informó: «Señor, se ha hecho como mandaste y aún quedan lugares vacíos». 23 El señor respondió: «Ve por los caminos y por los cercados y oblígales a venir para que se llene mi casa. 24 Porque os digo que ninguno de los que estaban invitados llegará a probar mi cena».

25 Mucha gente seguía a Jesús y él, volviéndose, les dijo:

26 —Si alguno viene a mí y no aborrece a su padre y madre y mujer e hijos y hermanos y hermanas y hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo. 27 El que no carga su cruz y me sigue no puede ser mi discípulo. 28 Si alguno de vosotros quiere construir una torre, ¿no se sentará primero a calcular los gastos y comprobar si tiene bastantes recursos para terminarla? 29 No sea que, una vez echados los cimientos no pueda acabarla y todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él 30 diciendo: «Este hombre comenzó a edificar y no pudo acabar». 31 O bien: si un rey va a la guerra contra otro rey, ¿no se sentará primero a calcular si con diez mil soldados puede hacer frente a su enemigo, que avanza contra él con veinte mil? 32 Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide las condiciones de paz. 33 Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncie a todo lo que posee no puede ser mi discípulo.

34 Buena es la sal; pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se sazonará? 35 Ni para la tierra ni para el muladar es útil; la arrojan fuera. El que tiene oídos para oír, oiga.



LUNES - SEMANA 5

Lee: Lucas 13:10—14:35

EOAO: Lucas 14:27

El que no carga su cruz y me sigue no puede ser mi discípulo.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

A veces, Jesús dice cosas que son difíciles de entender y difíciles de hacer. Él quiere seguidores cuyos corazones estén dedicados a Dios. No quiere decir que Sus seguidores deban odiar a sus familias y sus vidas. Debemos amar a Dios tanto que las cosas que naturalmente amamos, como nosotros mismos y nuestras familias, son como el odio en comparación.

Jesús también quiere que sepamos que seguirlo a Él es costoso. Necesitamos calcular el costo y estar preparados para lo que significa seguirlo.

Seguir a Jesús es la mejor manera de vivir. Dios es bueno y siempre quiere lo mejor para nosotros. Pero seguir a Jesús también tiene un costo. Fue despreciado y rechazado, y cuando te vuelves más y más como Jesús, algunas personas también pueden despreciarte y rechazarte.

¡Dios nos pide todo nuestro corazón, mente, alma y fuerza! Habrá sacrificio, ya veces será difícil, pero seguir a Jesús vale la pena.

MARTES - SEMANA 5

LECTURA

Lucas 15:1—16:31

Todos los recaudadores de impuestos y gente de mala reputación solían reunirse para escuchar a Jesús, 2 y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo:

—Este se junta con pecadores y come con ellos.

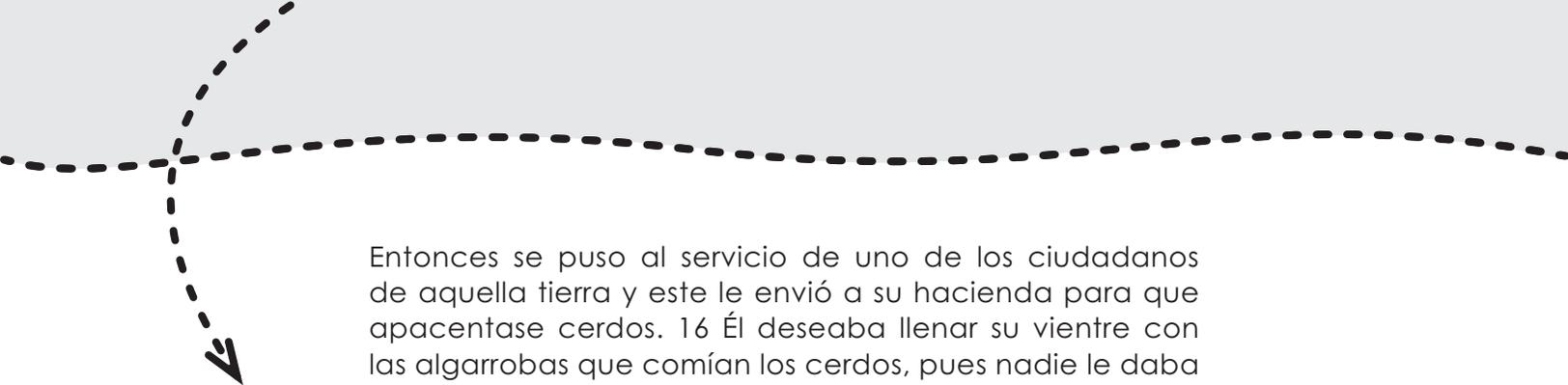
3 Entonces él les contó esta parábola:

4 —¿Quién de vosotros, si tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve solas en el desierto y va a buscar a la que se perdió hasta encontrarla? 5 Y una vez que la ha encontrado, la pone sobre sus hombros gozoso. 6 Luego llega a casa y reúne a sus amigos y vecinos y les dice: «Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido». 7 Os digo que igualmente habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.

8 ¿O qué mujer que tiene diez monedas, si pierde una, no enciende la lámpara, barre la casa y busca con cuidado hasta encontrarla? 9 Y cuando la ha encontrado reúne a sus amigas y vecinas y les dice: «Alegraos conmigo, porque he encontrado la moneda que había perdido». 10 Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

11 También contó esta otra parábola:

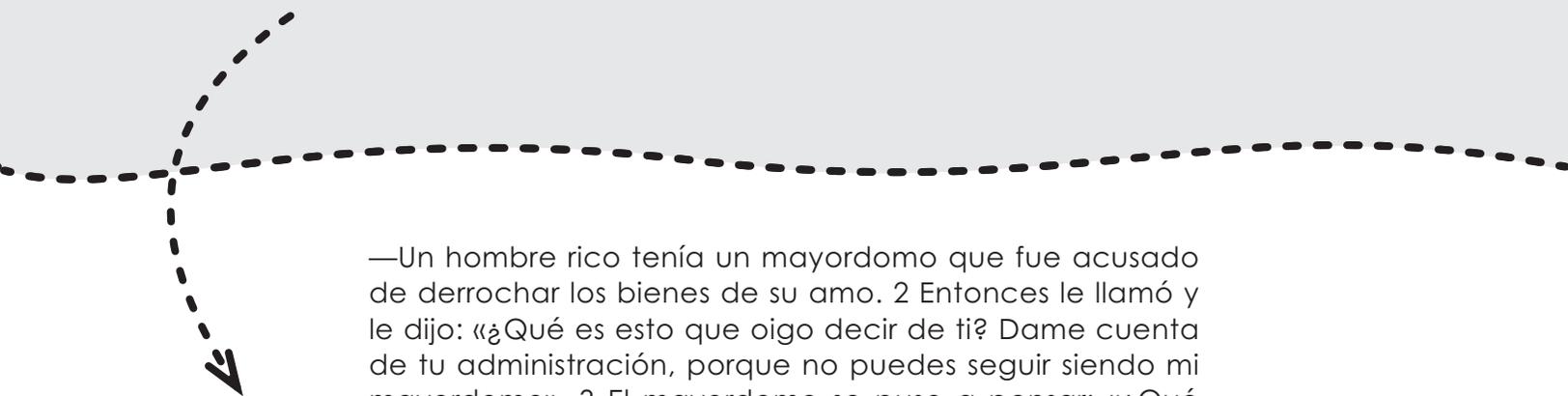
—Un hombre tenía dos hijos 12 y el menor de ellos dijo a su padre: «Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde». El padre les repartió los bienes. 13 Pocos días después, el menor, tras juntar todo lo que le correspondía, se fue a una provincia lejana y apartada y allí despilfarró su herencia de mala manera. 14 Todo lo había malgastado cuando sobrevino una gran hambruna en aquel lugar y él comenzó a pasar necesidad. 15



Entonces se puso al servicio de uno de los ciudadanos de aquella tierra y este le envió a su hacienda para que apacentase cerdos. 16 Él deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los cerdos, pues nadie le daba comida. 17 Recapacitando se dijo: «¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan y yo aquí perezco de hambre! 18 Me levantaré e iré a mi padre y le diré: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. 19 Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo. Trátame como a uno de tus jornaleros"». 20 Y abandonando el país se dirigió a la casa de su padre. Cuando aún estaba lejos, le vio su padre, quien, profundamente conmovido, corrió a su encuentro y se echó sobre su cuello y lo besó. 21 Y el hijo le dijo: «Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco que me llames hijo». 22 Pero el padre dijo a sus siervos: «Sacad el mejor vestido y vestidle. Poned un anillo en su dedo y calzado en sus pies. 23 Traed el becerro engordado, matadlo y comamos y hagamos fiesta, 24 porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida. Se había perdido y ha sido hallado». Y comenzaron la celebración.

25 El hijo mayor estaba en el campo. Según se iba acercando a casa, oyó la música y las danzas 26 y llamando a uno de los criados le preguntó qué era aquello. 27 El criado le dijo: «Tu hermano ha regresado y tu padre ha hecho matar el becerro engordado por haberlo recobrado sano y salvo». 28 El hijo mayor se enojó y no quería entrar. Entonces salió su padre y le rogó que entrara. 29 Mas él respondió al padre: «Desde hace muchos años vengo trabajando para ti, sin desobedecerte en nada, y tú jamás me has dado ni siquiera un cabrito para hacer fiesta con mis amigos. 30 Pero cuando vino este hijo tuyo, que ha malgastado tus bienes con rameras, has hecho matar para él el becerro engordado». 31 El padre entonces le dijo: «Hijo, tú siempre estás conmigo y todas mis cosas son tuyas. 32 Pero era necesario hacer fiesta y alegrarnos, porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida; se había perdido y ha sido hallado».

1 Dijo también Jesús a sus discípulos:



—Un hombre rico tenía un mayordomo que fue acusado de derrochar los bienes de su amo. 2 Entonces le llamó y le dijo: «¿Qué es esto que oigo decir de ti? Dame cuenta de tu administración, porque no puedes seguir siendo mi mayordomo». 3 El mayordomo se puso a pensar: «¿Qué puedo hacer ahora? Mi amo me va a quitar la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza. 4 Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando pierda la mayordomía, otros me reciban en sus casas». 5 Llamó entonces a cada uno de los deudores de su amo y dijo al primero: «¿Cuánto debes a mi amo?». 6 Él respondió: «Cien barriles de aceite». El administrador le dijo: «Toma tus recibos, siéntate inmediatamente y anota solo cincuenta». 7 Después dijo a otro: «Y tú, ¿cuánto debes?». El deudor contestó: «Cien medidas de trigo». El mayordomo le indicó: «Toma tus recibos y anota solo ochenta». 8 Y el amo elogió la astucia de aquel mayordomo corrupto porque, en efecto, los que pertenecen a este mundo son más sagaces en sus negocios que los que pertenecen a la luz.

9 Por eso, os aconsejo que os ganéis amigos por medio de las riquezas injustas para que cuando estas falten os reciban en las moradas eternas.

10 El que es fiel en lo muy poco también es fiel en lo mucho; y el que en lo muy poco es injusto, también es injusto en lo mucho. 11 Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo verdadero? 12 Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?

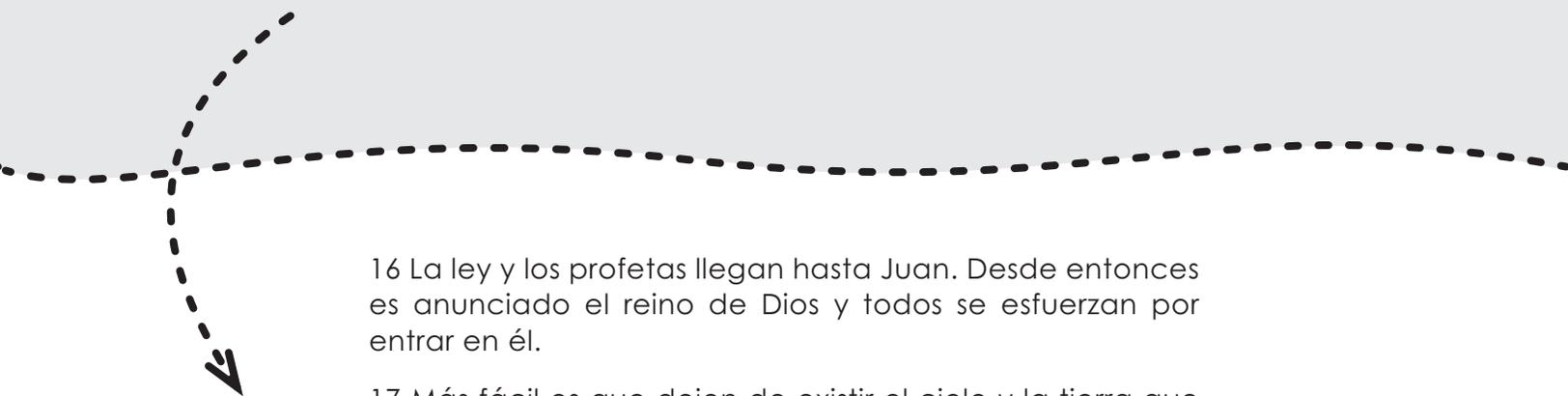
13 Ningún siervo puede servir a dos señores, porque odiará al uno y amará al otro o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

14 Los fariseos, que eran avaros, oían también todas estas cosas y se burlaban de Jesús.

15 Entonces les dijo:

—Vosotros sois los que os hacéis pasar por justos delante de los demás, pero Dios conoce vuestros corazones. Considerad que lo que la gente tiene por sublime es repugnante delante de Dios.





16 La ley y los profetas llegan hasta Juan. Desde entonces es anunciado el reino de Dios y todos se esfuerzan por entrar en él.

17 Más fácil es que dejen de existir el cielo y la tierra que se pierda una sola coma de la ley.

18 Todo el que repudia a su mujer y se casa con otra comete adulterio; y el que se casa con la repudiada, también comete adulterio.

19 Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino fino y cada día celebraba un espléndido banquete. 20 A su puerta se tendía Lázaro, un mendigo lleno de llagas. 21 Lázaro ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico, y hasta los perros venían a lamerle las llagas. 22 El mendigo murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán. Murió también el rico y fue sepultado.

23 Estando el rico en el Hades padeciendo los tormentos, alzó sus ojos y vio de lejos a Abrahán y a Lázaro en su regazo. 24 Entonces clamó: «Padre Abrahán, ten misericordia de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, porque estoy sufriendo lo indecible en medio de esta llama». 25 Mas Abrahán le dijo: «Hijo, acuérdate de que recibiste tus bienes en tu vida y Lázaro recibió males. Ahora, Lázaro goza de consuelo aquí, y a ti te toca sufrir. 26 Además, entre nosotros y vosotros se abre una sima infranqueable, de modo que nadie puede ir a vosotros desde aquí, ni desde ahí puede venir nadie hasta nosotros».

27 El rico respondió: «Te ruego, pues, padre, que lo envíes a mi casa paterna 28 para que hable a mis cinco hermanos, a fin de que no vengan también ellos a este lugar de tormento». 29 Abrahán le dijo: «Ellos ya tienen lo que han escrito Moisés y los profetas. ¡Que los escuchen a ellos!». 30 Él replicó: «No lo harán, padre Abrahán. Pero si alguien de entre los muertos va a ellos, sí se arrepentirán». 31 Pero Abrahán le dijo: «Si no atienden a Moisés y a los profetas, tampoco los persuadirá el hecho de que alguno se levante de entre los muertos».



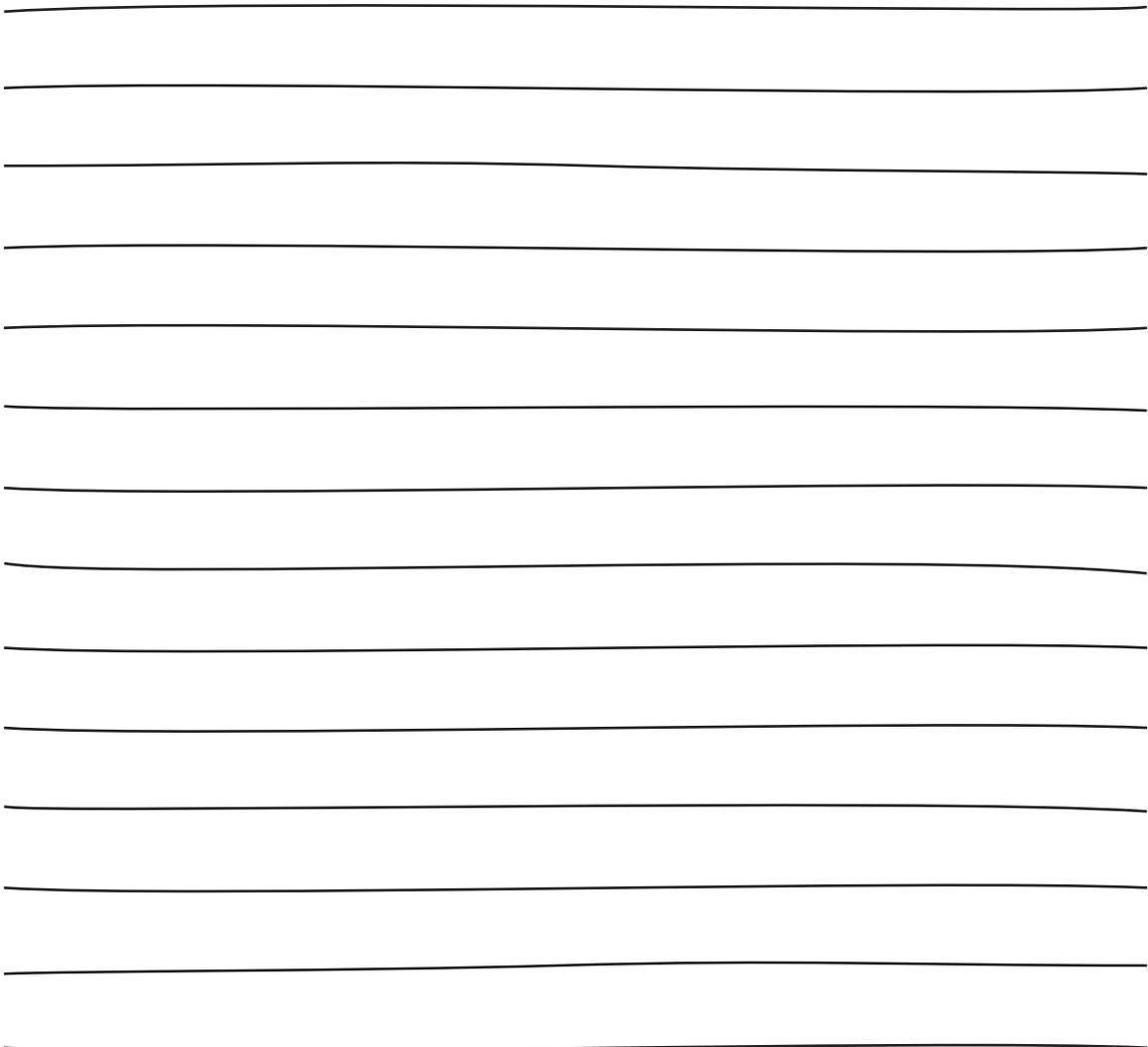
MARTES - SEMANA 5

Lee: Lucas 15:1—16:31

EOAO: Lucas 15:4-7

—¿Quién de vosotros, si tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve solas en el desierto y va a buscar a la que se perdió hasta encontrarla? Y una vez que la ha encontrado, la pone sobre sus hombros gozoso. Luego llega a casa y reúne a sus amigos y vecinos y les dice: «Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido». Os digo que igualmente habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:



A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

Jesús era amigo de los pecadores y los líderes religiosos judíos se quejaban de ello. Jesús usó tres parábolas para mostrar el amor de Dios por los pecadores y cómo se regocija cuando se arrepienten o se alejan de su pecado.

Sorprendentemente, los líderes religiosos no estaban interesados en la transformación de los corazones.

Si eres cristiano, ¡Dios se regocija por ti!

Jesús habló de una oveja perdida que un pastor va a buscar. El buen pastor dejará el resto de su rebaño para encontrar una oveja perdida. Jesús estaba llamando a las personas a vivir sus vidas de manera diferente, priorizando las cosas que duran hasta la eternidad. Los líderes religiosos se burlaron de Jesús. Creían que las personas con riquezas eran bendecidas por Dios y, por lo tanto, eran mejores personas. Jesús le da la vuelta a esto con la historia de Lázaro.

Gracias a Dios por encontrar a los pecadores y salvarlos.

Qué gran gozo hay tanto aquí como en el cielo cuando la gente se aparta del pecado y sigue a Jesús.

MIÉRCOLES - SEMANA 5

LECTURA

Lucas 17:1-19

Dijo Jesús a sus discípulos:

—Es imposible que no vengan tropiezos, mas ¡ay de aquel por quien vienen! 2 Más le valdría que le ataran una piedra de molino al cuello, y lo arrojaran al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeños. 3 ¡Tened, pues, cuidado! Si tu hermano peca contra ti, repréndelo; y si se arrepiente, perdónale. 4 Y si siete veces al día peca contra ti y siete veces al día vuelve a ti y te dice «Me arrepiento», perdónale.

5 Los apóstoles dijeron al Señor:

—Auméntanos la fe.

6 El Señor dijo:

—Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro «Desarráigate y plántate en el mar», y os obedecería.

7 ¿Quién de vosotros tiene un siervo que ara o apacienta ganado y cuando vuelve del campo le dice: «Pasa, siéntate a la mesa»? 8 ¿No le dice más bien: «Prepárame la cena y disponte adecuadamente para servirme hasta que haya terminado de comer y beber y después come y bebe tú»? 9 ¿Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no. 10 Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: «Somos siervos inútiles porque no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber».



11 Y aconteció que yendo Jesús a Jerusalén pasaba entre Samaria y Galilea. 12 Al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, que se quedaron a cierta distancia de él, 13 y comenzaron a gritar:

—¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!

14 Al verlos, les dijo:

—Id y presentaos a los sacerdotes.

Y aconteció que mientras iban a presentarse quedaron limpios de lepra.

15 Uno de ellos, al verse curado, volvió alabando a Dios a grandes voces 16 y, postrado su rostro a los pies de Jesús, le dio las gracias. Era samaritano. 17 Jesús le preguntó:

—¿No son diez los que han quedado limpios? ¿Dónde están los otros nueve? 18 ¿Sólo este extranjero ha vuelto para alabar a Dios?

19 Y le dijo:

—Levántate y vete. Tu fe te ha salvado.



Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

¿Alguna vez te olvidas de decir gracias? A todos nos gusta que nos agradezcan. A menudo, no agradecemos a las personas por hacer lo que esperábamos que hicieran. Nos olvidamos porque estamos muy acostumbrados a que lo hagan.

Cuando Jesús sanó a los diez leprosos, ¡solo uno regresó para agradecerle a Jesús y era samaritano! Los demás estaban tan emocionados de estar libres de su enfermedad que siguieron corriendo.

Todos fueron sanados, pero solo uno tenía una actitud de agradecimiento.

Jesús enseñó a sus discípulos a no esperar agradecimientos por hacer lo que debían hacer como Sus seguidores. No debían estar motivados por ser alabados. En cambio, debían concentrarse en hacer su parte en la construcción del reino de Dios. Eran parte de los planes y propósitos de Dios. Nosotros también somos parte del reino de Dios, y tenemos que ser parte de Sus planes y propósitos. Tengamos siempre una actitud de agradecimiento a Dios por todo lo que ha hecho por nosotros.

JUEVES - SEMANA 5

LECTURA

Lucas 17:20—18:30

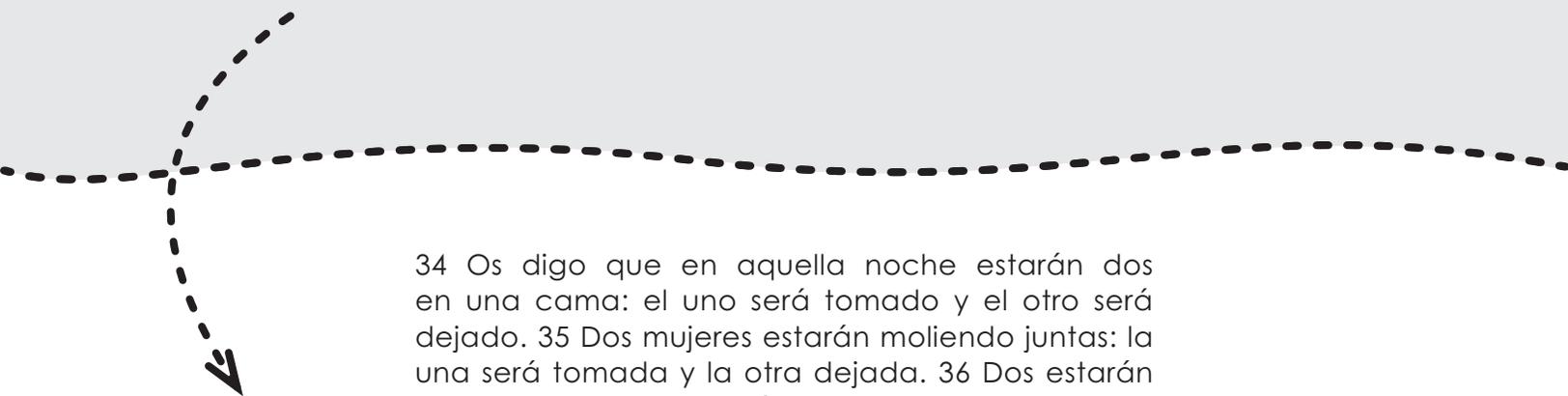
Preguntado por los fariseos cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió:

—El reino de Dios no viene como un hecho observable, 21 ni dirán: «Aquí está», o «Allí está», porque el reino de Dios está entre vosotros.

22 Y dijo a sus discípulos:

—Tiempo vendrá cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del Hombre y no lo veréis. 23 Y os dirán: «Aquí está» o «Allí está». No vayáis ni los sigáis, 24 porque como el relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día. 25 Pero primero es necesario que sufra mucho y sea rechazado por esta generación. 26 Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre. 27 Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca y vino el diluvio y los destruyó a todos. 28 Asimismo, como sucedió en los días de Lot, cuando comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; 29 pero el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre y los destruyó a todos. 30 Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.

31 En aquel día, el que esté en la azotea y tenga sus cosas dentro de la casa, no baje a recogerlas; y el que esté en el campo, asimismo no vuelva a casa. 32 Acordaos de la mujer de Lot. 33 Todo el que pretenda salvar su vida, la perderá; y todo el que la pierda, la salvará.



34 Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama: el uno será tomado y el otro será dejado. 35 Dos mujeres estarán moliendo juntas: la una será tomada y la otra dejada. 36 Dos estarán en el campo: el uno será tomado y el otro dejado.

37 Le preguntaron:

—¿Dónde ocurrirá, Señor?

Él les dijo:

—Donde esté el cadáver, allí se juntarán también los buitres.

1 También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, sin cesar:

2 —Había en una ciudad un juez que ni temía a Dios ni respetaba a nadie. 3 Había también en aquella ciudad una viuda que acudió al juez y le dijo: «Hazme justicia ante mi adversario». 4 El juez no le hizo caso durante algún tiempo, pero después se puso a pensar: «Aunque no temo a Dios ni tengo respeto a nadie, 5 voy a hacer justicia a esta viuda para que deje de molestarme, no sea que al final se me agote la paciencia».

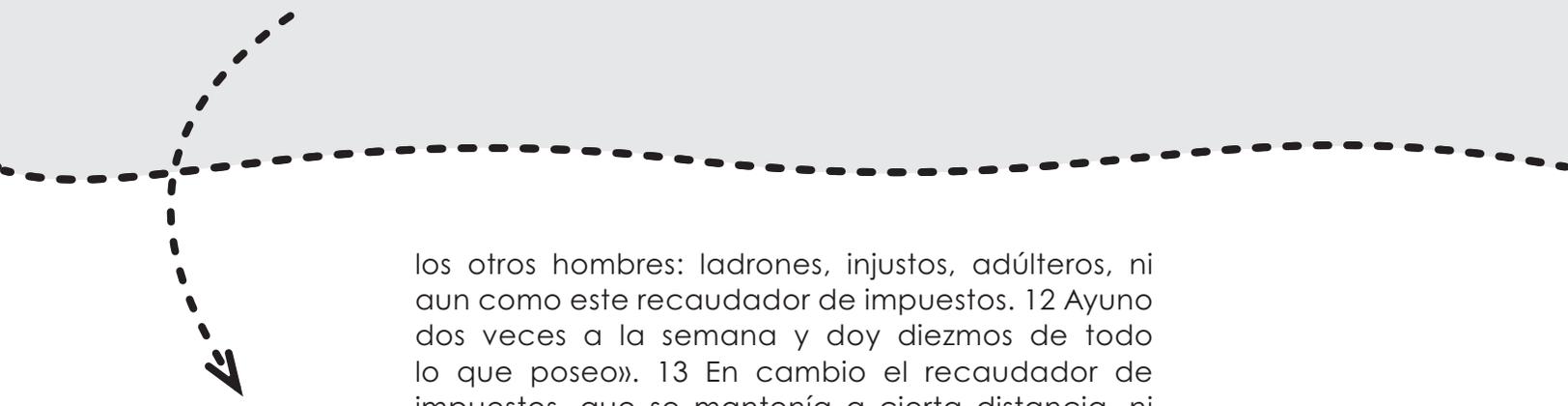
6 Dijo entonces el Señor:

—Prestad atención a lo que dijo el juez injusto. 7 ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Tardará en responderles? 8 Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?

9 Jesús contó también esta otra parábola a unos que confiadamente se tenían por justos y menospreciaban a los demás:

10 —Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo y el otro recaudador de impuestos. 11 El fariseo, poniéndose en pie, oraba para sí de esta manera: «Dios, te doy gracias porque no soy como





los otros hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este recaudador de impuestos. 12 Ayuno dos veces a la semana y doy diezmos de todo lo que poseo». 13 En cambio el recaudador de impuestos, que se mantenía a cierta distancia, ni siquiera se atrevía a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo: «¡Oh Dios!, ten compasión de mí, que soy pecador». 14 Os digo que el recaudador de impuestos descendió a su casa más justificado que el otro, porque cualquiera que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado.

15 A Jesús le llevaban también los niños para que los bendijese. Cuando los discípulos vieron esto, reprendieron a quienes los llevaban. 16 Pero Jesús, llamando a los niños, dijo: —Dejad que los niños vengan a mí. No se lo impidáis, porque el reino de Dios es para los que son como ellos. 17 Os aseguro que el que no reciba el reino de Dios como un niño no entrará en él.

15 A Jesús le llevaban también los niños para que los bendijese. Cuando los discípulos vieron esto, reprendieron a quienes los llevaban. 16 Pero Jesús, llamando a los niños, dijo:

—Dejad que los niños vengan a mí. No se lo impidáis, porque el reino de Dios es para los que son como ellos. 17 Os aseguro que el que no reciba el reino de Dios como un niño no entrará en él.

18 Uno de los dirigentes le preguntó:

—Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

19 Jesús le dijo:

—¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino solo Dios. 20 Sabes los mandamientos: *No cometerás adulterio, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre.*





21 Él replicó:

—Todo esto lo he guardado desde mi juventud.

22 Al oír esto, Jesús le respondió:

—Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres. Así te harás un tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme.

23 El hombre, oídas estas cosas, se puso muy triste porque era muy rico. 24 Y Jesús, viéndole tan triste dijo:

—¡Qué difícil les va a resultar entrar en el reino de Dios a quienes tienen riquezas! 25 Le es más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja que a un rico entrar en el reino de Dios.

26 Los que oyeron esto se preguntaban:

—Entonces, ¿quién podrá salvarse?

27 Jesús respondió:

—Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.

28 Entonces Pedro dijo:

—Nosotros hemos dejado nuestras posesiones y te hemos seguido.

29 Y él replicó:

—Os aseguro que no hay nadie que, habiendo dejado casa o padres o hermanos o mujer o hijos por el reino de Dios, 30 no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el tiempo venidero la vida eterna.



Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

En el jardín del Edén no había separación entre Dios y los humanos. Pero cuando el pecado entró en la creación, Dios y los humanos se separaron.

Dios es puro y santo.
¿Cómo podríamos jamás ser admitidos en Su presencia?

En el Antiguo Testamento, el tabernáculo y el templo representaban a Dios entre Su pueblo. Su pueblo podía acercarse a Él cuando ofrecían sacrificios de animales por sus pecados (esto apuntaba hacia el sacrificio de Jesús). Pero todavía había una separación.

Jesús es Dios. ¡Le dijo a la gente que el reino de Dios estaba aquí! Él es cómo la gente se encuentra con Dios.

En la cruz, Jesús proporcionó nuestro sacrificio perfecto, para que podamos encontrarnos con Dios en cualquier lugar.

Como seguidores de Jesús, somos templo del Espíritu Santo. Somos parte del reino de Dios.

Podemos compartir esta Buena Nueva del reino de Dios con otros.

Jesús regresará en toda Su gloria y todos lo verán. Entonces, en la nueva creación, ¡no habrá separación entre Dios y Su pueblo en el reino eterno de Dios!

VIERNES - SEMANA 5

LECTURA

Lucas 18:31—19:27

Jesús tomó aparte a los doce y les dijo:

—Mirad: subimos a Jerusalén y se cumplirán todas las cosas escritas por los profetas acerca del Hijo del Hombre: 32 será entregado a los gentiles, se burlarán de él, le insultarán, le escupirán 33 y le matarán después de haberle azotado, pero al tercer día resucitará.

34 Pero ellos no comprendieron estas cosas. Sus palabras les resultaban ininteligibles.

35 Iba Jesús llegando a Jericó y junto al camino se encontraba un hombre ciego, sentado, pidiendo limosna. 36 Como oía que pasaba una multitud, el ciego preguntó qué sucedía, 37 y cuando le dijeron que Jesús Nazareno estaba pasando por allí, 38 comenzó a gritar:

—¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

39 Los que iban delante le mandaban que callara, pero el ciego gritaba aún más fuerte:

—¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

40 Jesús entonces se detuvo y mandó que se le acercaran. Cuando llegó, le preguntó:

41 —¿Qué quieres que haga por ti?

Y él respondió:

—Señor, que vea.

42 Jesús le dijo:

—Recibe la vista. Tu fe te ha salvado.



43 Al instante recobró la vista y comenzó a seguir a Jesús, glorificando a Dios. Habiendo visto esto, todo el pueblo alabó a Dios.

1 Jesús entró en Jericó e iba recorriendo la ciudad. 2 Ocurrió que un hombre rico llamado Zaqueo, jefe de recaudadores de impuestos, deseaba ver quién era Jesús. 3 Pero como era pequeño de estatura, y la gente le impedía verlo, 4 echó a correr, y adelantándose a todos, trepó a un sicómoro para verle, pues Jesús iba a pasar por allí. 5 Cuando Jesús llegó a aquel lugar, miró hacia arriba, vio a Zaqueo y le dijo:

—Zaqueo, date prisa, desciende. Hoy es necesario que me hospede en tu casa.

6 Zaqueo bajó en seguida y lleno de alegría recibió en su casa a Jesús. 7 Al ver esto, todos murmuraban diciendo que había entrado a hospedarse en casa de un hombre pecador. 8 Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor:

—Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres y si en algo he defraudado a alguien, se lo devolveré cuadruplicado.

9 Jesús le dijo:

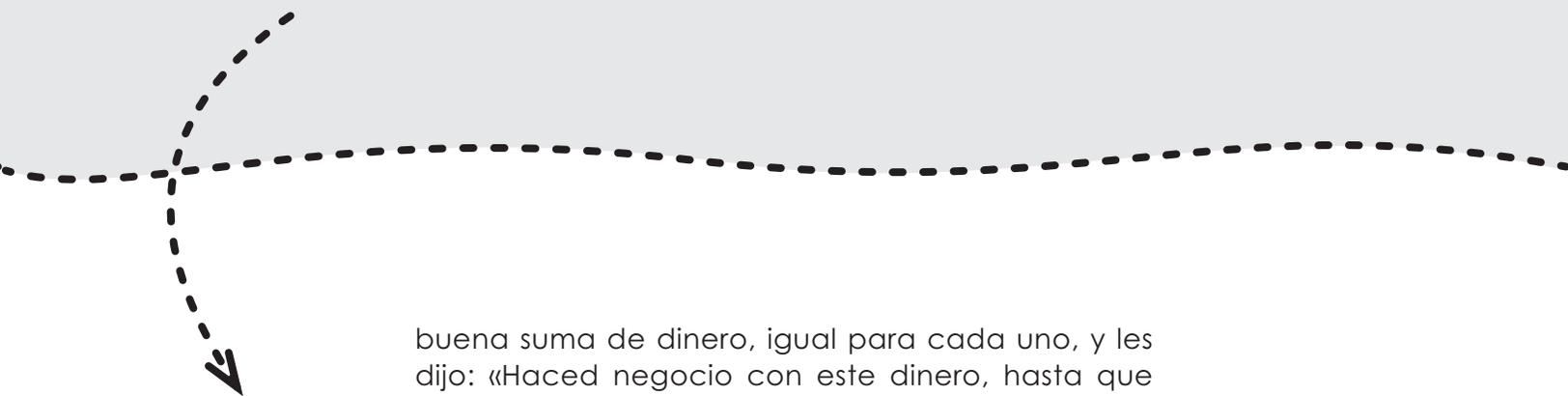
—Hoy ha venido la salvación a esta casa: Zaqueo también es hijo de Abrahán. 10 El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

11 Quienes habían murmurado escuchaban estas cosas y Jesús prosiguió con una parábola, porque estaba cerca de Jerusalén y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente.

12 Dijo, pues:

—Un hombre de origen noble se fue a un país lejano para recibir un reino, y regresar después. 13 Antes de partir, llamó a diez de sus siervos, les dio una





buena suma de dinero, igual para cada uno, y les dijo: «Haced negocio con este dinero, hasta que yo vuelva». 14 Como los habitantes de su ciudad le odiaban, a sus espaldas enviaron una delegación con este mensaje: «No queremos que este reine sobre nosotros».

15 Después de ser investido, regresó y mandó llamar ante él a aquellos siervos a quienes había dado el dinero para saber lo que había negociado cada uno. 16 Se presentó el primero y dijo: «Señor, tu capital ha producido diez veces más». 17 El rey dijo: «Está bien, buen siervo. Puesto que has sido fiel en lo poco, yo te encomiendo el gobierno de diez ciudades». 18 Llegó otro siervo y dijo: «Señor, tu capital ha producido cinco veces más». 19 Él respondió: «Igualmente a ti te encomiendo el gobierno de cinco ciudades».

20 Se presentó un tercero y dijo: «Señor, aquí está tu capital. Lo he tenido guardado en un pañuelo. 21 Tenía miedo de ti porque sé que eres un hombre severo, que tomas lo que no pusiste y siegas lo que no sembraste». 22 Él replicó: «Mal siervo, por tus propias palabras voy a juzgarte. Sabías que yo soy hombre severo que tomo lo que no puse y siego lo que no sembré. 23 ¿Por qué, pues, no depositaste mi dinero en el banco? De ese modo, al volver, lo hubiera recibido con intereses». 24 Y dijo a los que estaban presentes: «Quitadle el capital y dádselo al que ha generado diez veces más». 25 Ellos dijeron: «Señor, ¡pero si ya tiene diez veces más!». 26 «Pues yo os digo que a todo el que tiene se le dará. Pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. 27 Traed también a aquellos enemigos míos que no querían que yo reinara sobre ellos, y decapitadlos delante de mí».



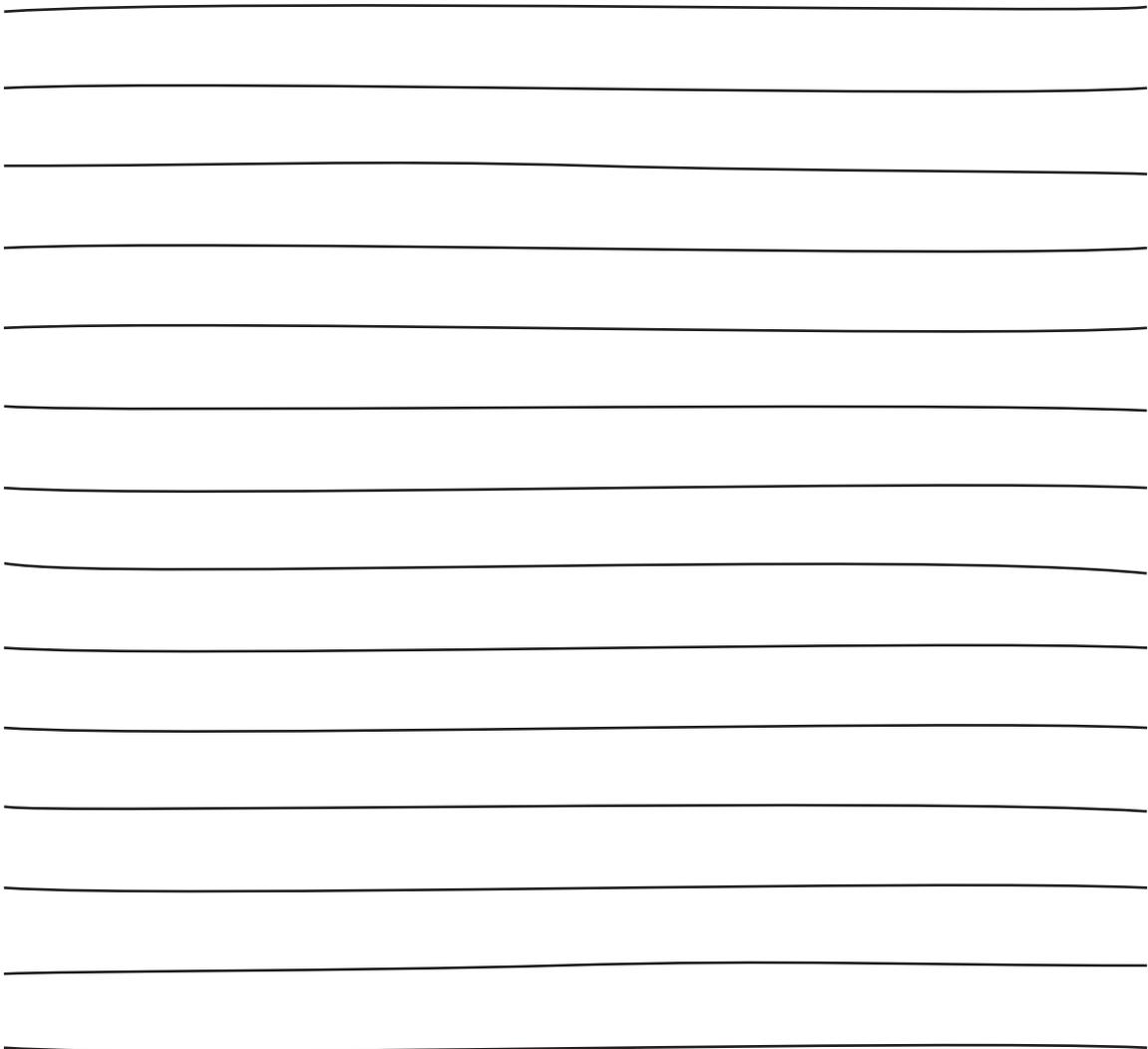
VIERNES - SEMANA 5

Lee: Lucas 18:31—19:27

EOAO: Lucas 19:10

El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

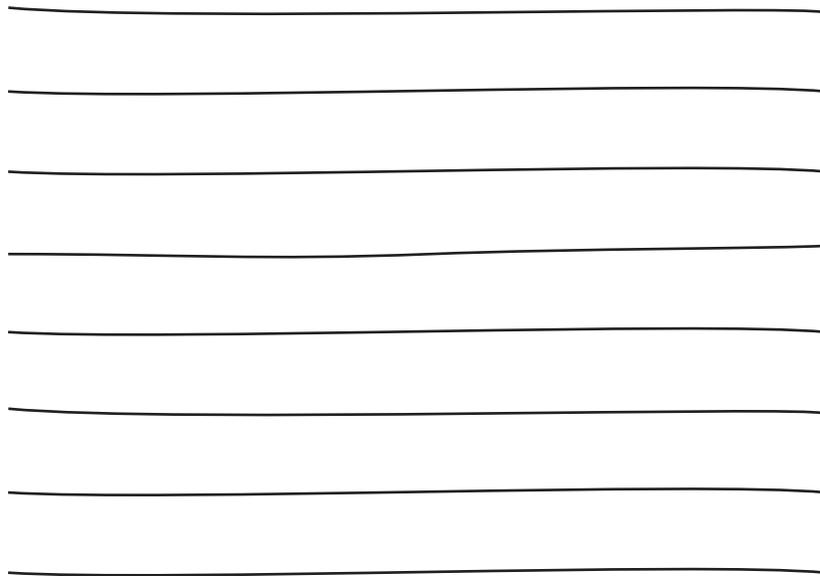
Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:



A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:

Escribe tu oración para hoy:



DEVOCIONAL

Zaqueo era un hombre muy rico. Jesús salvó a Zaqueo, y nunca volvió a ser el mismo. Jesús dijo que era difícil, incluso imposible, que una persona rica entrara en el reino de Dios. Tener dinero no es un pecado, pero a menudo hay tentaciones que vienen con tener dinero.

La riqueza hace que sea más difícil para las personas buscar a Dios porque nos distraemos más fácilmente con cosas que no son importantes para Dios: las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida. El reino de Jesús es muy diferente al que esperaban los discípulos y otras personas. Jesús vino a traer algo mucho más grande y mejor.

Ninguno de nosotros puede ser lo suficientemente bueno para ganarse el camino al reino de Dios, sea rico o no. Pero Dios es generoso con nosotros. ¡Jesús compró nuestro lugar y, por Su gracia, podemos ser parte de Su reino para siempre!

ESTA SEMANA APRENDÍ...

Usa el espacio en esta página para hacer un dibujo o escribir lo aprendido durante la semana en el tiempo que pasaste en la Palabra de Dios.

SEMANA 6

Y AÑADIÓ: —ASÍ ESTÁ
ESCRITO Y ASÍ FUE
NECESARIO QUE EL
CRISTO PADECIERA
Y RESUCITARA DE
LOS MUERTOS AL
TERCER DÍA, Y QUE
SE PREDICARA EN
SU NOMBRE EL
ARREPENTIMIENTO
Y EL PERDÓN DE
PECADOS EN TODAS
LAS NACIONES,
COMENZANDO
DESDE JERUSALÉN.
VOSOTROS SOIS
TESTIGOS DE
ESTAS COSAS.

LUCAS 24:46-48

LUNES - SEMANA 6

LECTURA

Lucas 19:28-44

Después de decir esto, Jesús siguió su camino delante de ellos subiendo hacia Jerusalén. 29 Al acercarse a Betfagé y a Betania, junto al monte llamado de los Olivos, envió a dos de sus discípulos 30 con este encargo:

—Id a la aldea de enfrente. Al entrar en ella encontraréis un pollino atado, sobre el que nunca ha montado nadie. Desatadlo y traedlo. 31 Y si alguien os pregunta por qué lo desatáis, le responderéis así: «Porque el Señor lo necesita».

32 Los enviados fueron y lo encontraron todo como Jesús les había dicho. 33 Mientras desataban el pollino, sus dueños les preguntaron:

—¿Por qué desatáis el pollino?

34 Ellos respondieron:

—Porque el Señor lo necesita.

35 Se lo llevaron a Jesús, echaron sus mantos sobre el animal e hicieron que Jesús montara sobre él. 36 Según iba pasando le tendían sus mantos en el camino. 37 Cuando ya se acercaba a la bajada del monte de los Olivos, los discípulos de Jesús, que eran muchos, se pusieron a alabar a Dios a grandes voces por todos los milagros que habían visto. 38 Decían:

—¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!

39 Algunos de los fariseos que formaban parte de la multitud le dijeron:

—Maestro, reprende a tus discípulos.

40 Él respondió:

—Si estos callaran, las piedras clamarían.

41 Cuando llegó cerca de la ciudad y la vio, lloró por ella 42 y dijo:

—¡Ah, si por lo menos pudieras hoy descubrir lo que te puede traer paz! Pero eso ahora está oculto a tus ojos. 43 Vendrán días sobre ti cuando tus enemigos te rodearán, te pondrán cerco, te sitiaron y por todas partes te estrecharán. 44 Te destruirán con tus hijos dentro. No dejarán de ti piedra sobre piedra, porque no supiste reconocer el momento en que Dios vino a visitarte.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

Jesús llegó a Jerusalén montado en un burrito.

La multitud a Su alrededor se regocijó y alabó a Dios. El pueblo reconoció a Jesús como su verdadero Rey. Jesús cumple todo lo escrito sobre Él en el Antiguo Testamento. En Zacarías 9, se predice que el verdadero Rey llegará a Jerusalén victorioso, humilde y montado en un burrito.

Jesús no vino a la tierra para expulsar a los romanos y convertir a Israel en una nación nuevamente. El reino de Dios es mucho más grande que eso. Jesús vino a traer la paz entre un Dios perfecto y los humanos pecadores. Vino porque quería una relación con nosotros.

Todos los que siguen a Jesús también deben ser humildes, ya que todos confiamos en Jesús para salvarnos de nuestros pecados. No hay nada que hayamos hecho o haremos que pueda salvarnos. Necesitamos a Jesús, nuestro verdadero Rey para salvarnos. ¡Alabado sea Dios que ya Lo tenemos!

MARTES - SEMANA 6

LECTURA

Lucas 19:45—21:38

Jesús entró en el templo y comenzó a echar fuera a todos los que vendían y compraban en él, 46 diciéndoles:

—Esto dicen las Escrituras: *Mi casa es casa de oración*, pero vosotros la habéis convertido en una *cueva de ladrones*.

47 Jesús enseñaba cada día en el templo. Los principales sacerdotes, los escribas y los altos dignatarios del pueblo procuraban matarlo, 48 pero no encontraban modo de hacerlo porque todo el pueblo estaba pendiente de sus palabras.

1 Un día, mientras Jesús enseñaba al pueblo en el templo y anunciaba el evangelio, llegaron los principales sacerdotes y los escribas junto con los ancianos 2 y se dirigieron a él en estos términos:

—Dinos con qué autoridad haces estas cosas o quién es el que te ha dado esta autoridad.

3 Jesús respondió:

—Yo os haré también una pregunta. Respondedme: 4 ¿El bautismo de Juan era de Dios o de los hombres?

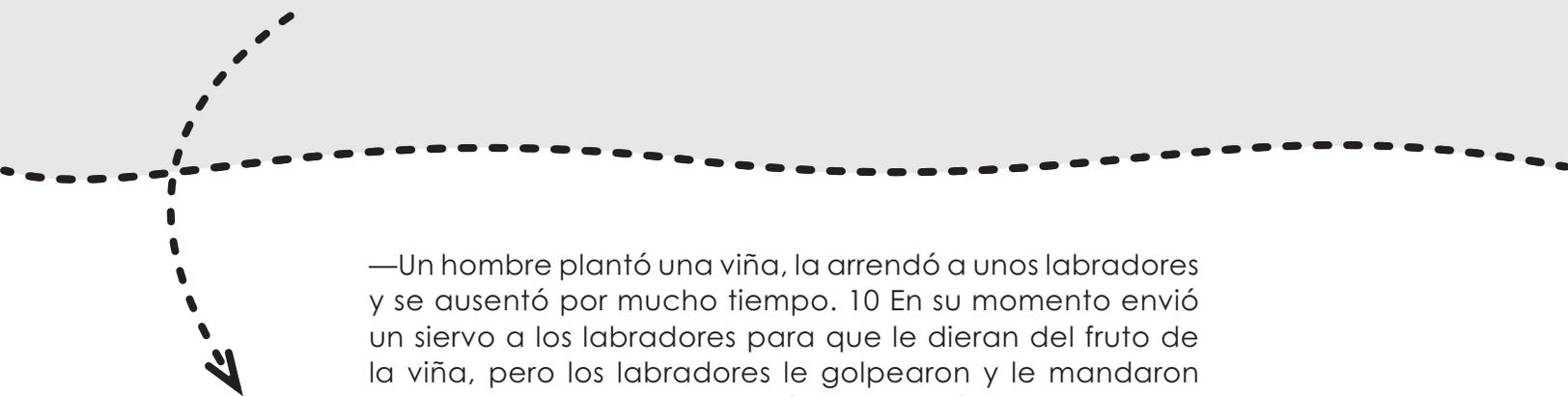
5 Ellos discutían entre sí y decían:

—Si respondemos «de Dios» nos dirá que por qué no le creímos; 6 y si respondemos «de los hombres», todo el pueblo nos apedreará, porque están convencidos de que Juan era un profeta.

7 Así que respondieron que no sabían de dónde era. 8 Entonces Jesús les dijo:

—Yo tampoco os diré con qué autoridad hago estas cosas.

9 Y comenzó luego a decir al pueblo esta parábola:



—Un hombre plantó una viña, la arrendó a unos labradores y se ausentó por mucho tiempo. 10 En su momento envió un siervo a los labradores para que le dieran del fruto de la viña, pero los labradores le golpearon y le mandaron de vuelta con las manos vacías. 11 Volvió a enviarles otro siervo y también le golpearon, le insultaron y regresó con las manos vacías. 12 El dueño envió a un tercer siervo, pero los labradores también le maltrataron y le echaron de allí.

13 Entonces el dueño de la viña dijo: «¿Qué más puedo hacer? Enviaré a mi amado hijo. Quizás cuando le vean le respetarán». 14 Pero los labradores, al verle, discutían entre sí y decían: «Este es el heredero. Venid, matémosle y así la heredad será nuestra». 15 Así que le sacaron fuera de la viña y le mataron. ¿Qué hará, pues, el dueño de la viña con los labradores? 16 Irá, los destruirá y dará la viña a otros.

Cuando las gentes del pueblo oyeron esto, dijeron:

—¡Dios nos libre!

17 Mas Jesús, mirándolos, les hizo esta pregunta:

—¿Qué, pues, es lo que dice la Escritura?:

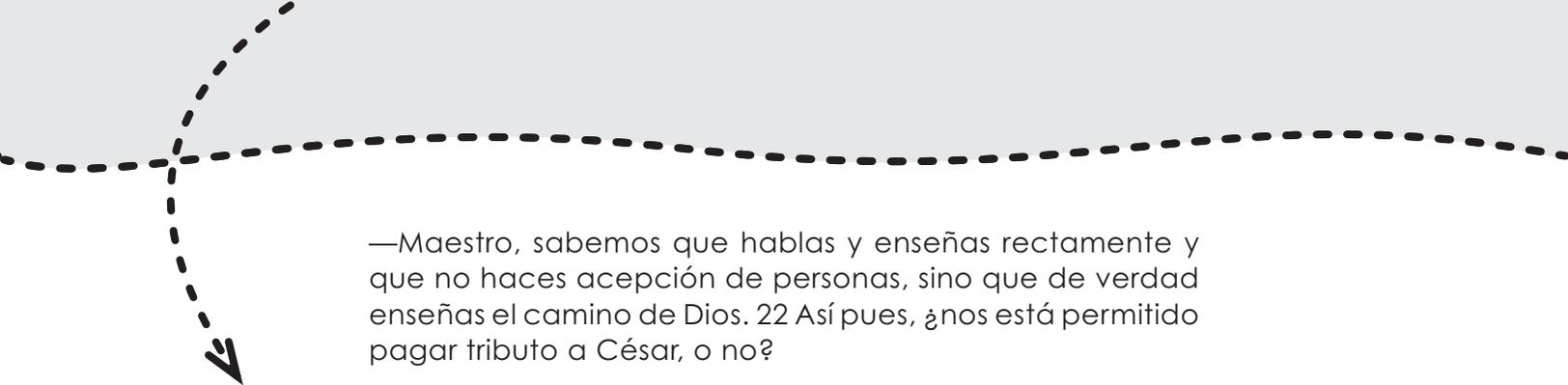
*La piedra que desecharon los edificadores
ha venido a ser piedra angular.*

18 Todo el que caiga sobre aquella piedra se hará pedazos; y si ella cae sobre alguien, lo aplastará.

19 Los principales sacerdotes y los escribas procuraban echarle mano en aquel momento, porque comprendieron que Jesús había narrado esta parábola contra ellos, pero temían al pueblo.

20 Así que, siempre al acecho, enviaron unos espías que, bajo la apariencia de gente honrada, buscaban la manera de sorprenderle en alguna palabra comprometedoras que les permitiera entregarle al poder y autoridad del gobernador.

21 Le preguntaron:



—Maestro, sabemos que hablas y enseñas rectamente y que no haces acepción de personas, sino que de verdad enseñas el camino de Dios. 22 Así pues, ¿nos está permitido pagar tributo a César, o no?

23 Pero él, percibiendo su astucia, respondió:

—¿Por qué me tentáis? 24 Mostradme un denario. ¿De quién es la imagen y la inscripción?

Respondieron:

—De César.

25 Entonces les dijo:

—Pues dad a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios.

26 Y no pudieron sorprenderle en ninguna palabra delante del pueblo, sino que, asombrados por su respuesta, tuvieron que callarse.

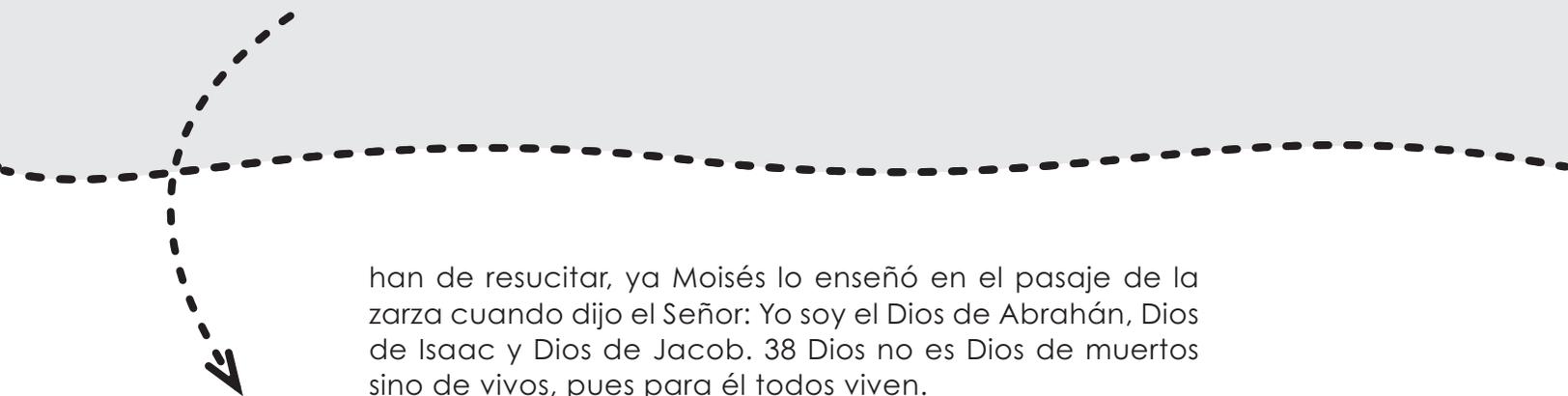
27 Se acercaron entonces algunos de los saduceos, que, como niegan la resurrección, le hicieron esta pregunta:

28 —Maestro, Moisés nos dejó escrito que si el hermano de alguno muere dejando mujer, pero no hijos, su hermano debe casarse con ella y dar descendencia a su hermano difunto. 29 Pues bien, el caso es que había siete hermanos y el primero se casó, pero murió sin hijos. 30 El segundo se casó entonces con la viuda, y también murió sin dejar descendencia. 31 Lo mismo ocurrió con el tercero y con los demás. 32 Finalmente también murió ella. 33 Así pues, en la resurrección, ¿de cuál de ellos será mujer, ya que con los siete estuvo casada?



34 Les respondió Jesús:

—En este mundo, las personas se casan y se dan en casamiento, 35 pero entre quienes sean dignas de alcanzar la vida futura y la resurrección de los muertos, ni se casarán ni se darán en casamiento. 36 Tampoco morirán porque son como los ángeles, y son hijos de Dios por ser hijos de la resurrección. 37 En cuanto a que los muertos



han de resucitar, ya Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza cuando dijo el Señor: Yo soy el Dios de Abrahán, Dios de Isaac y Dios de Jacob. 38 Dios no es Dios de muertos sino de vivos, pues para él todos viven.

39 Algunos de los escribas le respondieron:

—Maestro, es cierto lo que dices.

40 Y ya nadie se atrevía a hacerle más preguntas.

41 Jesús les preguntó:

—¿Cómo es que dicen que el Cristo es hijo de David?, 42 pues el mismo David escribe lo siguiente en el libro de los Salmos:

El Señor dijo a mi Señor:

«Siéntate a mi diestra,

43 hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies».

44 Si David le llama Señor, ¿cómo es, pues, su hijo?

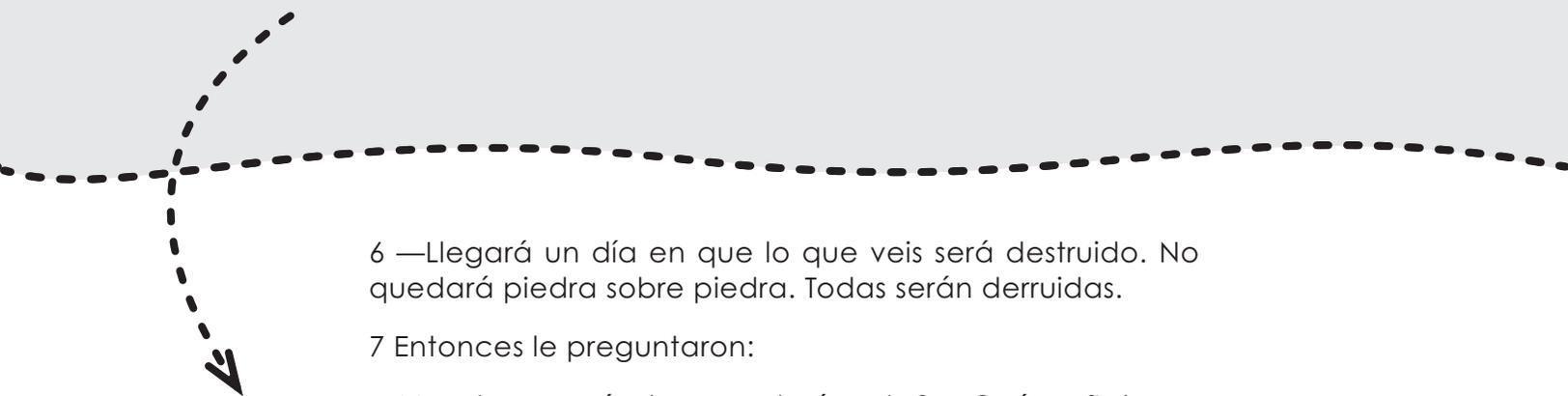
45 Y oyéndole todo el pueblo, dijo a sus discípulos:

46 —Guardaos de los escribas. Gustan de andar con ropas largas, ser saludados en público, las primeras sillas en las sinagogas y los primeros asientos en las cenas, 47 devoran los bienes de las viudas y como pretexto simulan largas oraciones. Estos recibirán mayor condenación.

1 Jesús levantó los ojos y vio a los ricos que depositaban sus donaciones en el arca de las ofrendas. 2 Vio a una viuda muy pobre que también echaba dos monedas de escaso valor. 3 Entonces dijo:

—Os aseguro que esta viuda pobre ha ofrendado más que todos los demás, 4 pues todos aquellos ofrendaron de lo que les sobra; pero esta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía.

5 Estaban algunos hablando de las hermosas piedras que adornan el templo y de las ofrendas votivas, y dijo Jesús:



6 —Llegará un día en que lo que veis será destruido. No quedará piedra sobre piedra. Todas serán derruidas.

7 Entonces le preguntaron:

—Maestro, ¿cuándo sucederá esto? ¿Qué señal nos anunciará que estas cosas están a punto de ocurrir?

8 Él respondió:

—Cuidado, no os dejéis engañar. Vendrán muchos en mi nombre y dirán: «Yo soy el Cristo y el momento ha llegado». Pero no les hagáis caso. 9 Y cuando oigáis de guerras y de sediciones, no os asustéis, porque es necesario que primero acontezcan estas cosas, pero todavía no será inminente el fin.

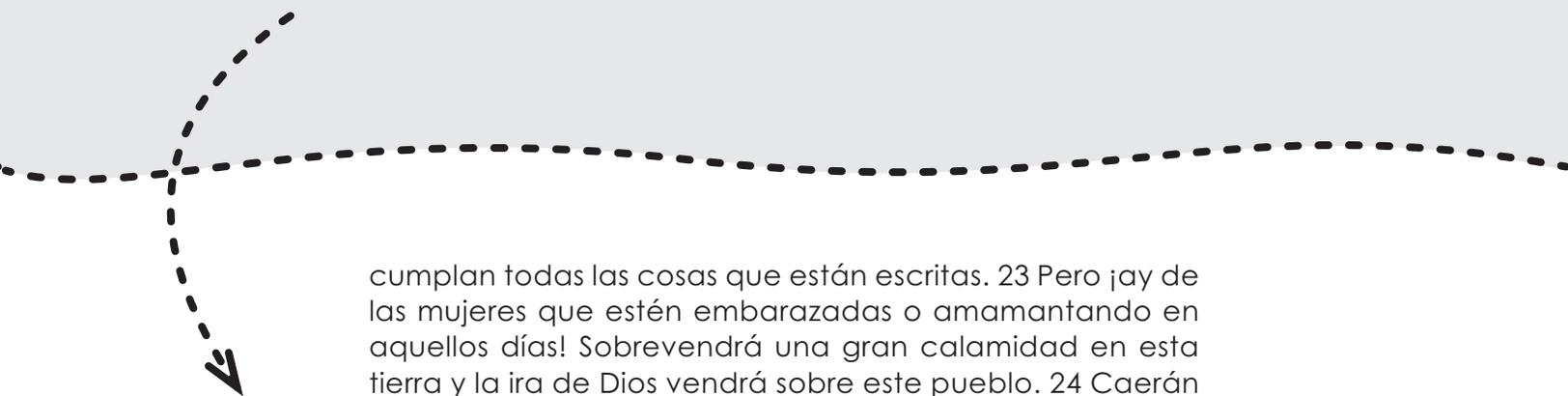
10 Dijo además:

—Se levantará nación contra nación y reino contra reino. 11 Se producirán grandes terremotos, habrá hambres y epidemias en diferentes lugares; sucederán cosas espantosas y grandes señales del cielo.

12 Pero antes de que todas estas cosas sucedan os echarán mano, os perseguirán, os entregarán a las sinagogas, os encerrarán en las cárceles y os llevarán ante reyes y ante gobernadores por causa de mi nombre. 13 Esto os brindará la ocasión de dar testimonio. 14 En tal situación, convenceréis íntimamente de que no tenéis que pensar antes cómo habréis de responder en vuestra defensa, 15 porque yo os daré la palabra y la sabiduría que no podrán resistir ni contradecir ninguno de vuestros enemigos. 16 Incluso seréis traicionados por vuestros padres, hermanos, parientes y amigos. Y a algunos de vosotros os matarán. 17 Todos os aborrecerán por causa de mi nombre, 18 pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá. 19 Con vuestra perseverancia ganaréis vuestras almas.

20 Y cuando veáis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed que su destrucción ha llegado. 21 Entonces los que estén en Judea huyan a los montes; los que estén en Jerusalén, salgan; y los que estén en los campos no entren en ella, 22 porque esos días son días de venganza, para que se





cumplan todas las cosas que están escritas. 23 Pero ¡ay de las mujeres que estén embarazadas o amamantando en aquellos días! Sobrevendrá una gran calamidad en esta tierra y la ira de Dios vendrá sobre este pueblo. 24 Caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones. Jerusalén será pisoteada por los gentiles hasta que a estos se les cumpla el tiempo.

25 Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas. La angustia sobrecogerá a las naciones y estarán sumidas en perplejidad a causa del bramido del mar y de las olas. 26 Los hombres se desmayarán de miedo y ansiedad por todo lo que se les viene encima, pues hasta los poderes celestes se estremecerán. 27 Entonces se verá llegar al Hijo del Hombre en una nube con gran poder y gloria. 28 Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza porque vuestra redención está cerca.

29 También les contó una parábola:

—Mirad la higuera y todos los árboles. 30 Cuando veis que brotan, sabéis vosotros mismos que el verano está cerca. 31 Así también, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que el reino de Dios se acerca.

32 Os aseguro que no pasará esta generación sin que todo esto acontezca. 33 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

34 Evitad también que vuestros corazones se carguen de glotonería, de embriaguez y de las preocupaciones de esta vida, y por sorpresa venga sobre vosotros aquel día. 35 Porque como un lazo caerá sobre todos los que habitan sobre la faz de la tierra. 36 Vigilad, pues, orando en todo tiempo para que consigáis escapar de lo que va a suceder y podáis manteneros en pie delante del Hijo del Hombre.

37 De día Jesús enseñaba en el templo, y por la noche se retiraba al monte de los Olivos. 38 Y todo el pueblo madrugaba para ir al templo para escucharlo.



Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:

Escribe tu oración para hoy:



DEVOCIONAL

Jesús llegó a Jerusalén con una gran bienvenida. Puede que los discípulos pensarán que seguir a Jesús iba a ser fácil, pero pronto se dieron cuenta de que no lo era.

Los líderes religiosos estaban conspirando para matar a Jesús. No les gustó que expulsara a los que vendían cosas en el templo. El enfoque en el templo se había convertido en ganar dinero en lugar de adorar a Dios.

Jesús sabía que los líderes religiosos lo matarían. Pero Él quería que los discípulos supieran que no sería el final. Jesús les dijo a los discípulos que serían odiados por el mundo porque Él era odiado. Después de que Jesús murió y resucitó, los discípulos fueron testigos de Jesús y les contaron a otros en todo el mundo lo que hizo. Pero Jesús advirtió a los discípulos que seguirlo sería costoso. Serían odiados y algunos serían condenados a muerte, pero debían proclamarlo sin importar nada.

MIÉRCOLES - SEMANA 6

LECTURA

Lucas 22:1–38

Ya estaba cerca la fiesta de los Panes sin levadura, o sea, la Pascua, 2 y los principales sacerdotes y los escribas andaban buscando la manera de matar a Jesús, pero tenían miedo de la reacción del pueblo.

3 Entonces Satanás entró en Judas, al que llamaban Iscariote, que era uno de los doce. 4 Y este fue a tratar con los principales sacerdotes y con los jefes de la guardia el modo de entregarles a Jesús. 5 Ellos se alegraron y convinieron en darle dinero. 6 Judas aceptó y empezó a buscar la oportunidad de entregárselo a espaldas del pueblo.

7 Llegó el día de los Panes sin levadura, cuando debía sacrificarse el cordero de la Pascua, 8 y Jesús envió a Pedro y a Juan, diciéndoles:

—Id a preparar la Pascua.

9 Ellos le preguntaron:

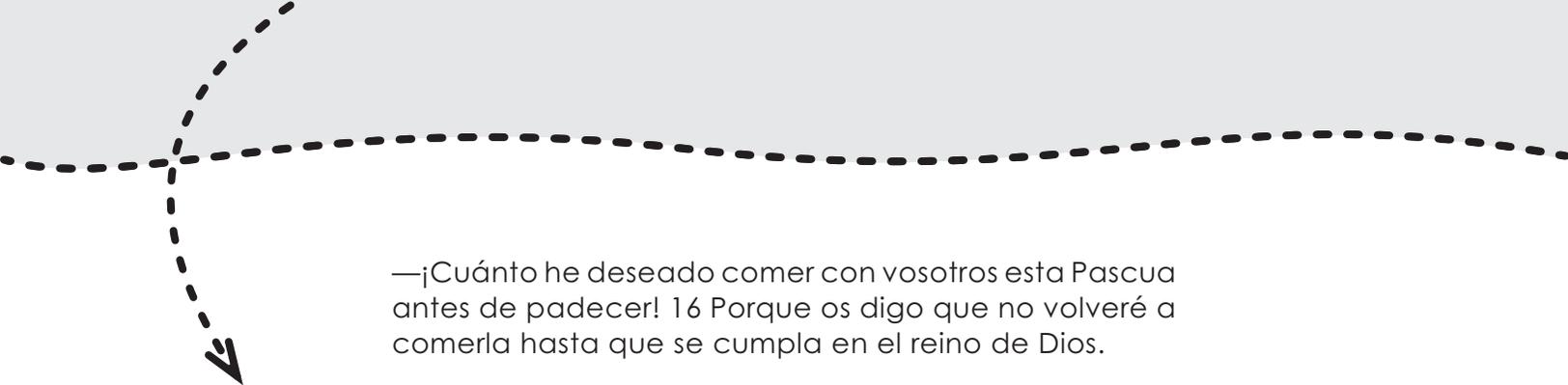
—¿Dónde quieres que la preparemos?

10 Jesús respondió:

—Al entrar en la ciudad os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Seguidlo hasta la casa donde entre 11 y decid al dueño de la casa: «El Maestro pregunta: ¿Dónde está el aposento en que he de comer la Pascua con mis discípulos?». 12 Él os mostrará un aposento amplio y ya dispuesto en el piso de arriba. Preparadla allí.

13 Pedro y Juan fueron y encontraron todo como Jesús les había dicho, y prepararon la Pascua.

14 Cuando llegó la hora, Jesús se sentó a la mesa, y los apóstoles con él. 15 Entonces les dijo:



—¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta Pascua antes de padecer! 16 Porque os digo que no volveré a comerla hasta que se cumpla en el reino de Dios.

17 Y tomó una copa, y habiendo dado gracias, dijo:

—Tomad esto y repartidlo entre vosotros, 18 porque os digo que no beberé más del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios.

19 También tomó el pan y habiendo dado gracias lo partió y se lo dio diciendo:

—Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado. Haced esto en memoria de mí.

20 De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, diciendo:

—Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama. 21 Pero la mano de aquel que va a traicionarme está sobre esta mesa, conmigo. 22 Ciertamente, el Hijo del Hombre se va según está determinado, pero ¡ay de aquel que lo va a traicionar!

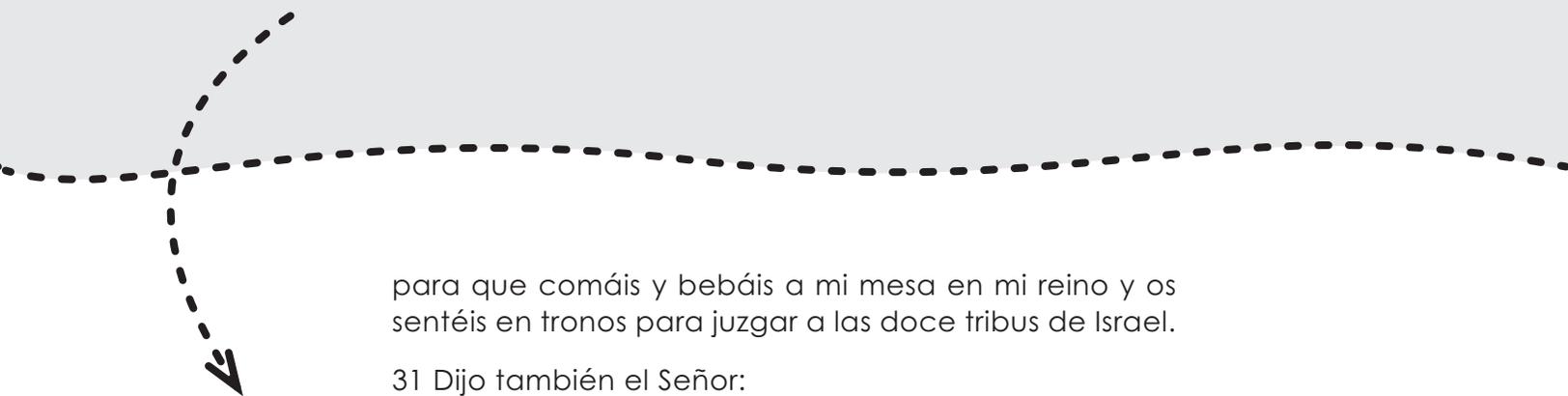
23 Entonces ellos comenzaron a preguntarse unos a otros quién de ellos sería el traidor.

24 También se produjo entre los apóstoles una discusión sobre quién de ellos sería el mayor. 25 Mas Jesús les dijo:

—Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas y quienes tienen autoridad sobre ellas se hacen llamar bienhechores, 26 pero entre vosotros no debe ser así. Antes al contrario, el más importante entre vosotros sea como el más joven; y el que dirige, como el que sirve. 27 ¿Cuál es más importante, el que se sienta a la mesa o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Sin embargo, yo estoy entre vosotros como el que sirve.

28 Pero vosotros sois quienes habéis permanecido conmigo en mis pruebas. 29 Por eso yo dispongo para vosotros un reino, como mi padre lo dispuso para mí, 30





para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino y os sentéis en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

31 Dijo también el Señor:

—Simón, Simón, Satanás os ha reclamado para zarandearos como si fuerais trigo, 32 pero yo he rogado por ti para que tu fe no desfallezca. Y tú, una vez vuelta la confianza, fortalece en la fe a tus hermanos.

33 Simón respondió:

—Señor, estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel e incluso a la muerte.

34 Jesús replicó:

—Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes de que tú hayas negado tres veces que me conoces.

35 Y les preguntó:

—Cuando os envié sin bolsa, sin alforja y sin calzado, ¿os faltó algo?

Ellos respondieron:

—Nada.

36 Y añadió:

—Pues ahora el que tiene bolsa, tome la bolsa y también la alforja. Y el que no tiene espada, venda su capa y compre una. 37 Os digo que es necesario que se cumpla todavía en mí aquello que está escrito: Y fue contado con los malhechores. Porque lo que está escrito de mí tiene que cumplirse.



38 Ellos dijeron:

—Señor, aquí hay dos espadas.

Y él respondió:

—Es bastante.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

La fiesta de la Pascua recuerda cómo Dios rescató a Su pueblo de Egipto. La décima plaga fue la muerte del hijo mayor en cada hogar. Dios le dijo a Su pueblo que pasarían por alto sus casas si rociaban sangre de cordero en los postes de sus puertas.

El cordero murió en lugar de un hijo.

En esta Pascua, Dios llevaría a cabo un plan de rescate aún mayor para salvar a Su pueblo.

El Hijo de Dios iba a morir en nuestro lugar, para que pudiéramos ser libres del castigo por nuestros pecados.

Pedro cometió un error. Negó conocer a Jesús tres veces. Pero más tarde, Pedro se dio cuenta de que había pecado y le pidió perdón a Dios. Dios perdonó a Pedro, y Pedro fue el hombre que Dios usó para dirigir la iglesia primitiva.

Cuando pecamos, Satanás puede tentarnos a pensar que Dios nunca nos perdonará. El precio de nuestro perdón fue alto: le costó la vida a Jesús. Pero así es como Dios quiere una relación con nosotros: ¡Él estuvo dispuesto a sacrificar a Su único Hijo para salvarte!

JUEVES - SEMANA 6

LECTURA

Lucas 22:39—23:56

Salió después y se fue, como solía, al monte de los Olivos. Sus discípulos le siguieron. 40 Cuando llegó a aquel lugar, les dijo:

—Orad para que no entréis en tentación.

41 Se alejó de ellos como a un tiro de piedra y puesto de rodillas oró 42 con estas palabras:

—Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.

43 Entonces se le apareció un ángel del cielo para darle fuerzas.

44 Jesús, lleno de angustia, oraba intensamente y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.

45 Cuando terminó de orar se dirigió a donde estaban sus discípulos y los encontró dormidos, vencidos por la tristeza, 46 y les preguntó:

—¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no entréis en tentación.

47 Aún estaba hablando Jesús cuando se presentó un grupo de gente encabezado por Judas, uno de los doce, quien se acercó a Jesús para besarle. 48 Jesús le dijo:

—Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?

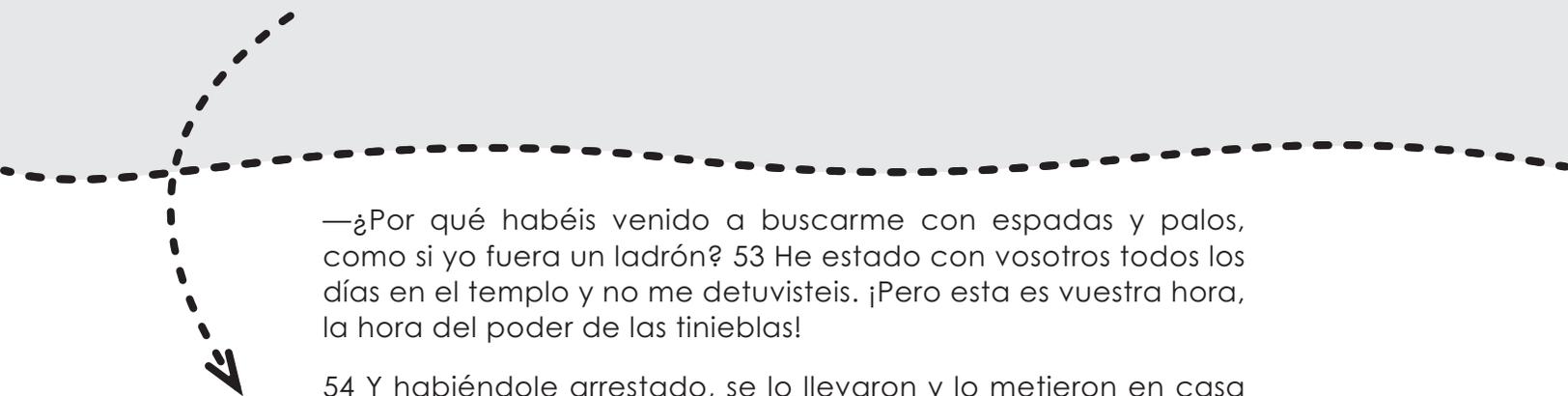
49 Cuando los que le acompañaban se dieron cuenta de lo que estaba sucediendo, le preguntaron:

—Señor, ¿sacamos las espadas?

50 Y uno de ellos hirió con la espada y le cortó la oreja derecha a un siervo del sumo sacerdote. 51 Pero Jesús dijo:

—Déjalo ya.

Y tocando su oreja le sanó. 52 Luego preguntó a los principales sacerdotes, a los jefes de la guardia del templo y a los ancianos que habían ido a por él:



—¿Por qué habéis venido a buscarme con espadas y palos, como si yo fuera un ladrón? 53 He estado con vosotros todos los días en el templo y no me detuvisteis. ¡Pero esta es vuestra hora, la hora del poder de las tinieblas!

54 Y habiéndole arrestado, se lo llevaron y lo metieron en casa del sumo sacerdote. Pedro le seguía de lejos. 55 En medio del patio encendieron fuego y se sentaron alrededor. También Pedro se sentó entre ellos. 56 Pero una criada le vio sentado al fuego y fijándose en él dijo:

—Este también es uno de los que iban con él.

57 Pedro lo negó diciendo:

—Mujer, ni siquiera lo conozco.

58 Un poco después, le vio otro y dijo:

—Tú también eres de ellos.

Y Pedro dijo:

—Hombre, no lo soy.

59 Como una hora después, otro insistió:

—Seguro que este estaba con él, pues es galileo.

60 Y Pedro dijo:

—Hombre, no sé lo que dices.

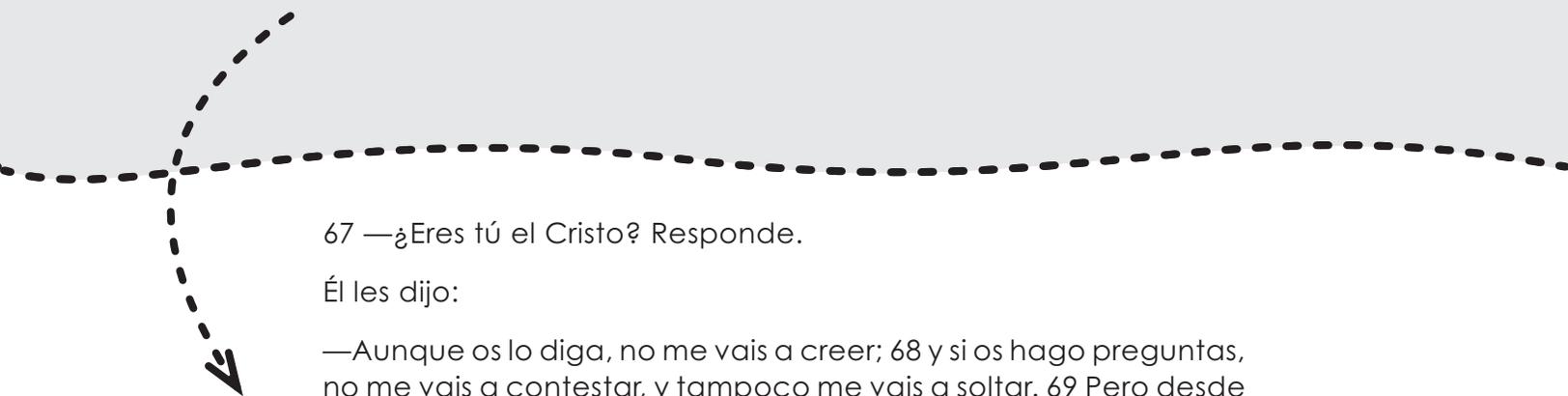
Todavía estaba Pedro hablando, cuando cantó un gallo. 61 El Señor se volvió y miró a Pedro y se acordó Pedro de que el Señor le había dicho: «Hoy mismo, antes que cante el gallo, me habrás negado tres veces». 62 Pedro salió de allí y lloró amargamente.

63 Los hombres que custodiaban a Jesús se burlaban de él y le golpeaban. 64 También con los ojos vendados, le golpearon en la cara y le decían:

—Adivina quién te ha pegado.

65 Y lo insultaban y le decían muchas otras cosas.

66 Cuando se hizo de día, se reunieron en Concilio los ancianos del pueblo, los principales sacerdotes y los escribas. Hicieron comparecer a Jesús ante ellos y le preguntaron:



67 —¿Eres tú el Cristo? Responde.

Él les dijo:

—Aunque os lo diga, no me vais a creer; 68 y si os hago preguntas, no me vais a contestar, y tampoco me vais a soltar. 69 Pero desde ahora el Hijo del Hombre se sentará a la diestra del poder de Dios.

70 Todos preguntaron:

—¿Así que tú eres el Hijo de Dios?

Y él respondió:

—Vosotros decís que lo soy.

71 Ellos concluyeron:

—¿Qué más testimonio necesitamos? Nosotros mismos lo hemos oído de sus propios labios.

1 Se levantaron entonces todos ellos y llevaron a Jesús ante Pilato. 2 Con estas palabras comenzaron la acusación:

—Hemos encontrado que este anda alborotando al pueblo, que prohíbe pagar el tributo a César y anda diciendo que él mismo es el Cristo, un rey.

3 Pilato le preguntó:

—¿Eres tú el rey de los judíos?

Él respondió:

—Tú lo dices.

4 Pilato dijo a los principales sacerdotes y a la gente:

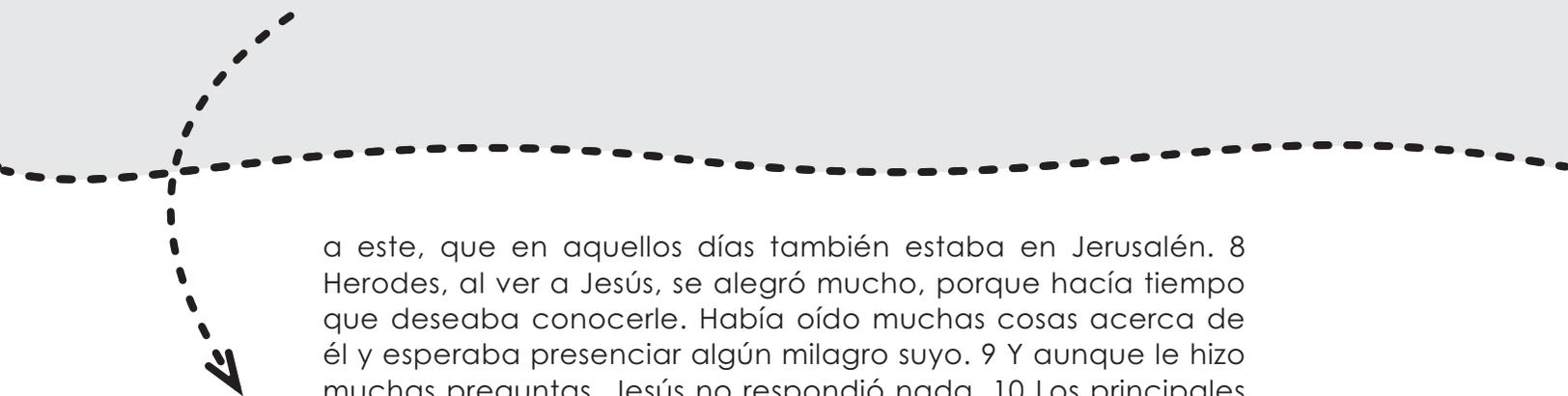
—No encuentro motivo alguno de condena en este hombre.

5 Pero ellos porfiaban:

—Este alborota al pueblo con lo que enseña por toda Judea, desde Galilea hasta este lugar.

6 Cuando Pilato oyó la mención a Galilea, preguntó si el hombre era galileo. 7 Y al saber que, en efecto, lo era, y que, por tanto, pertenecía a la jurisdicción de Herodes, se lo envió





a este, que en aquellos días también estaba en Jerusalén. 8 Herodes, al ver a Jesús, se alegró mucho, porque hacía tiempo que deseaba conocerle. Había oído muchas cosas acerca de él y esperaba presenciar algún milagro suyo. 9 Y aunque le hizo muchas preguntas, Jesús no respondió nada. 10 Los principales sacerdotes y los escribas le acusaban acaloradamente. 11 Entonces Herodes y sus soldados lo humillaron y se rieron de él vistiéndole con ropajes lujosos, y lo enviaron de vuelta a Pilato. 12 Aquel día, Pilato y Herodes se hicieron amigos, pues hasta aquel momento habían estado enemistados.

13 Entonces Pilato convocó a los principales sacerdotes, a los gobernantes y al pueblo, 14 y les dijo:

—Me habéis traído a este hombre diciendo que perturba al pueblo, pero después de haberle interrogado yo delante de vosotros, no le encuentro culpable de ninguno de los delitos de los que le acusáis. 15 Ni tampoco Herodes, porque nos lo ha enviado de nuevo. Este hombre no ha hecho nada que merezca la muerte, 16 así que le castigaré y después le soltaré.

17 En la fiesta de la Pascua el gobernador estaba obligado a conceder la libertad a un preso.

18 Pero todo el gentío gritaba al unísono:

—¡Fuera con ese. Suéltanos a Barrabás!

19 El tal Barrabás estaba en la cárcel a causa de una rebelión que había tenido lugar en la ciudad y por un homicidio. 20 Pilato, que quería poner en libertad a Jesús, habló de nuevo a la gente, 21 pero ellos volvieron a gritar:

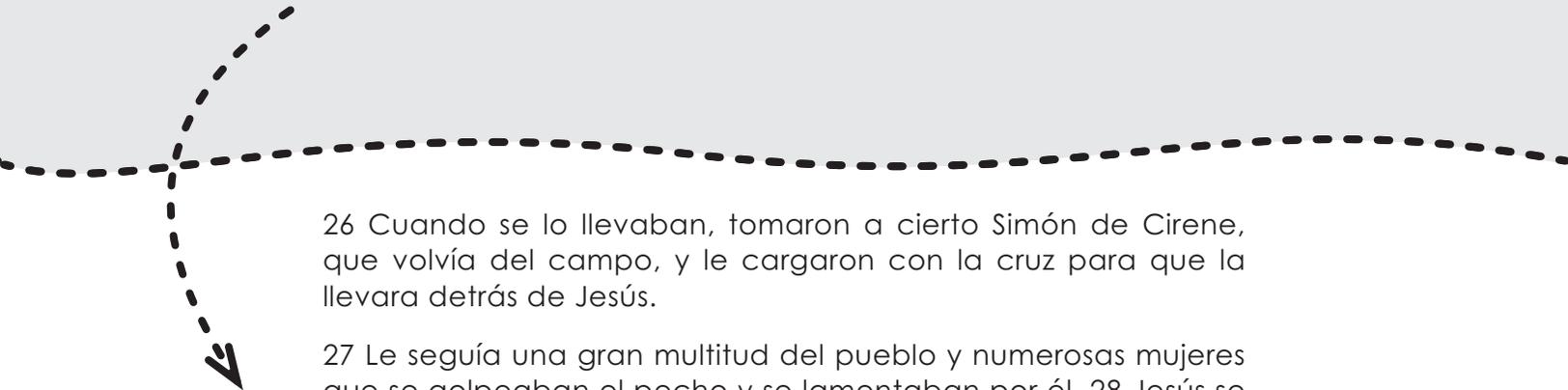
—¡Crucifícale! ¡Crucifícale!

22 Él, por tercera vez, se dirigió al pueblo:

—¿Pero qué delito ha cometido? No he descubierto en él ningún crimen que merezca la muerte. Le castigaré y le soltaré.

23 Pero ellos seguían pidiendo a gritos que fuera crucificado. Y, finalmente, prevalecieron las voces del gentío y de los principales sacerdotes. 24 Entonces Pilato sentenció que se hiciera lo que pedían: 25 soltó al que estaba encarcelado por rebelión y homicidio y puso a Jesús a disposición de ellos.





26 Cuando se lo llevaban, tomaron a cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron con la cruz para que la llevara detrás de Jesús.

27 Le seguía una gran multitud del pueblo y numerosas mujeres que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. 28 Jesús se volvió hacia ellas y les dijo:

—Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí. Llorad por vosotras y por vuestros hijos, 29 porque vendrán días en que dirán: «Dichosas las estériles y los vientres que no concibieron y los pechos que no amamantaron». 30 Comenzarán a decir a los montes: «Caed sobre nosotros», y a los collados: «Cubridnos», 31 porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué harán?

32 Llevaban también con Jesús a dos malhechores para ser ejecutados. 33 Llegaron al lugar llamado de la Calavera y allí crucificaron a Jesús y a los malhechores, uno a su derecha y otro a su izquierda. 34 Jesús decía:

—Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.

Los soldados se repartieron sus vestidos echándolos a suertes. 35 El pueblo estaba mirando mientras las autoridades se burlaban de Jesús, diciendo:

—Puesto que ha salvado a otros, que se salve a sí mismo, si es el Cristo, el escogido de Dios.

36 Los soldados también se reían de él: se acercaban ofreciéndole vinagre 37 y decían:

—Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo.

38 Sobre él habían fijado un letrero escrito con letras griegas, latinas y hebreas. Decía: «Este es el rey de los judíos».

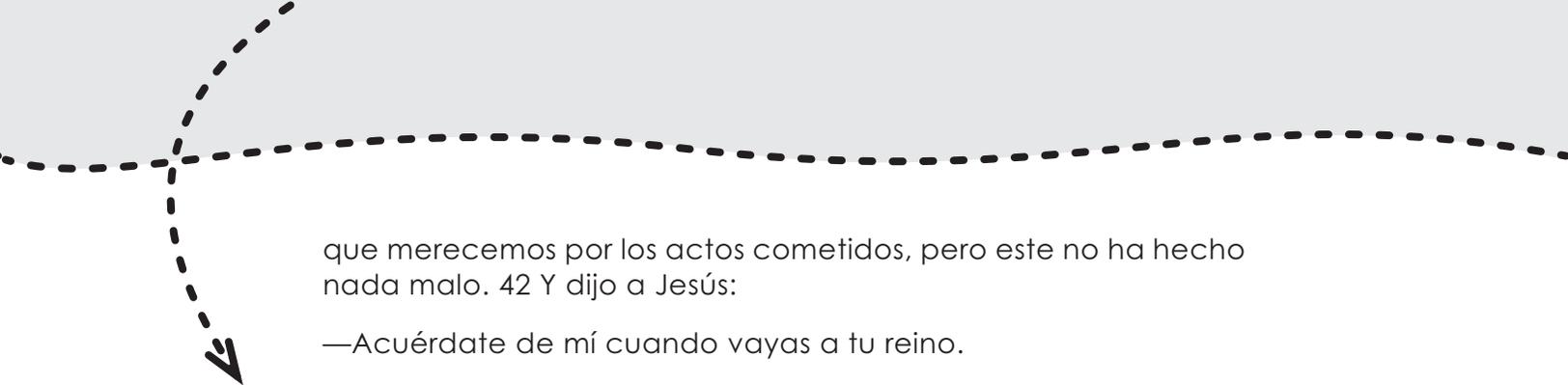
39 Uno de los malhechores que estaban colgados le insultaba y le decía:

—¿No eres tú el Cristo? ¡Pues sálvate a ti mismo y sálvanos a nosotros!

40 Pero el otro le reprendió diciendo:

—¿Ni siquiera ahora, que sufres la misma condena, temes a Dios? 41 Nosotros estamos pagando justamente. Recibimos lo





que merecemos por los actos cometidos, pero este no ha hecho nada malo. 42 Y dijo a Jesús:

—Acuérdate de mí cuando vayas a tu reino.

43 Jesús respondió:

—Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.

44 Alrededor del mediodía, toda la tierra quedó sumida en oscuridad hasta las tres de la tarde. 45 El sol se oscureció y el velo del templo se rasgó por la mitad. 46 Entonces Jesús pegó un gran grito y dijo:

—Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Y habiendo dicho esto expiró.

47 Cuando el centurión vio lo que había sucedido, alabó a Dios diciendo:

—Verdaderamente, este hombre era justo.

48 La multitud que había asistido a este espectáculo, al ver lo que había acontecido, se volvían a la ciudad golpeándose el pecho. 49 Pero todos los conocidos de Jesús y las mujeres que le habían seguido desde Galilea se quedaron observando a cierta distancia lo que sucedía.

50 José, natural de Arimatea, ciudad de Judea, hombre bueno y justo, era miembro del Concilio. 51 José, que también esperaba el reino de Dios y que no había consentido en el acuerdo ni en la actuación de sus compañeros, 52 fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. 53 Después de bajarlo de la cruz, lo envolvió en una sábana de lino y lo depositó en un sepulcro excavado en una peña, donde nadie aún había sido sepultado.

54 Era el día de la preparación de la Pascua y el sábado ya estaba comenzando.

55 Las mujeres que habían acompañado a Jesús desde Galilea, siguieron a José y vieron el sepulcro y cómo su cuerpo fue depositado en él. 56 Después regresaron a su casa para preparar especias aromáticas y ungüentos, y el sábado descansaron, conforme a lo prescrito por la ley.



Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

Mientras Jesús moría en la cruz, algunas personas se burlaron de Él. Pero algunos sabían que Jesús es el Cristo. Veamos en qué se diferenciaron.

El primero era un criminal. Dos criminales fueron crucificados con Jesús y uno se unió a la burla. El otro sabía que Jesús era el Cristo y quería ser parte del reino de Jesús. ¡Jesús lo perdonó, allí mismo en la cruz!

El segundo fue José, un rico líder religioso. Era Pascua, la fiesta más grande del año judío.

José normalmente estaría en el templo, pero decidió ayudar a enterrar a Jesús. El escogió mostrar amor a Jesús dándole una tumba a Su cuerpo.

Jesús murió como nuestro sacrificio perfecto, pagando la deuda que teníamos pero que no podíamos pagar. Jesús hizo esto para que sepamos que, al confiar en Él, también pasaremos la eternidad con Él. ¡Gracias Jesús!

VIERNES - SEMANA 6

LECTURA

Lucas 24:1–53

El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro con las especias aromáticas que habían preparado. Algunas otras mujeres las acompañaban. 2 Cuando llegaron, encontraron removida la piedra del sepulcro 3 y al entrar no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. hecho les produjo perplejidad y encontrándose en ese estado se pararon junto a ellas dos hombres con vestiduras resplandecientes. 5 Las mujeres sintieron temor e inclinaron el rostro a tierra. Ellos les dijeron:

—¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? 6 No está aquí. Ha resucitado. Acordaos de lo que os dijo cuando aún estaba en Galilea: 7 «Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de pecadores, que le crucifiquen y resucite al tercer día».

8 Entonces ellas se acordaron de sus palabras 9 y, regresando del sepulcro, llevaron la noticia a los once y a todos los demás. 10 Quienes se lo comunicaron eran María Magdalena, Juana, María, madre de Jacobo, y las otras que estaban con ellas. 11 A los apóstoles les pareció todo esto una locura y no las creyeron. 12 Sin embargo, Pedro se levantó y fue corriendo al sepulcro. Cuando miró dentro, vio solo las vendas de lino, y volvió a casa asombrado por lo que había sucedido.

13 Dos de los discípulos iban ese mismo día a una aldea llamada Emaús, situada a unos once kilómetros de Jerusalén. 14 Iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían acontecido. 15 Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y empezó a caminar con ellos. 16 Pero sus ojos estaban incapacitados para reconocerlo.

17 Él les preguntó:

—¿De qué vais discutiendo por el camino? Se detuvieron con el semblante abatido.

18 Uno de ellos, llamado Cleofás, dijo:

—Seguramente tú eres el único forastero en toda Jerusalén que no se ha enterado de lo que ha pasado allí estos días.



19 Él les preguntó:

—¿Y qué ha sucedido?

Y ellos respondieron:

—Lo de Jesús nazareno, un profeta poderoso en hechos y palabras delante de Dios y de todo el pueblo. 20 Los sumos sacerdotes y nuestros gobernantes le condenaron a muerte y le crucificaron. 21 Nosotros teníamos la esperanza de que él fuera quien había de redimir a Israel, sin embargo, ya han pasado tres días desde que todo esto pasó. 22 El caso es que unas mujeres de nuestro grupo nos han dejado inquietos, porque de madrugada han estado en el sepulcro 23 y al no encontrar su cuerpo, han venido contando que tuvieron una visión, en la que unos ángeles les dijeron que él vive. 24 Algunos de los nuestros fueron después al sepulcro y lo encontraron tal y como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron.

25 Jesús, entonces, les dijo:

—¡Ay, insensatos! ¡Qué lentos sois para creer todo lo que los profetas anunciaron! 26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas antes de entrar en su gloria?

27 Y, empezando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les fue explicando cada uno de los pasajes de las Escrituras que se referían a él mismo.

28 Llegaron a la aldea adonde se dirigían y él hizo ademán de seguir adelante. 29 Pero ellos le rogaron insistentemente:

—Quédate con nosotros. Ya es tarde y la noche se está echando encima.

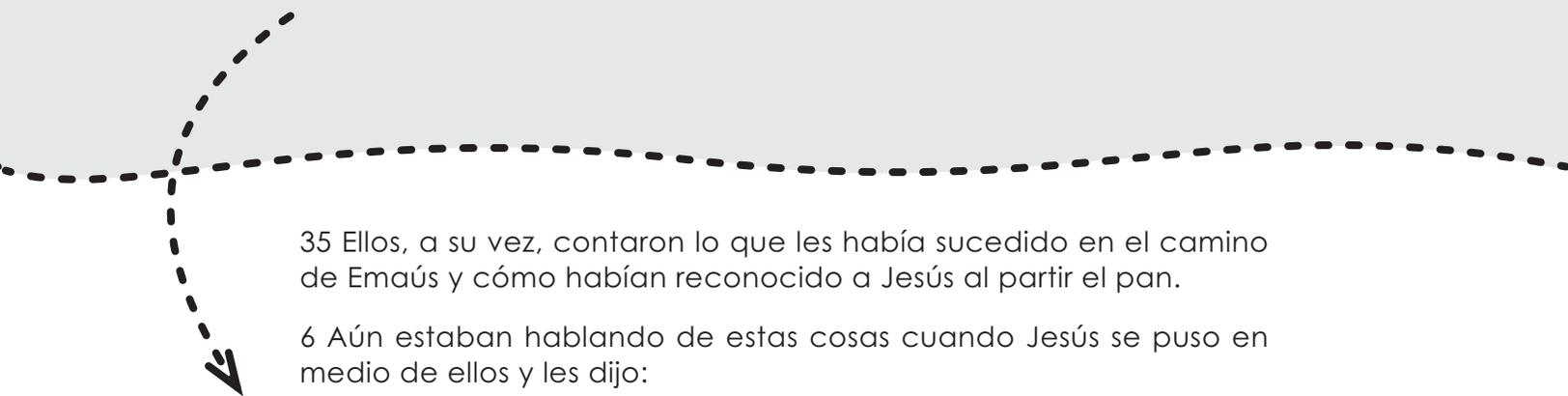
Jesús entró y se quedó con ellos. 30 Y estando sentados a la mesa, Jesús tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. 31 En ese momento se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su vista. 32 Y se decían el uno al otro:

—¿No estaba ardiendo nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?

33 En ese mismo instante emprendieron el camino de regreso a Jerusalén, y allí encontraron reunidos a los once y a otros que estaban con ellos, 34 y les dijeron:

—Es cierto que el Señor ha resucitado, y se ha aparecido a Simón.





35 Ellos, a su vez, contaron lo que les había sucedido en el camino de Emaús y cómo habían reconocido a Jesús al partir el pan.

6 Aún estaban hablando de estas cosas cuando Jesús se puso en medio de ellos y les dijo:

—¡Paz a vosotros!

37 Ellos, sobresaltados y asustados creían estar viendo un espíritu. 38 Pero él les dijo:

—¿Por qué os asustáis? ¿Por qué albergáis tantas dudas en vuestro interior? 39 Mirad mis manos y mis pies: ¡soy yo! Palpad y ved: un espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo.

40 Diciendo esto, les mostró las manos y los pies. 41 Pero como ellos, por el gozo y la sorpresa que tenían, no se lo acababan de creer, les dijo:

—¿Tenéis aquí algo de comer? 42 Le dieron un trozo de pescado asado y un panal de miel.

43 Él lo tomó y comió delante de ellos.

44 Luego les dijo:

—Cuando aún estaba con vosotros ya os dije que era necesario que se cumpliera todo lo que acerca de mí está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos.

45 Entonces les abrió el entendimiento para que comprendiesen las Escrituras. 46 Y añadió:

—Así está escrito y así fue necesario que el Cristo padeciera y resucitara de los muertos al tercer día, 47 y que se predicara en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. 48 Vosotros sois testigos de estas cosas. 49 Sabed que yo os enviaré la promesa de mi Padre, pero quedaos en Jerusalén hasta que seáis investidos del poder que viene desde lo alto.

50 Después los llevó fuera de la ciudad hasta Betania y alzando sus manos los bendijo. 51 Y mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. 52 Ellos, después de haberlo adorado, volvieron a Jerusalén llenos de alegría 53 y siempre estaban en el templo, alabando y bendiciendo a Dios. Amén.



Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:

DEVOCIONAL

Este es el día en que todo cambió. Jesús resucitó después de tres días, venciendo al pecado y a la muerte. ¡Personas de todas las naciones pueden ser perdonadas de sus pecados al confiar en Jesús! Jesús ha probado que la muerte no es el final.

Dios es el Cumplidor de Promesas. Jesús cumplió todo lo predicho acerca de Él en el Antiguo Testamento. Los discípulos lucharon por creerlo, aunque vieron a Jesús en la habitación con ellos.

Cuando Jesús dejó la tierra, les dio a los discípulos un trabajo final: ser Sus testigos y contarles a todos acerca de Jesús. Comenzarían en Jerusalén y luego irían a otras naciones, compartiendo lo que Dios había hecho. Esperaron en Jerusalén al Espíritu Santo. Les daría el poder de hablar cuando tuvieran miedo o no supieran qué decir.

Recibimos el Espíritu Santo cuando nos convertimos en cristianos. ¡También podemos compartir con otros todo lo que Dios ha hecho en nuestras vidas! ¡Salgamos y hablemos a nuestros amigos y familiares acerca de Jesús!

ESTA SEMANA APRENDÍ...

Usa el espacio en esta página para hacer un dibujo o escribir lo aprendido durante la semana en el tiempo que pasaste en la Palabra de Dios.

